



Màster en Estudis de Mujeres, Género y Ciudadanía

Tesis de Màster:

De Soledad Gustavo a Teresa Mañé (1865-1939)

Ginés Puente Pérez

Directora: Coral Cuadrada Majó

Curso Académico: 2015-2016

Septiembre 2016

Coordina:



Participan:



Universitat de Lleida



A María, mi abuela

Título: De Soledad Gustavo a Tera Mañé (1865-1939)

Diseño de portada: Alex Rebollo Sánchez. Página web: <http://engrunes.tumblr.com/>

© Ginés Puente Pérez, 2016

Imagen portada: Max Nettlau, 3-12-1929. IISH. IISG BG A5/874

Índice

Presentación	5
1. Metodología	6
1.1. Proyecto de investigación.....	6
1.2. Entre Metodología de Investigación Feminista y Método Biográfico	6
1.3. Estructura del trabajo	8
1.4. Técnicas de investigación.....	9
2. Estado de la Cuestión	10
2.1. Teresa Mañé	11
2.2. Anarco-feminismo.....	14
3. Marco teórico	15
3.1. Conceptos teóricos desarrollados por Soledad Gustavo.....	16
3.2. Objetivos, preguntas e hipótesis.....	20
4. Biografía.....	21
4.1. La etapa de Vilanova i la Geltrú (1865-1891).....	21
4.2. La etapa de Reus (1891-1897)	31
4.3. La estancia en Londres y París (1897)	39
4.4. De París a Madrid, el inicio de la etapa madrileña (1898-1905).....	40
4.5. La etapa de Madrid (1905-1912).....	54
4.6. La etapa de Barcelona (1912-1939)	59
4.7. Exilio francés: Perpiñán (1939).....	77
Reflexiones finales	79
6. Bibliografía	83
7. Anexos.....	88

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1: Teresa Mañé.....	29
Ilustración 2: Teresa Mañé.....	68
Ilustración 3: Desconocido, Germinal Esgleas, María Anguera, Hermina Reyes, Teresa Mañé, detrás Max Nettlau y Magdalena de los Reyes.. ..	74

Resumen

En esta tesina se pretende exponer y analizar la biografía de Teresa Mañé Miravent, conocida también por el pseudónimo de Soledad Gustavo. Poco a poco, se han ido rescatando algunos fragmentos de la vida y obra de Mañé. Aun así, sigue siendo una de las grandes olvidadas de la historia, a pesar de ser la esencia política de su familia. Esta situación eclíptica se debe a la subordinación por parte de la historiografía a su marido Joan Montseny Carret y/o a la hija de ambos, Federica Montseny Mañé; pero también a su condición de mujer.

Palabras Clave:

Teresa Mañé Miravent; Soledad Gustavo; Anarco-feminismo; Emancipación; Educación; Amor Libre; Matrimonio Civil y Divorcio; Religión.

Resum

En aquesta tesina es pretén exposar i analitzar la biografia de Teresa Mañé Miravent, coneguda també pel pseudònim de Soledad Gustavo . A poc a poc, s'han anat rescatant alguns fragments de la vida i obra de Mañé . Tot i així , segueix sent una de les grans oblidades de la història, malgrat ser l'essència política de la seva família. Aquesta situació eclíptica es deu a la subordinació per part de la historiografia al seu marit Joan Montseny Carret i/o la filla d'ambdós, Federica Montseny Mañé ; però també a la seva condició de dona.

Paraules Clau:

Teresa Mañé Miravent; Soledad Gustavo; Anarco-feminisme; Emancipació; Educació; Amor Lliure; Matrimoni Civil i Divorci; Religió.

Abstract

This thesis analyses the life and work of the Mañé Miravent Teresa, known by her contemporaries as Soledad Gustavo. Fragments of the life and work of Teresa Mañé have been recovered along the years. However, she still remains unknown, although she was the political essence of her family. The reason for falling into oblivion was partly due to her gender, and partly due to the subordination of the historiography to her husband Joan Montseny Reel and / or her daughter, Federica Montseny Mañé.

Keywords:

Teresa Mañé Miravent; Soledad Gustavo; anarcho-feminist; Emancipation; Education; Free Love; Civil Marriage and Divorce; Religion.

Presentación*

A continuación se expone el resultado del trabajo de final de máster que pretende presentar a Teresa Mañé Miravent, conocida también por el pseudónimo de Soledad Gustavo.

El año 2009 inicié mis estudios en historia en la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona. Poco a poco, fui perfilando mis líneas de investigación, puesto que en un principio me apasionaban todos aquellos relatos que intentaban resolver incógnitas de nuestro pasado. No fue hasta el segundo ciclo del grado cuando me decanté por la transición de la modernidad a la contemporaneidad. El siglo XIX despertó en mí un interés especial. Observé como en estos ciclos de transformación las ideas afloraban entre la sociedad de una manera más evidente. Del mismo modo, fue evolucionando mi concepción de la historia y la sociedad. Comprendí que la historiografía muestra una historia subjetiva y parcial; del mismo modo, obviaba los acontecimientos subversivos y los relatos en los que las protagonistas eran las mujeres. El binomio de hechos se muestra con claridad en el anarquismo y el feminismo.

Antes de iniciar la investigación mis conocimientos tanto sobre Teresa Mañé como sobre el anarco-feminismo eran reducidos (Harding, 1987; Leskelä-Kärki, 2015: 78). Se restringían a un primer sondeo panorámico que me permitió observar que, a pesar de ser una figura clave en el anarquismo, había sido silenciada y olvidada en los libros de historia (Alari y Puente, 2015: 11-44). Cabe señalar, sin embargo, que desde hacía tiempo simpatizaba con la teoría anarquista y me enorgullecía de mi reflexión feminista. Ello me había llevado a leer e intentar entender lo acaecido en ambas tendencias político-filosóficas. En cuanto a la primera, el anarquismo, fui observando que eran muchas las páginas que habían ocupado su estudio; sin embargo, no tanta tinta había merecido el estudio ni de Teresa Mañé, ni del anarco-feminismo¹. Por ello, pienso que este trabajo puede ayudar a complementar y comprender una parte de nuestro pasado, y en consecuencia, de nuestro presente.

* Querría agradecer la ayuda de la Dra. Coral Cuadrada Majó en la dirección, coordinación e implicación —tanto profesional como personal— de este proyecto de investigación. Sin sus reflexiones y sugerencias, sin las largas charlas entorno a conceptos y estructura, este trabajo no hubiese sido posible.

¹ Si bien utilizamos el término anarco-feminismo para definir las propuestas que quisieron incorporar a las mujeres, es necesario entender que las anarquistas, en un primer momento, se apartaron de esta autodefinición.

1. Metodología²

1.1. Proyecto de investigación

Esta tesina ha sido asumida como primera parte de un proyecto a largo plazo. Tras haber realizado gran parte de ésta observé que la documentación localizada para la realización de la biografía³, así como la extensa obra editada, debían dar como resultado un estudio en profundidad y minucioso. Es por ello que el trabajo que se presenta es sólo una primera fase de la investigación. Esta tesina, como consecuencia de la inexistencia de una biografía detallada, se ha planteado como una referencia contextual a partir de la cual realizar, a posteriori, un análisis detallado de su obra y su discurso ideológico y político. En una segunda fase se localizarán y reeditarán todas sus publicaciones, con la finalidad de analizar y observar, en una tercera etapa, cómo su vida evoluciona y dialoga con su discurso. Además, la segunda fase se complementará con un estudio cuantitativo, a partir de una base de datos, dónde se almacenarán títulos, fechas, ítems y publicaciones en las que Soledad Gustavo⁴ presentó sus artículos. De esta manera se podrá comprobar, numéricamente, cuál fue su evolución en los temas y cuándo fueron los períodos de mayor producción. En cuanto a la tercera, se aplicará el análisis del discurso feminista.

Es importante plantear el proyecto conjunto para reconocer que el carácter positivista de la biografía es consciente, y resultado de la necesidad de una enumeración de datos y efemérides, a partir de las cuales comparar, discutir, analizar y situar el resto de las fases⁵.

1.2. Entre Metodología de Investigación Feminista y Método Biográfico

A nivel teórico-metodológico este trabajo de investigación se basa en la Metodología de Investigación Feminista (MIF) y en el Método Biográfico (MB). La premisa del conocimiento feminista se fundamenta —a diferencia del patriarcal— en

² Una versión de este texto me sirvió como base para la conferencia organizada por el *Centre Dona i Literatura* con motivo de la *I Jornada de màster ADHUC* celebrado en Barcelona el 14 de julio de 2016.

³ Para profundizar en este término ver: BASSI, Javier Ernesto. «Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación», en: *Athenea Digital*, núm. 3 (2014), p. 134.

⁴ Se utilizará el término Teresa Mañé Miravent —o sus diferentes formas—, cuando se hable de la vida y Soledad Gustavo —o sus diferentes formas— cuando se haga referencia directa al discurso-obra (Sierra, 2015: 24).

⁵ En ello mismo incide Aida Macias Roqueta en su tesis doctoral: «Maria Domènech de Cañellas (1874-1952). Biografia intel·lectual d'una escriptora i activista social», defendida en la Universidad de Vic: 02-10-2014, p. 13.

la validez de la experiencia de las mujeres, además de la de los hombres (Biglia, 2012: 195-229). Desde una perspectiva feminista se intenta revalorizar la figura que tuvo Teresa Mañé en las demandas y actuaciones féminas en nombre de la consciencia colectiva.

El peso que juega el contexto en las investigaciones históricas es fundamental, como apuntan Carolina Blutrach, en cuanto que los datos científicos que se recogen y construyen están inevitablemente marcados por un espacio y un tiempo específicos (Blutrach, 2015: 182). En este sentido, la MIF implica un trabajo importante de análisis del contexto, que hace hincapié en aquellos tópicos sociales y culturales que se mantienen y que no se sustentan sobre planteamientos lógicos, pero que todavía imperan como creencias firmes. Hay que elaborar un análisis estructural previo sobre el problema de investigación —en este caso la inexistencia de una biografía sobre Teresa Mañé— y el entorno en el cual se fundamenta —la estructuración de su discurso—, para poder pasar a la fase de formulación de conocimiento transformador. Un conocimiento que se construye socialmente y rehúsa la imagen de una o un historiador como experto que controla el sujeto y el proceso de investigación (England, 1994: 80-89).

El MB, complementario a la MIF, cómo cualquier estratégica metodológica de investigación, no es único; ya que se articula a disposición de la investigación como una herramienta de análisis cualitativa (Leskelä-Kärki, 2015: 75-76; Bassi, 2014: 130). De esta manera, María Sierra refiere que biografía y género se auxilian historiográficamente para combatir los discursos y las reglas hegemónicas (Sierra, 2015: 243). Apuntan también Antonio Bolívar y Jesús Domingo, refiriéndose al MB, que «El carácter multifacético de esta metodología y las diversas tradiciones en las que se sustenta han dado lugar a una multiplicidad terminológica» (Bolívar y Domingo, 2006: 5). Por su parte Aida Macias reconoce en su tesis doctoral que «*El gènere de la biografia, en la seva elaboració, obliga a seguir un procés que defuig de la ficció natural del gènere de la novel·la. Per tant, hi ha una limitació necessària d'ajustar l'estudi biogràfic als fets...*» (2014: 11).

Isabel Burdiel ha manifestado recientemente que los estudios feministas han provocado un giro en las investigaciones biográficas. Coincido con la autora en que

La consciencia y exploración del potencial heurístico de las cuestiones de género para la renovación de la historia en general y de la biografía en particular afecta de forma cada vez más sutil y compleja a uno de los temas

cruciales de toda biografía: las relaciones entre lo convencionalmente considerado “vida privada” y “vida pública” (Burdíel, 2015: 13).

El objetivo es generar nuevas estrategias de análisis a partir de la combinación de la MIF y el MB; dando como resultado la Metodología de Investigación Biográfica Feminista (MIBF). Esta metodología parte de la observación y complementariedad para el análisis de la vida y obra de Teresa Mañé Miravent. Con esta propuesta se busca realizar un estudio interdisciplinar capaz de conjugar la historia y la filosofía.

1.3. Estructura del trabajo

En el presente trabajo se han llevado a cabo una serie de etapas: la primera consistió en la elección del tema. Tras realizar un primer proyecto observé que, tanto a nivel biográfico como a nivel teórico-político, no había sido abordada por la historiografía. Tras decidirme consensué una reunión con la Dra. Coral Cuadrada, de la que soy becario asistente docente de máster este curso 2015-2016. La Dra. Cuadrada me aconsejó que continuara con los planteamientos desarrollados en el primer artículo publicado junto con Marta Alari Hidalgo donde se analizaron sus primeros cuarenta años de vida. El artículo quiso adentrarse en la obra y vida de Teresa Mañé y recordar de esta manera la fecha del 150 aniversario de su nacimiento (Alari y Puente, 2015: 11-44).

La segunda etapa de la investigación consistió en la búsqueda de documentación primaria y secundaria. Para la localización y sistematización de la documentación primaria me desplazé a diferentes archivos locales, nacionales e internacionales:

- Archivo Comarcal del Garraf (ACGAF), Vilanova i la Geltrú.
- Archivo Histórico Comarcal Baix Camp (AHCBC), Reus.
- Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid.
- Archivo Histórico Universidad de Barcelona (AHUB), Barcelona.
- Archivo Municipal de Reus (AMR), Reus.
- Archivo Parroquial de Santa María de Cubelles (AHPC), Cubelles.
- Archivo Personal Pere Martorell (APPM), Reus.
- Ateneo Enciclopédico Popular (AEP), Barcelona.
- Centro Documental Memoria Histórica (CDMH), Salamanca.
- International Institute of Social History (IISH), Amsterdam.

En cuanto a la localización de la documentación secundaria, muy escueta, consistió en la búsqueda en las diferentes bibliotecas públicas y privadas:

- Biblioteca Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid.

-
- Biblioteca Nacional de España, Madrid.
 - Hemeroteca Digital.
 - Biblioteca Pública Arús, Barcelona.
 - Biblioteca Pública Central de Reus Xavier Amorós (BPCRXA), Reus.
 - Biblioteca Universidad de Barcelona, Barcelona.
 - Biblioteca Universidad Rovira i Virgili, Tarragona.

También, en librerías especializadas:

- Librería Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid.
- Rosa de Foc, Barcelona.

Durante este bloque se realizó el estado de la cuestión. Éste nos permitió entender conceptos con los que estructurar el marco teórico y, además, observar otros estudios que plasmaban las diferentes realidades de Teresa Mañé y del anarco-feminismo. A partir de estos apartados se formularon y generaron los objetivos e hipótesis del trabajo.

Tras la localización de la documentación se inició la redacción y exposición de los resultados —tercera fase. En esta se expone la biografía, donde se estructuran, ordenan y analizan parte de los datos y documentos obtenidos. Por tanto, en el tercer apartado, la documentación nos lleva hacia un análisis cualitativo. Finalmente, la última fase ha consistido en las reflexiones finales. Apartado donde se han comprobado y refutado las hipótesis planteadas.

1.4. Técnicas de investigación

Las técnicas de investigación que se han utilizado a lo largo del trabajo de campo son de tipo cualitativo. Por un lado, fuentes secundarias generadas a partir de la bibliografía⁶; y por otro, fuentes primarias, basadas en la localización y en el análisis de documentación histórica y entrevistas orales.

En cuanto a las fuentes primarias, se ha recopilado documentación en los diversos archivos consultados⁷: fe de bautismo, expediente escolar y universitario, epistolario administrativo y personal, pleitos y, también, fotografías. Además de éstos, se han utilizado fuentes hemerográficas. Entre otros títulos: *El Vendaval*, *Las circunstancias*, *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, *La Autonomía*, *El Productor*, *La Revista Blanca*, *Tierra y Libertad*, *La Novela Ideal*, *La Novela Libre*, *Ciudad Lineal*, *El*

⁶ Este bloque se desarrollará en el punto 2 titulado Estado de la Cuestión.

⁷ Ver listado de archivos en el punto 1.3.

Madrid Cómico, La Voz de la Mujer, La Humanidad Libre, etc. Estas publicaciones han sido localizadas en archivos y hemerotecas; así como en portales digitales como el de la Biblioteca Nacional —hemeroteca digital— o la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Dentro de este bloque de documentación primaria, en este caso editada, deben destacarse las autobiografías de Joan Montseny y Federica Montseny; así como otras memorias que refieren de manera indirecta a Mañé.

En cuanto a las fuentes orales, debido a la cronología abordada, se han utilizado los pocos testimonios que aparecen en las fuentes audiovisuales, concretamente en los documentales: *De toda la vida* (1986) y *Federica Montseny, l'indomptable*, (2016). También se ha recurrido a las entrevistas realizadas por Antonia Rodrigo (2003) y por Susanna Tavera (2005) en sus estudios sobre Federica Montseny (Tébar, 2006).

Por mi parte, la realización de este trabajo me ha permitido ponerme en contacto —vía telefónica y postal— con Vida Esgleas-Montseny —nieta de Teresa Mañé Miravent. Tras plantearle el motivo por el que nos pusimos en contacto con ella, Vida se mostró muy ilusionada por la elaboración del trabajo; refiriendo, en varias ocasiones, la necesidad de elaborar un estudio sobre su abuela materna. Tras esta primera aproximación, consensuamos una entrevista dirigida mediante correo ordinario⁸. Del mismo modo, Catherine Gambier Pornoff —hija de Vida— ha ayudado, a través de las redes sociales, a estructurar algunas de las ideas que se reflejarán a continuación⁹. Catherine, tanto por el vínculo personal, como por su interés casi diario en el desarrollo de la investigación, me ha aportado información valiosa para el objeto de estudio.

2. Estado de la Cuestión

El anarquismo, como otras muchas corrientes político-filosóficas, generó varias teorías a favor del proletariado que, sin embargo, olvidaron a la mujer en los procesos de emancipación. En esta tesina se pretende analizar cómo fue la vida de Teresa y

⁸ La entrevista se adjunta en los Anexos. Debe tenerse en cuenta que la convivencia de Vida con Teresa sólo duró 5 años.

⁹ Su estrecha relación con Federica, su madre, le ha generado una memoria adquirida e indirecta sobre Teresa.

como se generaron sus discursos dentro de las corrientes anarquistas de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Se parte de la base de que la mayoría de los trabajos que examinan los orígenes del feminismo lo hacen desde una perspectiva burguesa. Estos debates dejan de lado a un feminismo, el obrero, a priori considerado minoritario, pero en la práctica muy numeroso y presente en la sociedad del momento. Un feminismo que, por otro lado, aportó importantes debates al panorama político y social.

2.1. Teresa Mañé

La producción científica sobre la vida y obra de Teresa Mañé es muy reducida. Si bien existen referencias continuas por parte de la historiografía en muchas de las obras dedicadas al movimiento obrero español e internacional, no existe un estudio completo que analice su intensa vida y su extensa obra.

Teresa Mañé Miravent ha sido investigada a dos niveles: primero, a nivel biográfico y, después, a nivel teórico. Si nos fijamos en el primer grupo cabe destacar el estudio de Joaquim Micó i Millan (2001) quien realizó una breve biografía para una serie de retratos de personajes ilustres de Vilanova i la Geltrú. De igual modo la obra de Dolors Marín y Salvador Palomar se encargó de reconstruir la triada Teresa Mañé, Joan Montseny y Federica Montseny Mañé (Marín y Palomar, 2010: 18). Todos ellos coinciden en la relevancia tanto a nivel familiar como a nivel personal de Teresa Mañé Miravent.

También debe apuntarse la aportación dirigida por Cándida Martínez, Reyna Pastor, M^a José de la Pasqua y Susanna Tavera (2000) y, del mismo modo, la enciclopedia de historia del anarquismo español donde se recoge la memoria femenina de muchas anarquistas, entre ellas, la de Teresa Mañé (Íñiguez, 2001: 369-370).

A nivel teórico existen más referencias. René Lambert (1975: 17-34), quien tuvo amistad con Federica Montseny, inició esta serie de trabajos que aludían a la producción teórica de Soledad Gustavo. Lambert, brevemente, observa la evolución del discurso poniéndolo en sintonía con algunos aspectos biográficos (Íñiguez, 2001: 369-370). Más tarde la monografía de Antonio Prado (2011), se convirtió en la obra más relevante sobre su pensamiento. Esta monografía, tras hacer una excelente introducción teórica y contextual del feminismo, anarquismo y anarco-feminismo, analiza los textos que se generaron en *La Revista Blanca* a partir del estudio de autoras como Gustavo, Federica Montseny, Antònia Maymón o, también de Federico Urales.

Si bien el estudio sobre la producción de *La Revista Blanca* es bastante completo, queda cojo en cuanto a la biografía y el resto de artículos publicados por la autora, en otras revistas y en otros periodos. Poco después de esta monografía, Julián Vadillo (2013) realizaba un estudio sobre los inicios de las mujeres por su emancipación, centrándose en el caso de Soledad Gustavo. Para hacerlo se desplazaba hasta la Revolución Francesa donde, afirma el autor, se fue estructurando la consciencia de clase y se inició la lucha de las mujeres. Seguidamente desarrolla los orígenes del anarquismo y el anarco-feminismo en el Estado español, para pasar a observar algunas características de su vida y su discurso. Por último señalar el reciente artículo de Maximiliano Fuentes Codera que rescata parte de su pensamiento educativo y pedagógico. Este breve trabajo parte de la revisión bibliográfica de la vida y, para el análisis pedagógico, analiza tres obras: *La sociedad Futura* (1899); *Las diosas de la vida* (1900); y, por último, *Sindicalismo y Anarquía* (1932) (Fuentes, 2015: 57-72).

Otra de las fuentes bibliográficas que responden, de una manera más o menos directa, a la vida de Teresa Mañé, son aquellas que analizan y biografían a su hija: Federica Montseny Mañé. La obra elaborada por Susanna Tavera *Federica Montseny: La Indomable* se adentra en aspectos concretos de Teresa. Este trabajo, además de proporcionar un exhaustivo estudio de Federica, también nos ofrece referencias documentales fundamentales para la estructuración de este trabajo (Tavera, 2005: 31-40; Id. 1988: 8-20). Además, a partir de este estudio, se puede entender gran parte de las tramas familiares entorno a la vida de Federica Montseny. Esta investigación, por tanto, ha ayudado a entender y situar renglones de nuestra protagonista. Un trabajo que también sitúa la vida y discurso de Federica y que por tanto también cita, indirectamente, a Teresa, es la obra colectiva editada por *L'Institut Català de les Dones*. Este trabajo recoge las ideas de las Dras. Antonia Rodrigo, Mary Nash, Montserrat Palau y Fina Birulés (A.D. 2006) que sitúan desde diferentes puntos de vista la vida y obra de Federica.

Como dato curioso que surge tras la lectura de la bibliografía, genérica y específica, es la utilización de los estándares Urales o Montseny para referirse al conjunto de la familia formada por Teresa Mañé, Joan Montseny y Federica Montseny. Esto, a la vez que contribuye a una exclusión lingüística y genealógica, es una prueba más del silencio y el olvido que la historiografía ha ejercido sobre Teresa Mañé Miravent.

En cuanto a las fuentes primarias editadas que refieren directamente la vida de Teresa Mañé, hemos destacado la autobiografía de Joan Montseny Carret, compañero

de Teresa y, también, las dos autobiografías de su hija Federica Montseny. La obra de Joan Montseny *Mi Vida* (Montseny, 1929-1930) se divide en tres volúmenes. Este dedica muy pocas páginas a Teresa y a su hija; de la misma manera que obvia aspectos importantes de su vida. La trilogía se inicia con la infancia del autor, el cual explica parte de sus traumas infantiles con su padre y la benevolencia de su madre. Brevemente sitúa su matrimonio y extensamente su encarcelamiento en Montjuïc que le obligó a exiliarse a Londres y París. En el segundo tomo explica la fundación de *La Revista Blanca*, las relaciones tortuosas con la policía y las amistades y enemistades que mantenía con personajes ilustres del periodo. Finalmente, antes de pasar al tercero, refiere al cierre de la revista *Tierra y Libertad*. Este último volumen se inicia con la desaparición de *La Revista Blanca* y de *Tierra y Libertad*. En la obra se alude a las complejas relaciones que mantuvo con Ferrer i Guardia, Lerroux y Azorín, así como con la promotora Ciudad Lineal. La autobiografía también alude a los problemas económicos familiares y a la muerte de su sobrina Elisa Morros Mañé. Finalmente, se menciona cómo fue el traslado de Madrid a Barcelona, llegando hasta los años veinte del siglo pasado.

Por otro lado, las memorias de Federica Montseny Mañé se dividen a nivel bibliográfico esencialmente en dos volúmenes. El primero fue *Cent dies de la vida d'una dona (1939-1940)* (1977), donde relata su experiencia en los últimos días de la Guerra Civil española. En esta obra se explica cómo transcurrieron sus últimos días como ministra de sanidad y como se produjo el exilio y la muerte de su madre. El segundo, *Mis primeros cuarenta años* (1987), a pesar de haber sido publicado posteriormente, relata con detalle cómo transcurrieron los primeros años de su vida. En ésta se pueden encontrar continuas referencias sobre Teresa Mañé como educadora, madre y trabajadora incansable.

A nivel audiovisual cabe destacar el documental *De toda la vida* dirigido por Lisa Berfer y Carol Mazer, en 1986. Este documental incide en la organización Mujeres Libres y narra, a través de diversas entrevistas —entre ellas a Federica Montseny y María Anguera Batet— la participación en la Guerra Civil española y su lucha diaria como anarquistas y como mujeres, en la guerra y en la revolución. En este documental se recuerda como las mujeres se involucraron en la Guerra, así como en las relaciones con otras organizaciones librepensadoras, pudiendo observar la implicación que ello tuvo en sus vidas. Otro reciente documental que relata fragmentos de la vida de Federica Montseny y que, indirectamente, también cita detalles de la de Teresa, es

Federica Montseny, l'indomptable dirigido por Jean-Michel Rodrigo y estrenado en Francia este mismo año 2016.

2.2. Anarco-feminismo

Los estudios sobre el movimiento obrero en el Estado español se han ocupado muy puntualmente de considerar, tal y como apunta Gloria Espigado (2015: 9), las connotaciones de género inscritas en el devenir de su pensamiento y de sus prácticas políticas¹⁰. Como excepción existen algunos estudios que han asumido el reto de estudiar el papel que ocuparon las mujeres en los movimientos ácratas. La reciente obra de Espigado es un magnífico análisis que, tras situar el marco teórico del anarco-feminismo entre el siglo XIX y XX, realiza un recorrido por los principales puntos de atención que el anarquismo hispano, como doctrina revolucionaria, ha dedicado a lo largo de su historia a la evaluación de la situación de la subordinación de las mujeres, así como de la concreción de sus propuestas emancipadoras (Espigado, 2015: 13).

Los estudios historiográficos sobre anarco-feminismo se han centrado, fundamentalmente, en la reflexión sobre los acontecimientos sucedidos durante la Segunda República y la Guerra Civil española (Espigado, 2015: 11). Pocas páginas, sin embargo, se han dedicado, tal y como describe Alma Méijome (2013: 81-94), al estudio e investigación del surgimiento de los discursos anarco-feministas. Este trabajo de carácter teórico aporta reflexiones interesantes sobre los orígenes y la construcción de nuevas subjetividades en el pensamiento político contemporáneo. Por su parte Mary Nash (1981), en su tesis doctoral, asumió el reto de enfrentarse al papel que ocuparon las mujeres en la historia del movimiento proletario.

La historiografía prestó atención a los discursos librepensadores a raíz de observar que estos jugaron un papel fundamental en la construcción del feminismo y del ideario político y social. Este interés, precipitado por los estudios históricos sobre la Guerra

¹⁰ El libro de Gloria Espigado dilucida la presencia de las mujeres en la prensa anarquista así como los discursos anarco-feministas generados en la misma. El resultado de la investigación, a partir de la recopilación de datos de 57 publicaciones, abarca un total de 489 registros. El estudio analiza los siguientes periódicos: *El Trabajo*, *El Proletario*, *El Porvenir Obrero*, *El Productor*, *Mujeres Libres*, *Tierra y Libertad*, *Solidaridad Obrera*, *Estudios* y *La Revista Blanca*. Las diferentes conclusiones son complejas. Espigado refiere que existe un interés notable y creciente en la prensa anarquista, de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, por las cuestiones relativas al género. Sin embargo, las mujeres sólo representaron el 19% de autoría de los artículos analizados, entre 1868 hasta 1900, el 36% hasta la Segunda República, y el 44% hasta la finalización de la Guerra Civil española. Señala que las autoras que destacan en la producción anarco-feminista fueron Soledad Gustavo y Federica Montseny, con un 25% del total de publicaciones realizadas por mujeres. En cuanto a los contenidos tratados el tema principal fue la educación, seguido del trabajo, el amor libre, el matrimonio, la liberación sexual, la maternidad, el divorcio, la prostitución, etc.

Civil española, despertó la atención en diversas autoras que, poco a poco, se han ido trasladando a etapas anteriores. Susanna Tavera (2006: 45-62) planteó las características históricas del individualismo anarquista a lo largo del siglo XIX e inicios del siglo XX, en perspectiva de género. En su investigación destacó un amplio frente transversal de obreras anarquistas, republicanas federales, publicistas masonas, librepensadoras y espiritistas. Muchas de ellas fueron conformando, desde ópticas muy diversas y difíciles de definir desde una sola tendencia, un conglomerado ideológico que puso en jaque los poderes establecidos. Por otra parte, Ana Muiña (2008) recoge, en un estudio biográfico, la historia y evolución de muchas de estas protagonistas que fueron imprescindibles en la conformación de estos discursos sociales, de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.

El estudio de las mujeres en el anarquismo ha sido un ámbito de estudio que también ha generado interés en historiadoras internacionales. La norteamericana Temma Kaplan (1971: 101-110) publicó diversos artículos relativos a dicha temática. Del mismo modo Martha A. Ackelsberg contribuyó al conocimiento transformador a partir del estudio del grupo anarco-feminista *Mujeres Libres* (1991)¹¹. Por último, existen diferentes estudios que se han encargado de analizar las biografías y discursos de diferentes anarco-feministas. Por ejemplo, la biografía de Federica Montseny Mañé, que ha sido abordada por diferentes historiadoras e historiadores (Tavera, 2005; Rodrigo, 2014; Gabriel, 1979), la de Teresa Claramunt (Pradas, 2006; Vicente, 2006), o la de Antonia Maymón (Agullo y Molina, 2014).

3. Marco teórico

El anarquismo representó, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la victoria franquista, un elemento clave para comprender la sociedad civil y política del Estado español. Si se profundiza en el contexto histórico y político nos adentramos en un mundo complejo y, a la vez, convulso. Nos encontramos en un periodo de cambio, de

¹¹ La traducción al castellano, ocho años después, es de la editorial Virus Ediciones el 1999. La obra tuvo una segunda edición el año 2000. Sobre *Mujeres Libres* ver también: LIAÑO, Concha, et. al. *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, 1999; ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social y la guerra civil de España*, Editores Mexicanos Unidos: México D. F., 1994.

transición; una etapa de consolidación del Capitalismo en detrimento del Antiguo Régimen.

Las realidades que protagonizan el final del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX no son producto ni de la espontaneidad, ni de la casualidad, sino que son el resultado de un proceso histórico cuyos relatos son a menudo sesgados y/u ocultados. Por eso, conseguir desvelar algunas de las incógnitas que existen sobre ese pasado, se presenta como una labor ineludible si queremos encaminarnos hacia un futuro en el que la libertad y el rigor histórico se articulen como el eje central del presente. Además, partiendo de la convicción de que el conocimiento es poder, mi intención no es otra que la de articular un estudio situado que pueda servir como herramienta para la transformación social.

3.1. Conceptos teóricos desarrollados por Soledad Gustavo¹²

Según Tomás Ibáñez la noción de anarquismo arrastra un tipo de pensamiento vivo, en continua formación y evolución; un término en ósmosis con las realidades sociales y culturales de la época, capaz de enriquecerse y de modificarse en contacto con el mundo en el cual se inserta (2014: 17). Del mismo modo, el anarco-feminismo ha evolucionado su discurso desde el período en que se originó. Es por ello que es más correcto hablar de anarquismos y feminismos, en plural.

La complejidad contextual de los términos utilizados en los discursos de Soledad Gustavo, que evolucionaron a lo largo de su vida, lleva a situar históricamente estos conceptos para no caer en presentismos.

Para comprender el recorrido de los debates en torno al anarco-feminismo cabe retroceder hasta mediados del siglo XIX. El anarquismo apareció en la Península Ibérica a partir de la llegada a Barcelona de Giuseppe Fanelli, en 1868¹³. Poco a poco, se fueron difundiendo los ideales anarquistas entre las sociedades obreras (Aguado, 1999: 171-198). No obstante, lejos quedaba el discurso feminista entre sus planteamientos. En un primer momento, la mayoría de las autoras consideraron que la filosofía ácrata englobaba en sus propuestas a las mujeres; sin embargo, con el tiempo, observaron que quedaban relegadas a un segundo plano.

¹² Este punto ha sido elaborado a partir de las ideas expuestas en la conferencia «Metodologías feministas aplicadas a los estudios históricos» de las *II Jornadas de Investigación del Instituto Interuniversitario de Estudios de Mujeres y Género (IIEDG)* «Diálogos feministas entre la acción y la investigación: educación, empleo y salud.», celebradas en Barcelona el 08 de julio de 2015. En este trabajo reivindicó la necesidad de introducción del marco teórico en los estudios históricos.

¹³ Su llegada a Barcelona tuvo la finalidad de organizar una primera reunión ácrata para conseguir que los delegados españoles representaran a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT).

Cuando las anarquistas empezaron a definir y teorizar se apartaron de la definición feminista, puesto que se consideraba que estaba estrechamente vinculada a la burguesía y, por tanto, se oponía a los ideales sociales del librepensamiento. Por oposición al feminismo sufragista y burgués, al que la mayoría de publicistas ácratas mostraron su rechazo, el movimiento anarquista estableció una tradición cultural que apelaba la impugnación de la clase obrera a toda alternativa electoral como vía revolucionaria, y a la asimilación de esta petición a determinadas corrientes católicas en que se iba materializando dicho sufragismo. Esto mismo, es decir, este modelo de interrelación entre sexo y clase, es resaltado por Gloria Espigado:

La palabra “feminismo” es en sí misma problemática en su utilización, dado el rechazo que dicho término encontró en la mayoría de las mujeres militares en las filas del anarquismo. Connotando, para ellas, la versión burguesa de las emancipadas de buenas familias, voladas hacia la emulación de los hombres, en donde la consecución del voto era el ejemplo más evidente de ese mimetismo sin sentido, anatematizaban el sufragio de última hora de este feminismo al que achacaban, injustamente, el deseo de imponer un orden jerárquico a la inversa del existente, substituyendo la primacía del varón por la de la mujer (Espigado, 2015: 13).

Espigado también apunta que existieron diferentes evoluciones de la defensa de las mujeres dentro del anarquismo. Por un lado, el humanista, representado por Federica Montseny o por la propia Soledad Gustavo al defender la idea individual de la revolución y, por otro, el anarco-feminismo, representado por *Mujeres Libres*, que abogaba por la unión colectiva de las mujeres. En todo caso, el objetivo, tanto del anarco-feminismo o del feminismo humanista, fue pronunciarse y combatir la subordinación de la mujer en la sociedad burguesa y capitalista (Espigado, 2015: 65-66).

El proyecto ideológico librepensador desarrolló diversos conceptos que han ido evolucionando con el tiempo. La emancipación fue uno de los fundamentales del discurso anarquista, puesto que, a su amparo se generaban otros muchos términos. El librepensamiento perseguía como último fin una emancipación humana integral, una libertad que posibilitase el pleno desarrollo de la libertad personal. Esta lucha revolucionaria se centró en contra del Estado; puesto que éste representaba los factores de explotación y de opresión, de poder y sometimiento, de la sociedad en su conjunto, y no de una clase en particular (Catena y Sabrina, 2014: 117; Suriano, 2001: 92). Las librepensadoras no concentraron su atención entonces contra un sistema económico, sino contra el principio de autoridad, contra la organización social arbitraria en todos

los aspectos de la vida. En su proyecto de sociedad futura contemplaban un sistema social no jerárquico, basado en la cooperación y en una transformación ideológica y cultural que afectara a todos los ámbitos de la vida. Para ello, debían ser abolidas todas las relaciones de poder y la mujer debía ser integrada en todos los discursos (Catena y Sabrina, 2014: 117-118).

Para que se produjese la revolución social debían originarse una serie de cambios estructurales. Uno de los pilares fundamentales sobre los que el anarquismo incidió, para tratar el problema de la soberanía femenina, fue la educación. Bajo el epígrafe de educación integral se encerró un sentido de formación de las futuras generaciones en una moral laica y revolucionaria (Espigado, 2015: 48). En una sociedad con altos niveles de analfabetismo, la formación se convirtió en el elemento principal de cambio social. Esta cuestión no pasó sólo por la incorporación de las niñas a la escuela primaria, sino que también se les inculcó una moral alejada de dogmas políticos y religiosos que las haría criaturas independientes. La educación, por tanto, era vista como el motor transformador, e intentó contribuir a la realización de la sociedad del futuro, sin división de clases, ni distinción de sexos.

La incorporación de las mujeres a las aulas fue paulatina. A mediados del siglo XIX, no sin dificultades, fueron accediendo a los colegios y universidades. Las grandes diferencias en las materias impartidas, así como los horarios, tuvieron una gran incidencia en la formación de niños o niñas. Desde el ideario libertario se intentó trancar estos modelos desiguales. Para ello se crearon diferentes espacios de formación: escuelas, centros de lectura, ateneos, etc. Poco a poco, se fue substituyendo el estudio dogmático-religioso por el racionalismo de las ciencias naturales. Se prestó atención al desarrollo de las aptitudes propias de cada alumno, a fin de que el valor individual supusiese un valor para la sociedad. Este nuevo ideal, materializado en la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia, enfatizó en la coeducación como única forma de complementación, y de que ellas no fuesen subordinadas del hombre, sino compañeras (Catena y Sabrina, 2014: 120).

La representación anarquista, aunque desde muy diversas perspectivas, cuestionó y puso en tensión el tema de la religión; la moral burguesa en contraposición a la posición del amor libre y la institución del matrimonio. Una de las mayores obsesiones del librepensamiento fue la de apartar a las mujeres de la formación católica. Una educación que se impartía mediante las múltiples congregaciones religiosas instaladas en el país, y que acapararon gran parte del alumnado femenino escolarizado en la

instrucción elemental, único nivel que, con suerte, podían cursar las mujeres (Espigado, 2015: 49). La religión fue observada como la herramienta capaz de difundir y promover el modelo burgués: la subordinación de la mujer. Además, la Iglesia era una institución jerárquica extraña a la sociedad obrera (de la Cueva y Montero, 2007: 9-22).

Por otro lado, con el amor libre, asunto ampliamente tratado por Soledad Gustavo, se reivindicó que la unión entre hombres y mujeres debía alcanzarse lejos de ningún interés. Según esta premisa, la elección de la pareja y la convivencia no debían presuponer ningún tipo de obligación, coerción o sometimiento. El amor libre incidía directamente en la libertad de unión, ajena a las obligaciones económicas y sociales que primaban en la época. Era una cuestión que intentaba regular las relaciones sociales y el matrimonio. Se enfrentaba a la institución matrimonial que convertía a la mujer en esclava del hombre, resultado de un vínculo forzoso y por interés. Sin embargo, contemporáneamente a estos hechos, aparecen diversas posturas sobre el matrimonio, desde el ideario anarquista. Por un lado, aquellas que querían invalidar la institución —tanto a nivel civil como eclesiástico— y, por otro, las que consideraban que era la única —a nivel civil— que debía mantenerse, siempre y cuando se estableciese a partir de este nuevo concepto.

También la revolución sexual conducía a la emancipación de las mujeres, ya que las liberaba de las uniones matrimoniales impuestas. En consecuencia serían concebidas como igualitarias, y las relaciones de poder serían substituidas por las de solidaridad y cooperación. Se intentaba romper así la concepción de doble moral que sólo protegía al comportamiento masculino. Este tipo de moral que amparaba el adulterio y la prostitución era directamente criticada por el anarco-feminismo¹⁴. La proyección revolucionaria hacia un nuevo orden social que abarcó lo público, pero también lo privado, conducía, en muchos casos, al deseo de una sociedad sin familias, fruto inmediato de la abolición del derecho patrimonial burgués, donde el cuidado y la educación de los hijos y las hijas fueran asumidos por la colectividad¹⁵. Espigado reconoce que la desaparición de toda sanción legal que mediara en las relaciones entre sexos hubiese significado la imposible intervención en la disolución de los vínculos. El divorcio, como instancia jurídica que regulara las rupturas de pareja, no tendría sentido en una sociedad comprensiva tanto para la libre unión o la desunión de

¹⁴ Otros planteamientos ideológicos, si bien conocían la situación, obviaron entrar en este debate.

¹⁵ La institución familiar fue la única, que según Teresa Mañé, debía mantenerse.

hombres y mujeres (Espigado, 2015: 52-53). La sociedad futura no fue contemplada sin una liberación sexual de las mujeres, coaccionada entonces por la moralidad religiosa, celosa de la virginidad y de la reserva sexual (Nash, 1995: 281-296).

3.2. Objetivos, preguntas e hipótesis

Tras exponer algunos de los ejes en los que se estructura el discurso de Soledad Gustavo y haber evaluado el estado de la cuestión, me dispongo a exponer los objetivos y las hipótesis de este trabajo de investigación.

El objetivo de esta tesina es situar la biografía de Teresa Mañé en el tejido social y político de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX. Se pretende estudiar en qué contextos aparecieron los discursos anarco-feministas, cómo evolucionaron y se relacionaron entre ellos. La propuesta estriba en romper con las preguntas tradicionales y androcéntricas del discurso patriarcal y observar cuál ha sido la contribución de Teresa Mañé, en la esfera pública y privada (Harding, 1987: 16).

Las preguntas de las que parto para realizar este trabajo son varias:

- ¿Cómo fue la vida de Teresa Mañé?
- ¿Por qué utilizó el pseudónimo de Soledad Gustavo o Aurora Vilanova?
- ¿Cuál es su importancia en la sociedad del siglo XIX y XX?
- ¿Cuáles fueron sus influencias?
- ¿Cómo evolucionó su discurso y qué temas abordó?
- ¿Fue feminista?

En cuanto a las hipótesis que surgen de los objetivos y preguntas, son las siguientes:

- Teresa Mañé tuvo la oportunidad de estudiar y formarse por su posición social acomodada. En este período el acceso a la educación fue restringido. Por eso pienso que sólo aquellas familias y personas con recursos —en el caso de las mujeres un hecho multiplicado— pudieron dedicarse a la producción teórica.
- Teresa Mañé vivió, durante su madurez y su vejez, acorde a sus ideales.
- El interés historiográfico y filosófico de la producción político-discursiva de Soledad Gustavo es fundamental para entender el contexto político de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.

— Los discursos anarco-feministas son obviados por omisión por los teóricos anarquistas. Si bien conocen las reivindicaciones de las mujeres, las borran de sus planteamientos y sus mítines, las invisibilizan para convertirlas en subalternas de sus necesidades.

4. Biografía

4.1. La etapa de Vilanova i la Geltrú (1865-1891)

Teresa Mañé Miravent¹⁶, hija de Llorenç y Antònia, nació en Cubelles (Garraf, Barcelona), el 29 de noviembre del 1865, en el seno de una familia progresista y acomodada (Puig Rovira, 1999: 53)¹⁷. Poco después de nacer, cuando Teresa tenía —aproximadamente— un año, la familia se desplazó a la ciudad que la vio crecer: Vilanova i la Geltrú¹⁸.

La madre y el padre fueron propietarios de *La Fonda el Jardí*, popularmente conocida como *La de les tres noies*, en Vilanova (Marín y Palomar, 2000: 10)¹⁹. Llevaba este nombre porque Teresa tenía dos hermanas más: Carme, que había nacido en Bellvei, en 1859, y Antònia, que nació en La Gornal, en 1861, antes de que la

¹⁶ La mayoría de la bibliografía constata que el segundo apellido era Miravet. En cambio en la documentación primaria, más concretamente en la matrícula universitaria y en el libro de bautismos aparece Miravent. Archivo Parroquial de Santa Maria de Cubelles (AHPC), Actas de Bautizos (1865) y Archivo Histórico Universidad de Barcelona (AHUB), Expediente alumnas, 1865-1889, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, (24-875: 24).

¹⁷ La mayoría de referencias sitúan la ciudad natal de Mañé en Vilanova i la Geltrú. AHPC (Arzobispado de Barcelona). Fue bautizada el 3 de diciembre de 1865 por el rector de Cubelles Agustí Soler, con los nombres de Teresa, Paula y Antònia. Su padre, Llorenç, consta como labriego. Tanto este como Antònia eran naturales de Bellvei. Sus abuelos paternos se llamaban Pablo, que también era labrador y natural de Bellvei, y Antònia Cruset, natural de Santa Oliva; y los maternos Magí, labrador y natural de La Gornal, y Teresa Vidal, natural de Bellvei. Fueron padrinos Pablo Miravent, labrador, y Teresa Sabés, soltera, naturales también de Bellvei. Hay que decir que no existe Registro Civil hasta 1870. Ver también: VIDAL, Joan. «La pedagoga llibertària Teresa Mañé va néixer a Cubelles», en: *Grup d'estudis cubellencs «Amics del Castell», Anuari 2002*, pp. 17-20.

Contemporáneamente al nacimiento de Teresa Mañé se funda en 1870 el primer periódico anarquista en el estado español: *La Federación*. PRADO, Antonio. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, 2011, p. 35.

¹⁸ En esta ciudad vivió en la calle Freixas, número 8, primero. AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 5. 19-09-1883.

¹⁹ Joaquim Micó y Millan dice que después de realizar su estudio sólo pudo corroborar la existencia, en la época, de un local llamado Café el Jardín. A.D. «Centre de formació d'adults: Teresa Mañé», Vilanova i la Geltrú, octubre 1997. También: MONTSENY, Federica. «Pròleg», en: A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)*, ERA 80, Curial edicions catalanes: Barcelona, 1977, p. 6. Federica Montseny menciona que sus abuelos regentaban un hotel.

madre y el padre de Teresa se desplazasen a Cubelles y, posteriormente, a Vilanova i la Geltrú donde nació, en 1870, el cuarto y último hermano, Llorenç Mañé Montseny.

Teresa tuvo una infancia bastante feliz. Siempre mantuvo una relación muy estrecha con su hermana mayor, quien despertó en ella interés por las letras; y con su padre, quien la acercó a la política. Asistió a la escuela pública de niñas, donde destacó por su capacidad y calificaciones. El 26 y 27 de marzo de 1878, con 12 años, tras realizar una prueba académica, y conforme a la Real Orden del 21 de enero de ese mismo año, la junta local de primera enseñanza propuso, para obtener el diploma de honor en virtud de los resultados, a: Rosario Montaner Planas, Teresa Mañé Miravent, Isabel Viñals Lafonts, Angela Cort Font y Agustina Juncosa Ferrer²⁰.

Los éxitos académicos continuaron. Bajo la tutorización de la maestra Madrona Llarisó Pujals²¹, Teresa volvió a ser nominada por los resultados en los exámenes al año siguiente, 1879. Estas pruebas eran diversas. Por la mañana, se realizaban los ejercicios de lectura, doctrina cristiana y gramática. Por la tarde, se proseguía con los de austeridad, aritmética y economía doméstica, y práctica de confección, que consistía en la realización de medias, calzoncillos y camisas para hombres y mujeres. En 1883 se matriculó en la Escuela Normal de Barcelona para estudiar, autodidácticamente, magisterio²². La matrícula en la Universidad de Barcelona no estuvo exenta de dificultades. En el expediente académico se pueden observar: en total tuvo que presentar cinco certificados:

1. Carta firmada por ella misma solicitando a la directora de la Escuela Normal, María Agustina Royo²³, poder matricularse con el objetivo de «cursar enseñanza elemental de maestra y prefiriendo seguir los estudios necesarios en Villanueva y Geltrú...»²⁴. De este modo pudo compaginar los estudios con su trabajo de maestra.

²⁰ Archivo Comarcal Garraf (ACGAF). Top. 4105. 1878. 30-05-1878. Y del mismo archivo, Padrón de VNG, 1873.

²¹ Tras 12 años y 9 meses de servicio, el 3 de octubre de 1882 pidió la baja laboral. Fue substituida desde el 2 de enero por la maestra interina Dolores Nin quien tras prácticamente un año volvió a ser substituida por la regente de esta plaza, la maestra María Elena Maseras Ribera. Esta última fue la primera mujer en matricularse en la universidad en el estado español. Con ella, aunque por poco tiempo, coincidió Teresa Mañé ya no como alumna sino como compañera, pues la joven Mañé trabajaba como ayudante. Ese mismo año se matriculó en la carrera de magisterio en la escuela normal de Barcelona. ACGAF. Top. 4105. 1882-1883.

²² AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent.

²³ AHUB, Expedientes alumnas 1865-1889. 25-425: 2, p. 349.

²⁴ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm.1. Firmado por Teresa Mañé, 23-09-1883.

2. Copia del registro de bautismo y nacimiento²⁵.
3. Carta del médico José Ribot Serra en relación a su salud: «la joven Teresa Mañé y Miravent de 17 años de edad ha gozado de excelente salud y robustez»²⁶.
4. Consentimiento de Llorenç Mañé Cruset y Antònia Miravent Vidal, su padre y su madre, permitiéndole estudiar²⁷.
5. Certificado de José Pallés Oliver, alcalde de Vilanova i la Geltrú, corroborando que Teresa Mañé llevaba viviendo 16 años en Vilanova y confirmando que era ayudante de la escuela pública de niñas del segundo distrito²⁸.

Otra prueba que hubo de superar, ante el consejo universitario, fue un examen, que consistió en un problema matemático²⁹. Finalmente, tras superar todas estas pruebas, se matriculó en todas las asignaturas del curso 1883-1884, teniendo como tutor a Jaime Soler³⁰. El curso 1885-1886, con 19 años, se volvió a matricular en las mismas asignaturas de primer curso: escritura, geometría, aritmética, religión y moral y labores³¹. En todas ellas se volvió a matricular al siguiente curso académico 1886-1887. Este último curso, con 20 años, el tutor fue José Muñoz³². Estos datos demuestran que no llegó a iniciar los estudios de magisterio en Barcelona; sin embargo, según Renée Lammert, fue la oposición hacia las instituciones eclesiásticas la que no le permitieron aprobar —sólo— los exámenes de religión y moral. No obstante, y pesar de los años de perseverancia, hubo de prescindir del título académico oficial³³.

En el 1887, con veintidós años, Teresa Mañé dirigió en Vilanova i la Geltrú una escuela laica para niñas, ubicada en la calle San Juan, número 17 (Micó, 2001: 4)³⁴. Ésta pudo funcionar gracias al apoyo del Centro Democrático Federalista y el

²⁵ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 2. El documento en esta ocasión es firmado por el cura de la parroquia de Santa Maria de Cubelles: Francisco de Asís Martí (Cara A) y certificado por el notario público de Vilanova i la Geltrú Juan Puig y Camí, 20 de septiembre de 1883.

²⁶ Idem, documento núm. 3. 20-09-1883.

²⁷ Idem, documento núm. 4. En el documento se advierte que Antònia no sabía escribir.

²⁸ Idem, documento núm. 5. 19-09-1883.

²⁹ Idem, documento núm. 7. 29-09-1883.

³⁰ Idem, documento núm. 6. 19-09-1883.

³¹ Idem, documento núm. 8. Curso 1885-1886.

³² Idem, documento núm. 9. 27-09-1886.

³³ *La Anarquía*, 19-11-1911. LAMBERT, Renée. «Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste», en: *Convivium*, I-II, 1975, núm. 44-45, p. 19; DE LA PASCUA, M^a José; MARTÍNEZ, Cándida; PASTOR, Reyna y TAVERA, Susanna (dirs.). *Mujeres en la Historia de España*, Ediciones de Planeta: Barcelona, 2000, p. 580.

³⁴ Las escuelas laicas jugaron un papel fundamental en una sociedad con altos índices de analfabetismo, donde el Estado no garantizaba el acceso a la escuela, en manos de la Iglesia. Según el diario *El País*, 24-10-1891, la escuela de Mañé tenía 88 alumnas. «Las escuelas laicas», en: *El País*, 24-10-1891.

patrocinio, entre otros librepensadores (Vadillo, 2013: 89), del ilustre Bartolomé Gabarró Borràs (Montseny, 1987)³⁵. Paralelamente, Víctor Ferrer inauguró una para niños³⁶. Mañé se convirtió entonces en una de las primeras maestras laicas del Estado español y miembro de la Confederación de Maestros Laicos de Cataluña (Marín y Palomar, 2010: 11).

Los anuncios de esta escuela aparecieron en el periódico del partido de republicanos federales *El Vendaval*³⁷, prensa libre-pensadora editada en Vilanova, en la que Teresa participó activamente. El objetivo de la escuela, como describe en la publicación «El laicismo no es ateo»³⁸ o, más indirectamente, en «Mí primer triunfo», fue enseñar a través de técnicas y métodos ajenos a la religión. Cabe señalar que no centró su crítica racionalista en la existencia de Dios (Marín y Palomar, 2010: 33) a pesar de publicar estos artículos donde replanteaba su existencia; sin embargo, otros autores como Joaquim Maria Bartrina o Francesc Sunyer Capdevila, sí lo hicieron³⁹.

Las críticas, sobre todo desde los sectores más conservadores, se generaron con prontitud. Respuesta a estas críticas es un texto de *El Vendaval*, donde se apuntaba que las escuelas laicas eran centros de enseñanza inclusivos e instrumentos de instrucción plurales:

No han de hacer mella a los padres ciertas propagandas que vienen haciéndose contra los Centros de Instrucción, por lo que respecta a las religiones. Las escuelas laicas no son semilleros ni de fanáticos católicos ni de fanáticos antireligiosos. El maestro enseña y enseñar y despertar la inteligencia de los niños es su misión.

Años más tarde, el 15 de febrero de 1904, Mañé continuaba haciendo hincapié en la necesidad de una educación obligatoria, gratuita y laica. Su posicionamiento sobre la educación de la mujer fue determinante y claro desde el principio, publicando diferentes artículos en torno a la educación femenina y la pedagogía⁴⁰. La vinculación de Teresa Mañé con Vilanova i la Geltrú fue fundamental para comprender parte de su

³⁵ En esta obra se rescatan las siguientes palabras, respecto a Gabarró «Había un mecenas librepensador, llamado Gabarró, que, anticipándose a Ferrer Guardia, abrió, en diferentes pueblos de Catalunya, escuelas racionalistas, llamadas entonces escuelas laicas.» También en: MICÓ I MILLAN, Joaquim. *Teresa Mañé i Miravet...*, p. 4. Ver también: VADILLO MUÑOZ, Julián. *Abriendo Brecha...*, p. 32 y ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. «Laicismo y librepensamiento...», pp. 168-173.

³⁶ Situada en la Rambla Ventosa. Cabe señalar que las clases también se impartieron de 19:00 a 21:00 de la tarde, con el propósito de que pudiesen acudir los trabajadores y trabajadoras.

³⁷ El 27 de noviembre de 1887 salió a la luz la primera publicación de *El Vendaval*, el cual, como decía la redacción, «soplaría una vez cada semana». La redacción y administración de este periódico se ubicaba en la calle San Gregorio número 1. Tuvo tirada mensual y un coste de 0,50 pesetas en Vilanova, y 1,50 en el resto de territorios.

³⁸ *El Vendaval*, 01-04-1888.

³⁹ *El Vendaval*, 31-01-1888.

⁴⁰ *El Vendaval*, 07-05-1888.

⁴⁰ *El Vendaval*, 18-02-1888.

personalidad. Esta ciudad marcó su infancia y su juventud. En ella ejerció como maestra por primera vez y, en ella, estableció lazos de amistad que durarían para siempre. En la década de los ochenta, con la serie «A las Villanovesas», publicadas en *El Vendaval*, refleja su sólida vinculación con esta ciudad:

Si una frase de cariño encierra mi corazón, esta frase os pertenece, pues mi corazón sólo siente por la amistad y la gratitud; si un destello de luz irradia de mi pobre pluma, también os pertenece, pues que Villanueva es mi TODO y por no abandonaros he sufrido lo que no es decible explicar. Los verdaderos cosmopolitas dicen no tienen patria porque su patria es la Humanidad, o el mundo entero, más en cuanto a mí, mi patria es Villanueva, y lejos de ella mi vida se extinguiría como muere el organismo al faltarle la más mínima de sus vísceras⁴¹.

Poco tiempo antes, el 31 de enero de 1888, Teresa Mañé firmaba por primera vez un artículo con el pseudónimo de Soledad Gustavo. Refiere Susanna Tavera que en este período también utilizaría el pseudónimo de Aurora Vilanova (Tavera, 2005: 36) y también el de La Dama Gris (Tavera, 1988: 10). Se inició en este período su larga y exitosa carrera teórica. ¿Sabría, por entonces, la repercusión de sus palabras tendrían en la sociedad? Sus primeras colaboraciones en la prensa ácrata se produjeron a través de periódicos como *Las Dominicales del Libre Pensamiento* (Álvarez Lázaro, 2001: 161-206), *La ilustración de la Mujer o La Tronada*⁴² —órgano de La Unión española de librepensadores y librepensadoras—, *El Mensajero* —periódico federal. Fue entonces cuando, antes que Joan Montseny, empezó a acercarse a las corrientes y al pensamiento anarquista, alejándose del republicanismo paterno (Montseny, 1977: 6). Así lo reconocía su hija en el documental *De toda la Vida*:

Mi madre había tenido una actuación de militante anarquista. Escribía en toda la prensa libertaria de la época, sobre todo en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*.

Había tomado parte en actos de propaganda con Fernando Tarrida del Mármol, con Anselmo Lorenzo, con Pedro Esteve y, cosa extraordinaria, en aquel tiempo, era una mujer que viajaba y que daba mítines en compañía de tres hombres. Imaginaos un poco lo que esto representa a finales del siglo pasado.⁴³

También el abanico de publicaciones de Soledad Gustavo, en *El Vendaval*, es amplio. Estas son, entre otras: «Contestación á una carta»⁴⁴, «La religión del porvenir:

⁴¹ *El Vendaval*, 18-02-1888.

⁴² Órgano de la *Unión Española de Librepensadores*, en: PUIG ROVIRA, Francesc X. *Personatges...*p. 53.

⁴³ Testimonio de Federica Montseny, en: BERGER, Lisa y MAZER, Carol (dir.). *De toda la vida*, 1986. Documental, ver minutos: 10:20

⁴⁴ *El Vendaval*, 18-03-1888.

Es la justicia práctica»⁴⁵ o, «La Mujer: bajo el dominio de las religiones positivas»⁴⁶. El 12 de julio de 1885, se celebró en el Teatro Principal de Reus el I Certamen Socialista, organizado por la Federación de Trabajadores de la Región Española, sección de la Asociación Internacional de Trabajadores en el Estado español. A la celebración asistiría Teresa Mañé, que años más tarde recordaba, en *El Federal*, su excelente acogida en Reus, una ciudad, según la autora, llena de ideas librepensadoras, republicanismo potente, activo movimiento obrero y presencia de un núcleo de mujeres revolucionarias. Todo ello le hacía afirmar «que es cierta la frase en todo tiempo y en todo lugar de Reus, París y Londres»⁴⁷.

Entre el 23 y 24 de septiembre de 1888, participó en el congreso de la Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica junto a Josep Lluнас —director de *La Tramontana*— y R. Cartaña —del grupo *El Nuevo Horizonte* de Vilassar de Mar. También estuvo en la reunión del Circo Ecuéstre, con Jaume Torrents, Josep Lluнас, Tarrida del Mámol; y en Terrasa, en un Congreso de Librepensadores, con Anselmo Lorenzo, Pedro Esteve y, nuevamente, con Tarrida del Mámol, etc. (Lambert, 1975: 20)⁴⁸.

En esta primera etapa se puede ubicar a Soledad Gustavo en la ideología librepensadora, cerca de Pierre-Joseph Proudhon, consecuencia de la influencia de Josep Lluнас Pujals (Aisa, 2013: 19-62). Gustavo estaba todavía lejos de creerse feminista; entonces consideraba que el verdadero movimiento global anarquista⁴⁹ incluía también en sus propuestas y postulados la emancipación de la mujer⁵⁰. A esta idea, similar a la de Teresa Claramunt o a la de su propia hija, Federica Montseny, se contraponen las editoras del periódico anarquista-comunista argentino *La Voz de la Mujer* (Tavera, 2005) quienes, en 1896, criticaron a los anarquistas que invisibilizaron a la mujer en el proceso de emancipación. Puede que, tras leer lecturas como la siguiente, los planteamientos de Soledad Gustavo fuesen perfilándose hacia una concepción más anarco-feminista:

Pero es preciso señores cangrejos y no anarquistas, como mal os llamáis, pues de tales tenéis tanto como nosotras de frailes, es preciso que sepáis de una vez que esta máquina de vuestros placeres, este lindo molde que vosotros

⁴⁵ *El Vendaval*, 22-04-1888.

⁴⁶ *El Vendaval*, 13-05-1888.

⁴⁷ *El Federal*, 27-10-1889.

⁴⁸ Ver también: «Congreso de la enseñanza Laica», en: *El Motín*, 23-08-1888, p. 2.

⁴⁹ Hay que señalar la vinculación estrechada de Soledad Gustavo con la prensa y editoriales latinoamericanas, donde el anarquismo emergía como una corriente política firme y revolucionaria.

⁵⁰ «Las Proletarias», 1896.

corrompéis, ésta sufre dolores de humanidad, está ya hastiada de ser un cero a vuestro lado, es preciso, ¡oh!, ¡falsos anarquistas! Que comprendáis una vez por todas que nuestra misión no se reduce a criar a vuestros hijos y lavaros la roña, que nosotras también tenemos derecho a emanciparnos y ser libres de toda clase de tutelaje, ya sea social, económico o marital⁵¹.

Claramunt reivindicaba, al igual que su amiga, que ya era hora de que las mujeres, después de tantos años sumisas y esclavizadas, mostrasen que eran hábiles para todo:

¡Compañeros!, ese ser que llamabais débil ya os iguala a vosotros, y como preñando que forma media humanidad, se une también como lo hacéis vosotros. Así has de obrar, hija del pueblo, adelante, adelante proletaria. Despierta, hermana de infortunio⁵².

Con Teresa Claramunt le unió una buena amistad al largo de toda su vida. Recordaba Mañé que la vida de Claramunt fue una vida llena de amarguras y sinsabores, de abnegación y constantes sacrificios; un ejemplo de la entrega a los más altos ideales. Ni los desengaños derivados de conocidos y desconocidos lograron doblegar su fortaleza de carácter: «Teresa Claramunt representa más de cincuenta años de agitación revolucionaria y de propaganda anarquista»⁵³.

A Josep Lluas lo conocería, tal y como apuntan Dolors Marín y Salvador Palomar, en la etapa en que éste instaló una fábrica de jabones en Vilanova i la Geltrú, entre 1877 y 1878; o bien en los ambientes intelectuales de Barcelona, a los que, desde muy pronto, fue asidua (Marín y Palomar, 2010: 14). El 10 de noviembre 1889, fue premiada en el II Certamen Socialista, celebrado en Barcelona, por la obra «El Amor Libre»⁵⁴; junto a relatos de M. Burgués, «El Siglo de Oro» y de Anselmo Lorenzo, «La procreación humana». Apostó, en numerosos ensayos y relatos, por la reacción al matrimonio burgués, defendiendo la equiparación de los sexos, y el amor o el matrimonio libre (Morales Muñoz, 2002: 31)⁵⁵. Autores como Micó, señalan que seguramente a raíz de este certamen, en «*un intent de superar la polèmica entre*

⁵¹ La Redacción, *La Voz de la Mujer*, 31-01-1896, Consultar también: MOLYNEUX, Maxine. «Ni Dios, ni Patrón, ni Marido...», pp. 119-145.

⁵² CLARAMUNT, Teresa. «La mujer en la revolución (I)», en: *El Productor*, 6-03-1888, p. 2.

⁵³ Gustavo, Soledad. «Teresa Claramunt», *La Revista Blanca*, 01-03-1931. Para más información: PRADAS BAENA, María Amalia. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*, Virus: Barcelona, 2006, p. 319.

⁵⁴ Según VADILLO MUÑOZ, Julián. *Abriendo Brecha...*, p. 91 y 108, fue a partir de entonces que Teresa Mañé se adhirió a las tendencias de Tarrida y del Mármol, «anarquismo sin adjetivos», en pleno periodo de disputa entre anarquistas colectivistas y anarquistas comunistas. Esta obra fue publicada finalmente el 1904. GUSTAVO, Soledad. *El amor libre*, Biblioteca de «El Obrero»: Montevideo, 1904.

⁵⁵ En esta página se dice: «Punta de lanza del discurso anarquista en su deseo de romper con los prejuicios tradicionales, las relaciones amorosas aparecen así presididas por nuevos principios, por nuevos valores, en los que el respeto mutuo, la felicidad y la libertad ocupan un lugar central». Consultar de la misma obra p. 117.

anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme, s'acostà a "l'anarquisme sense adjectius" de Fernando Tarrida y del Màrmol» (Micó, 2001: 6; Pradas Baena, 2006: 6)⁵⁶.

El anarco-comunismo llegó a negar cualquier similitud entre feminismo y la posición de los movimientos ácratas favorables a la erradicación del sistema patriarcal (Espigado, 2002: 39-72). Puede que ello fuese debido a la asimilación entre feminismo y burguesía. También pudo ser su amistad con el anarquista reusense Josep Llunas la que la aproximó, en los primeros años de su trayectoria, a los círculos anarco-bakuninistas y anarco-colectivistas, cerca del pensamiento de Pierre-Joshep Proudhon. Sus ideas del momento se verán reflejadas en sus primeras publicaciones en *El Vendaval*. A finales de siglo, ya con Montseny, su ideología se desplazó progresivamente de las ideas anarco-colectivistas y librepensadoras hacia la parte más individualista del ilegalismo francés, difundido por *La Revista Blanca*, a partir de las traducciones de autores como Armand, Ryner, Paraf Javal, Buchner, etc. (Marín y Palomar, 2010: 15). Como refiere Renée Lambert, poco a poco, Soledad Gustavo salió de una definición estricta del término anarquía. Apoyando al comunismo de mujeres y hombres

Elle repousse le comunisme des femmes et des enfants et défend la famille, "fortaleza de la libertad individual" (ici, perce une pointe d'individualisme). Elle rejette aussi la solution soi-disant facile de confier les enfants "a manos mercenarias" (1975 : 22).

Otro de los periódicos en los cuales colaboró Mañé fue el semanario anarquista *El Productor*, donde la mayoría de autoras y autores apuntan que conoció a Joan Montseny, nombre real de Federico Urales; sin embargo, en la autobiografía de él, *Mi Vida*, relata que fue gracias a la reseña del entierro del republicano y librepensador Miguel Subidas Martínez, publicado en el periódico anticlerical *La Tramontana*, dirigido entonces por Llunas (Montseny, 1929-1930, vol. I: 54)⁵⁷. La narración de Joan, de cómo conoció a Teresa, en nada atañe al discurso del amor libre. El breve discurso, publicado en *La Tromontana*, despertó el interés de Urales «“Quizá esa joven que concurre a entierros Civiles, que lee poesías en el cementerio y que regenta un colegio laico, se casaría conmigo”, pensé yo» (Montseny, 1929-1930, vol. I: 54). Fue entonces cuando decidió escribirle. Teresa respondió que antes de tomar cualquier

⁵⁶ Ver también: NETTLAU, Max. *Le premiere Internationale en Espagne (1868-1888)*, Reidel Publishing Company: Dordrecht- Holland, 1969, p. 555.

⁵⁷ Además, en el funeral se encargó de leer una carta y una poesía en homenaje del difunto «Librepensamiento en Acción», en: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 11-02-1890.

decisión era preciso conocerse; entonces Joan se desplazó, acompañado de su hermana, hasta Vilanova.

La joven profesora, en Villanueva y Geltrú, [...] tenía aspecto de enferma; estaba pálida y delgada. “Yo la curaré”, pensé, como dispuesto a emprender un nuevo apostolado [...]

Como mujer es más lista y sagaz que parece, y como profesora me dio las últimas lecciones de gramática, repasando mis primeros libros, que fueron dramas y comedias (Montseny, 1929-1930, vol. I: 54-55)⁵⁸.



Ilustración 1: Teresa Mañé. Fecha desconocida. Archivo Personal Pere Martorell

En 1890 Soledad Gustavo presenta un discurso ya más cercano al anarco-feminismo. Al hilo, su concepto de amor libre y la práctica de este:

[...] resolvería, a nivel afectivo-sexual, el conflicto de la dominación del hombre hacia la mujer. La mujer podría escoger libremente el objeto de su amor, y en ese momento, se libera de la objetivación en la que se encuentra [...] (Prado, 2011: 52-53).

Aquel año fue procesada en el juzgado de Reus por escarnio contra la religión católica⁵⁹; sin embargo, continuando con su actividad reivindicativa, *La Vanguardia* recogía su participación en los homenajes a los anarquistas caídos en Chicago:

⁵⁸ Hay que decir, que Joan Montseny se equivoca en la edad de Teresa Mañé. Él escribe que tenía 15 años, puede ser un error tipográfico, ya que entonces tenía 25. También me cuesta creer que tuviera el aspecto físico que él relata, como afirma la carta exigida al médico de Vilanova i la Geltrú para acceder a la universidad, siempre fue una joven sana.

En la noche de mañana se celebrará en el teatro Circo Barcelonés una velada necrológica en honor de los anarquistas ejecutados en Chicago. El acto será público y á él se han adherido veinte sociedades obreras y acudirán delegaciones de colectividades obreras de la región catalana. Entre otros oradores tomaran parte la profesora de Villanueva y Geltrú «compañera» Soledad Gustavo y el compañero Borrel, de Madrid [...]»⁶⁰.

Meses más tarde, en octubre, Soledad escribió una dura columna —en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*— a favor del padre de Ramón Rosell, criticando los reproches de los sectores contrarios a los actos civiles celebrados en su honor⁶¹. También participó aportando 0,50 pesetas— en la suscripción para erigir un mausoleo, en el cementerio civil de Madrid, sobre la tumba del joven librepensador Antonio Rodríguez García-Vao, asesinado por un desconocido, el 18 de diciembre de 1886⁶².

Cuando se alude a la pareja formada por Teresa y Joan, es complejo diferenciar las cuestiones personales de las ideológicas. Cómo se comprueba en la obra «Los Montseny Mañé: un laboratorio de las ideas», será su hija quién lo explicará años después:

[...] Se conocieron casualmente. Mi madre asistió a un entierro, pronunciando un discurso en el momento del sepelio. Sus palabras impresionaron tanto a mi padre, que le escribió una carta de admiración y simpatía. Empezaron a relacionarse y acabaron casándose civilmente. [...] En aquellos tiempos eran una audacia casi inaudita el casarse civilmente, y todavía mayor el de crear escuelas laicas, es decir, escuelas liberadas de la tutela religiosa, e incluso de la tutela del Estado⁶³.

El jueves 19 de marzo de 1891, se casaron por lo civil, tal como aparece en el periódico *La Tramontana* (Micó, 2001: 6)⁶⁴. Realmente quisieron casarse el día 18 para conmemorar la proclamación de la Comuna de París, pero la imposibilidad de asistir a muchas y muchos de los invitados hicieron que se hiciera un día después (Montseny, 1929-1930, I: 58). En la ceremonia se pronunciaron mítines en relación a la Comuna de París y se escucharon acordes de «La Marsellesa».

Federica recordaba, años más tarde, en el prólogo de la obra de su padre «La Anarquía al alcance de todos», que:

⁵⁹ *Diario de Tarragona*, 30-12-1890 y *Las Circunstancias* 17-02-1891.

⁶⁰ *La Vanguardia*, 10-11-1890.

⁶¹ *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 11-10-1890.

⁶² *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 22-11-1890.

⁶³ MONTSENY, Federica. «Apuntes biográficos de Federico Urales...»; MARÍN i SILVESTRE, Dolors y PALOMAR ABADIA, Salvador. *Els Montseny Mañé...* pp. 25-26.

⁶⁴ Ver también: VADILLO MUÑOZ, Julián. *Abriendo Brecha...*, p. 98: «otra de sus obras, fue el regalo que hicieron a los invitados de su boda. Llevaba por título de Dos Cartas (una de Soledad Gustavo y otra de Federico Urales) y, a pesar de ser cartas de amor, Soledad Gustavo trató temas interesantes para la humanidad en general y para la anarquía en particular». También: ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social*, Editores Mexicanos Unidos S.A.: México, 1974, p. 44 «Esta unión fue publicada en *Las Dominicalas del Libre-pensamiento*, periódico en el que ya colaboraba Teresa». La mayoría de autores dicen que se casó el día 18.

La colaboración entre mis padres fue siempre tan íntima y tan perfecta, que, si mi madre no tenía tiempo de escribir una cosa, mi padre lo hacía por ella, después de haber cambiado impresiones sobre las líneas generales. Otras veces era mi madre la que, corrigiendo textos de mi padre [...] rehacía párrafos o páginas enteras. Esta colaboración, que fue algo admirado y querido por mí ¡cuántas veces la vi manchada por la mentalidad ruin ambiente! ¡Cuántas veces se vejó y se hirió sin necesidad la dignidad y el amor propio de mi padre, atribuyendo a mi madre obras que, como *Sembrando flores*, mi padre había escrito con amor y con ilusión! (Urales, 1926).

Poco antes de casarse, Mañé y Montseny acudieron a celebración civil y laica del nacimiento de las hijas de Josep Corderas, de las que fueron padrinos. Estos festejos se entendían como una fiesta en la que las y los individuos eran inscritos en los respectivos registros civiles. Al acabar el acto los asistentes se desplazaron hasta la Sociedad de Librepensadores de Reus, donde se leyeron diversos discursos. Entre otros muchos «La obra avanza», de Soledad Gustavo (Marín y Palomar, 2010: 28-29).

A finales del siglo XIX, Teresa y Joan se habían convertido en personajes imprescindibles del elenco intelectual del anarquismo español, enfocando sus inquietudes pedagógicas hacia la ampliación de su ideario. Ya no se trataba sólo de hacer la revolución, sino provocar un cambio total en la sociedad, sólo posible a través de la acción cultural, de las esferas intelectuales y de la masa trabajadora (Puig Rovira, 1999: 54)⁶⁵.

4.2. La etapa de Reus (1891-1897)

Teresa Mañé Miravent inició una nueva etapa junto con Joan Montseny Carret⁶⁶ en Reus (Iturbe, 1994: 43)⁶⁷. En la capital del Baix Camp inauguraron una escuela mixta de las mismas características que la de Vilanova (Marín y Palomar, 2010: 29-30). Un colegio que pretendía enseñar una historia desvinculada del mundo bélico⁶⁸. La pedagogía, aún lejos de las propuestas que ofrecería la posterior Escuela Moderna de Ferrer i Guardia, representaba un gran progreso en cuanto a la coeducación, sobre todo

⁶⁵ También: GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, José. «Teresa Mañé, una vilanovina pionera del moviment llibertari», *Diari de Vilanova i la Geltrú*, 26-04-1997.

⁶⁶ Además de Federico Urales utilizó los siguientes pseudónimos: Mario del Pilar, Siemenes, Doctor Boudín, Remigio Olivares, Angel Cunillera, Antonio Galcerán, Un Trimardier, Charles Money y Ricos de Andes.

⁶⁷ Como sucedía con frecuencia en la sociedad patriarcal Teresa Mañé tuvo que dejar Vilanova i la Geltrú para desplazarse hacia la ciudad natal de su compañero.

Estos primeros años no fueron fáciles debido a la difícil situación familiar de los padres de Joan Montseny, ver en: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. I, p. 62. MONTSENY, Federica. «Pròleg», en: A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, p. 6. En *Mi Vida...* vol. I, pp. 92-93, Joan Montseny dice que antes de casarse, la madre de este —María Carret— se desplazó a Vilanova i la Geltrú para pedir a Teresa que no engañase a su hijo.

⁶⁸ *Las Circunstancias*, des del 5 de abril hasta mediados de mayo.

para las niñas y las mujeres (Marín y Palomar, 2010: 29-30). En *Las Circunstancias*, donde se anunció, entre abril y mayo de 1891, y tras la publicación del artículo de Soledad Gustavo «La enseñanza laica»⁶⁹, se mostraron con prudencia los objetivos del centro; seguramente, para no despertar demasiada polémica entre los sectores más conservadores de la sociedad reusense. El anuncio fue el siguiente:

Los directores de estos colegios, se proponen dar a sus discípulos una educación amplia y moderna, abrazando la de niños las asignaturas de Moral, Gramática, Aritmética, Historia, Agricultura, Industria y Comercio, Geometría y Dibujo, y Física, además de la correspondiente lectura y escritura; y la de niñas, después de la parte literaria que promete ser perfecta como basada en la ciencia y en la moral, y libre de cuanto se crea ser engorroso e inútil, se enseñarán toda clase de labores con la Geometría y Dibujo a ellas aplicadas⁷⁰.

La escuela consiguió más alumnas y alumnos de los que podían instruir. Incluso la burguesía llevó también a sus hijas e hijos «*perquè allí aprenien més que enlloc*» (Montseny, 1977: 6)⁷¹. Ambas se situaron en la calle de la Cárcel, actual *carrer de la Presó*. En la escuela se impartían clases, tanto por la mañana como por la tarde. Estas últimas, al igual que las de Vilanova, estaban enfocadas para los trabajadores y trabajadoras. Pronto la escuela sería conocida en toda la provincia.

A finales del siglo XIX, en todo el Estado español se produjo una serie de manifestaciones anarquistas —castigadas con dureza por los órganos gubernamentales— que mostraron la notable actividad del colectivo (Morales Muñoz, 2002). Reus constituía una de las numerosas ciudades españolas, así como Terrassa, Valencia, Alicante, Málaga, Montilla, Jerez, Antequera, etc., donde, según denunciaba el Gobernador Civil de la provincia de Málaga, Antonio Guerola, la prensa que se difundía tenía carácter obrero y era, a su vez, leída por el proletariado: «[...] gracias a este tipo de prensa se fueron popularizando entre las clases populares españolas conceptos como el “asociacionismo”, “socialismo”, “economía social”, etc., [...]» (Morales Muñoz, 2002: 42). Reus fue una ciudad que años más tarde Federica Montseny definía de la siguiente manera: «era un centro de irradiación social y política para todo Cataluña» (Montseny, 1977: 6)⁷².

La primera obra de Soledad Gustavo junto con Joan Montseny, publicada el 1891, fue «Las preocupaciones de los desprecupados». El objeto de estudio de esta obra,

⁶⁹ *Las Circunstancias*, 05-04-1891.

⁷⁰ *Las Circunstancias*, de abril a mayo de 1891.

⁷¹ Ver también: TAVERA, Susanna. *Federica Montseny...*

⁷² En Reus, en 1893, había un total de 11 escuelas públicas y 30 privadas, de las cuales 4 eran de carácter laico. Archivo Municipal de Reus (AMR), 08-1308-1174, 27-04-1893. Cabe señalar también que la primera escuela laica de Reus fue inaugurada el año 1870 en el Convento de Sant Francesc. AMR, 08-1402-1181, año 1870-1871.

entre otros parámetros y cuestiones, fue demostrar que el amor, la familia, la moral y la justicia, la prosperidad, la ley y, finalmente, la sociedad, no eran cuestiones menos significativas que las desgracias, la fatalidad, la conciencia, la razón, la naturaleza, el espíritu y la providencia (Vadillo, 2013: 125-189)⁷³. Poco después de instalarse en Reus, su popularidad se hizo notable. En El Vendrell, el 21 de julio de 1891, se celebró un homenaje, al que asistieron unas 1.600 personas, en motivo de la conmemoración de la toma de la Bastilla francesa; concretamente en el Casino Democrático Republicano. En el acto, además de leer poesías, versos y prosas, Soledad Gustavo, entre otros, pronunció discursos sobre la Revolución Francesa⁷⁴.

Aquel año 1891 marcaría parte sustancial del recorrido de Teresa. Poco después de casarse, Joan sería encarcelado durante un mes y medio; en breve se le volvería a privar de libertad, como castigo a un texto en apoyo a los anarquistas sublevados en Jerez. No sería la última vez. En el verano de 1896, como consecuencia de la bomba de Canvis Nous, sería procesado de nuevo y enviado a Montjuïc primero, y, poco después, al exilio, a bordo del Isla Luzón (Tavera, 2005: 51 y 53). Sin embargo, nada frenó la producción de Soledad Gustavo. El 6 de octubre de aquel año de 1891, publicó en *La Anarquía* «Misión de la mujer en la revolución», en el que de una forma bastante moderada reconocía que «debe reconocer la mujer que ya no estamos en tiempo de escondernos...». Como refiere Antonio Prado, también se tiene que prestar atención a los artículos publicados en *El Productor*. En este aspecto hay que destacar la serie «La Mujer» —dividida en siete entregas, entre febrero de 1890 y noviembre de 1891. A partir de entonces, y hasta octubre de 1892, reinició una serie titulada: «La mujer a través de las civilizaciones», en el periódico *La Anarquía* (Prado, 2011: 54).

A partir de estos textos hizo una defensa del anarquismo como inscripción ideológica para los intereses de la liberación femenina. Soledad Gustavo situó el origen de la explotación de la mujer, de la misma manera que Engels, en un tiempo primitivo, cuando el hombre dejó de reconocer a la mujer como sujeto humano y, por lo tanto, quedó categorizada como un ser des-humanizado. Para llevar a cabo este proceso de des-humanización se crea, según Soledad, la estructura del Estado. De este modo la mujer queda sujeta como objeto sexual por el matrimonio y como

⁷³En la obra también se tratan cuestiones que sirvieron para adentrarse, como nos explica Vadillo, en las corrientes del anarquismo del momento, donde se sitúan. Es decir, el colectivismo, el comunismo, el individualismo o, también, las corrientes librepensadoras.

⁷⁴*El Mercantil*, 24-07-1891, p. 2

reproductivo por la familia⁷⁵. Para subvertir el orden –planteó– tendrían que existir derechos que solucionasen la subjetividad y el cuerpo, tanto laboral como sexualmente. De este modo se desarrollaba un evidente discurso de clase y género⁷⁶. La intersección entre ambas es considerada por Gustavo, según Antonio Prado, como «una reivindicación de género que no tiene en cuenta la clase solo considera un número reducido de mujeres, las de la clase burguesa»⁷⁷.

A mediados de la década de 1890, la prensa argentina, simpatizante con los planteamientos feministas europeos del momento, asistió a la cobertura de algunos de los temas relativos a la igualdad de las mujeres, concretamente al matrimonio, la familia y la educación. En *La Questione Sociale* (1885-1886) —periódico italiano fundado por Errico Malatesta cuando llegó exiliado a Argentina el 1885 (Zaragoza, 1996: 85), y reeditado por Fortunato Serantoni entre 1894 y 1896—, se recogieron textos de Élisée Reclus, Pierre Kropotkine⁷⁸, Joan Montseny, Josep Prat, Ricardo Mella, Anselmo Lorenzo y Soledad Gustavo. En el de esta última, se hizo un análisis acerca de la situación de la mujer (Molyneux, 1986: 141).

En 1892, Teresa Mañé fue invitada, representando a las sociedades obreras catalanas, al Congreso Universal de Librepensadores de Madrid para celebrar el IV Centenario del Descubrimiento⁷⁹ de América. Al acto debía asistir junto a Teresa Claramunt, Josep Llunas, Jaume Torrents y Tarrida del Mármol; sin embargo, por motivos económicos, sólo consiguieron viajar Llunas y Torrents. De poco sirvió, puesto que el congreso sería interrumpido violentamente por la policía (Álvarez Junco, 1990: 17).

Al año siguiente, en mayo de 1893, se celebró en Reus la asamblea de la Unión Catalanista, un colectivo político conservador formado en Barcelona, en 1891. A este acto, según el historiador Pere Anguera, también asistió Teresa Mañé quien, como Joan Montseny, concurría a menudo en los actos públicos y privados no siempre de carácter de anarquista. En 1894, publicaba en el semanario científico, literario y

⁷⁵ GUSTAVO, Soledad. «La mujer», en: *El Productor*, 14-02- 1890.

⁷⁶ Idem; 21-02-1890; 07-03-1890; 28-03-1890; 04-09-1890; 26-11-1890.

⁷⁷ PRADO, Antonio. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, 2011, p. 55.

⁷⁸ Del mismo autor, editado por *La Revista Blanca* ver el artículo «El problema social». A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, p. 16.

⁷⁹ Refiero a Descubrimiento y no Conquista puesto que fue así como apareció en la documentación. En este aspecto Colón no era observado por gran parte de las y los anarquistas como una persona capaz de replantear los principios eclesiásticos. Según muchos de los artículos de este período, Colón a partir de planteamientos científicos fue capaz, de demostrar que la tierra no era plana.

artístico de *La Ilustración Ibérica* la «Realidad del Idealismo»⁸⁰ y «El Romanticismo»⁸¹. Aquel año también en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, apareció el artículo «Los Padres de Familia»⁸² y «La Enseñanza Laica»⁸³. En febrero de 1895, en este mismo diario, publicaba «La Beata»⁸⁴.

En 1894, las actividades pedagógicas populares de Mañé y Montseny no pasaron desapercibidas, generando ambivalencia de sentimientos y reacciones entre los diversos sectores políticos de Reus. Ambos, en su interés y en su profunda creencia de la pedagogía y la educación anarquista, iniciaron una campaña, con el diario *La Autonomía*, de formación a los presos de las cárceles. Así lo recogía *La Autonomía*:

Digna de los mayores elogios es la obra emprendida por el digno Alcaide de las Cárcenes Nacionales de este partido, don Isidro Díaz, consistente en formar en aquel Establecimiento Penal una Biblioteca para instrucción y recreo de los individuos que allí están privados de libertad [...]

No somos de los que creen que hay hombres que por instinto son malos: la personalidad moral del hombre se forma según las circunstancias que han mediado en su desarrollo; cabe pues á nuestro modo de ver, emplear un método curativo; á emplearlo con energía y acertadamente no serían de poca importancia los resultados que se obtendrían...⁸⁵.

El *Diario de Reus* envió una nota al director de la cárcel, Isidro Díaz, informándole de las actividades que llevaban a cabo la pareja anarquista encargada de administrar la donación de libros:

Llamamos la atención al digno Alcaide de las cárceles de este partido nuestro particular amigo don Isidro Díaz, acerca la conveniencia ó inconveniencia, de facilitar á los reclusos en aquel establecimiento, la lectura de algunas de las obras que según leemos en el periódico federal, digo en el periódico defensor del partido único, han regalado con destino á la biblioteca de la cárcel los profesores de la escuela laica de esta ciudad don Juan Monseny y doña Teresa Mañé...⁸⁶

La reacción de Teresa Mañé y Joan Montseny no se hizo esperar. Fue por ello que decidieron enviar una carta al *Diario de Reus* donde manifestaban su profundo malestar por la noticia.

En el tercer suelto de la crónica de su edición de ayer llama V. la atención del señor Alcaide de las Cárcenes de este partido sobre la inconveniencia de que

⁸⁰ *La Ilustración Ibérica*, 06-10-1894.

⁸¹ *La Ilustración Ibérica*, 10-11-1894.

⁸² *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 06-07-1894. ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. «Laicismo y librepensamiento...» p. 178.

⁸³ *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, publicado des del 12-10 al 21-12 de 1894 en 4 publicaciones.

⁸⁴ Idem, 01-02-1895.

⁸⁵ *La Autonomía*, 19-08-1894. Los libros que formaban parte del pedido fueron, entre otros: Los Miserables (Victor Hugo, cedido por *La Autonomía*); Leyendas democráticas (Michelet, cedido por José [Se desconoce el apellido])

⁸⁶ *El Diario de Reus*, 23-08-1894.

los reclusos lean las obras ofrecidas á aquel establecimiento por los firmantes de este remitido [...]

Por lo demás retamos á los hombres del *Diario* á que desde las columnas de esta publicación sostengan con nosotros, desde otras, una polémica, ellos combatiendo las ideas anarquistas por inmorales é ignominiosas y nosotros defendiéndolas por sublimes, justas y perfectas...⁸⁷.

El Diario de Reus, tras la publicación de la carta, se hacía eco que sólo la habían publicado la noticia por cortesía

[...] Lo que sí debemos hacer presente á los señores firmantes de la carta doña Teresa Mañé y don Juan Montseny que no estamos dispuestos á tolerar ni á ellos ni á nadie que se ponga en tela de juicio nuestra honradez, nuestras costumbres y nuestra vida, que estimamos en tanto como ellos puedan estimar las suyas respectivas. En este terreno no podemos seguirles desde las columnas de nuestro periódico, porque nos lo veda el conocimiento que tenemos de cual deber ser la misión de la prensa.

[...] Mal que pese á don Juan Monseny y á doña Teresa Mañé el *Diario* ha sostenido y sostendrá siempre, que la anarquía es una plaga, cuyos frutos son la ignominia y vergüenza del presente siglo; pues no son otra cosa que verdaderos asesinatos: citábamos para corroborarlo el horroroso crimen del Liceo, el atentado de la Gran Vía y la muerte de Carnot, como hubiéramos podido citar otros muchos que hemos tenido que lamentar de algún tiempo á esta parte [...]

Eso dijimos, eso hemos dicho multitud de veces: y eso sostendremos, aun que doña Teresa Mañé y don Juan Montseny, se atrevan á calificar de sublimes, justas y perfectas las ideas del anarquismo.

Campo tienen para ensalzarlas cuanto quieran y donde gusten, que por nuestra parte también lo tenemos para combatir las con todas nuestras fuerzas porque entendemos que á ello nos obligan los horrorosos y repugnantes crímenes de la anarquía⁸⁸.

Ese mismo día, el periódico *La Autonomía*, que años más tarde mantendría relaciones intermitentes con *La Revista Blanca*⁸⁹, continuó echando leña al fuego con una serie de acusaciones que se mantendrían durante un tiempo⁹⁰. La polémica también se estableció con otros sectores. El 21 de junio de 1895, Gustavo escribía dos comunicados titulados «En Honor de Reus». En éstos, dirigiéndose a José Ténor, por su publicación «Intentona freiluna» en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*⁹¹, explicó que en Reus si había una escuela laica de niños desde el 1888 —realmente

⁸⁷ *El Diario de Reus*, 24-08-1894. Esta carta era recogida por *La Autonomía* al día siguiente.

⁸⁸ *El Diario de Reus*, 24-08-1894.

⁸⁹ *La Autonomía*, 25-05-1899. En esta publicación un lector realiza un crítica positiva de la obra Sociedad Futura de Soledad Gustavo.

⁹⁰ *La Autonomía*, 24-08-1899; *El Diario de Reus*, 25-08-1894; La noticia continuaba con otra carta de Teresa Mañé y Joan Montseny hacia *El Diario de Reus* y sus consiguientes réplicas. *La Autonomía* 25-08-1891; *El Diario de Reus*, 26-08-1894; *La Autonomía*, 26-08-1894.

⁹¹ *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 21-06-1895.

existía desde 1870—, y otra mixta desde 1891. Del mismo modo, recriminó al autor su carencia de información a la hora de hacer la publicación: «Reus, púes, no necesita los consejos de ese señor Ténor que no tiene patente librepensadora»⁹².

En *La Voz de la Mujer*, periódico con el que Mañé mantuvo correspondencia, el año 1896, se recogía un escrito de titulado «La más grande de las conquistas». En este artículo se hacía hincapié en la necesidad de la emancipación de la mujer⁹³. Otra de las aportaciones que realizó, el 1896, fue gracias a su vinculación intelectual con todo tipo de artes⁹⁴. En su trabajo titulado «Teatro Moderno», reflexionaba sobre la evolución del teatro:

El palpitante interés que despierta el movimiento social actual por un lado, y la situación por todos los conceptos peligrosa en que ha colocado al proletariado el mismo progreso puesto en manos de los acaparadores burgueses por otro, hacen que se introduzcan dentro de la literatura, gérmenes vivificadores y de nueva savia que, haciéndose intérpretes del malestar del pueblo, estudien en él, en sus pasiones, en sus costumbres y en sus luchas por la existencia, asunto para sus dramas, comprendido al fin que, dentro de sus buhardillas y en sus miserables tugurios, si no hay luz ni pan, hay en cambio seres que sienten, que piensan, que aman y odian con la misma intensidad, sino mayor aun, que los caballeros y las damas de las escuelas clásica y romántica...⁹⁵.

Este mismo año Soledad Gustavo publicaba el texto «A las proletarias», en el cual nuevamente se hacía mención a las trabajadoras, animándolas a su emancipación, tanto en el aspecto económico, como en la tiranía a la que se veían sometidas por los hombres⁹⁶.

Entre 1894 y 1896, Mañé y Montseny se vieron rodeados de polémicas conservadoras, como la de *El Diario de Reus*, en torno a su metodología docente y el matiz anarquista de estas; además de su relación directa con el Proceso de Montjuïc. Se inició de esta manera una continua acción-reacción (Marín y Palomar, 2010: 40-41). La situación compleja de Montseny ante la justicia provocó que, en julio de 1897, tuviese que exiliarse forzosamente a Londres, después de estar un año arrestado en la prisión de hombres de la calle Amalia de Barcelona y en el castillo de Montjuïc⁹⁷.

⁹² *Las Dominicales del Librepensamiento*, 21-06-1895.

⁹³ *La Voz de la Mujer*, 27-03-1896.

⁹⁴ Destacar el ensayo que gira en torno al concepto y definición de estética. 1ª época, 31-08-1893. MORALES MUÑOZ, Manuel. *Cultura e ideología...*, p. 178.

⁹⁵ GUSTAVO, Soledad. «Teatro moderno», a: *La Autonomía*, 28-02-1896.

⁹⁶ Consultar también el texto publicado el mismo año en: *La Voz de la Mujer*, vid. Supra. GUSTAVO, Soledad. *A las proletarias*, Biblioteca La Question Sociale: Buenos Aires, 1896, pp. 3-4; y también: VADILLO MUÑOZ, Julián. *Abriendo Brecha...*, p. 101.

⁹⁷ A.D. «Centre de formació d'adults: Teresa Mañé...»; Desde la prisión Joan Montseny escribirá varias cartas a la prensa, con diferentes pseudónimos. En estas reivindicará la inocencia de sus compañeros de lucha. Mirar también: ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social...*, p. 45. Montseny se exilió junto con

Meses antes, Soledad Gustavo publicaba en *La Autonomía* una carta abierta dirigida a Cristóbal Litrán, director de referido diario, con el objetivo de presionar a las autoridades y sacar de la cárcel a Montseny.

[...] Amigo Litrán, V. dirá, seguramente, que por egoísmo le envío mi adhesión á la Asamblea; aunque lo parezca no hay tal; deseo ardientemente salga lo más que se pueda de ella: á la fiera reaccionaria que nos persigue la aplastará la República tan pronto llegue, pues existirá el derecho y la libertad, que son sus verdaderos espantajos.

Se la mando esta abierta, para que puedan enterarse todos los que leen su simpático periódico *La Autonomía* de mi adhesión á un acto republicano y de la certeza material que tengo de quienes son los perseguidores de la escuela laica. Si no tuvieran pruebas no lo dirían; yo no soy como ellos que faltan á los mandamientos de su Dios. Bastante ha costado encontrar el hilo para atrapar el ovillo...⁹⁸.

La autobiografía de Urales revela la trascendencia social que logró Soledad Gustavo como consecuencia de sus múltiples artículos y su brillante y sagaz escritura. De camino al castillo de Montjuïc, en la cárcel municipal de Torredembarra, uno de los alguaciles preguntó a Urales:

[...] —¿Quién es usted, que tanto quiere este pueblo? [...] — Un profesor laico de Reus. — ¿De Reus ha dicho? —sí Señor. — ¿Marido de Soledad Gustavo? [...] El guardia se paró y sacó de su mochila un número de “*Las Dominicales del Libre Pensamiento*”, que contenía un artículo de mi esposa (Montseny, 1929-1930, vol. I: 88).

La situación personal se fue tensando por momentos. A inicios de junio de 1897, murió en Reus la joven Josefa Sagalá, alumna de Teresa Mañé. No tuvo que ser nada fácil. El entierro civil fue multitudinario. En homenaje a la niña, Teresa, en representación de la escuela, depositó sobre el féretro un ramo de flores naturales⁹⁹; ofrenda, que por entonces, era considerada pagana. Como consecuencia del pesimismo en el que se hallaba y, sobretudo, por la represión liberal, resultado del atentado mortal de Angiolillo contra el presidente Cánovas de Castillo (Montseny, 1929-1930, vol. I: 229), en el balneario de Santa Águeda, Teresa decidirá aquel mismo verano reunirse con su compañero en Londres, pasando primero por París (Marín y Palomar, 2000: 50-51)¹⁰⁰. De este modo finaliza la etapa reusense¹⁰¹.

otras 28 personas, entre las cuales estaba Teresa Claramunt, Gurri, Cayetano Oller, T. Pons, Manobens, Bel, Navarro, Jaime Torrents, etc.. Ver: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. I, pp. 66-87.

⁹⁸ *La Autonomía*, 04-06-1897. Las relaciones con Joan Montseny cambiaron durante un tiempo como consecuencia de una publicación en *La Autonomía*, 28-02-1898, en la que Litrán criticaba la utilización de pseudónimos para hablar sobre los procesos de Montjuïc.

⁹⁹ *La Autonomía*, 11-02-1897.

¹⁰⁰ Ver también: VADILLO MUÑOZ, Julián. *Abriendo Brecha...*, p. 92, se apunta que Teresa Mañé también fue desterrada como consecuencia de los procesos de Montjuïc: GUTIÉRREZ ÁLVAREZ,

4.3. La estancia en Londres y París (1897)

Teresa Mañé fue de París, por el Canal de la Mancha, hasta Londres. En la estación Victoria le esperaba Joan Montseny, Teresa Claramunt y otros emigrantes y exiliados españoles e, incluso, algunas y algunos ingleses (Montseny, 1929-1930, vol. I: 230). Desde la estación, en tren, se dirigieron hasta el alojamiento donde había pasado algunos días Joan; aquella misma noche, según recuerda, Teresa quiso buscar un nuevo alojamiento. Fue entonces, cuando alquilaron una habitación en la casa de la familia Delbeck, un matrimonio de mujer alemana y hombre francés. En el sótano de esta casa se había instalado una imprenta, regentada por un italiano, donde se imprimían muchos de los folletos que se lanzaban por la ciudad y por otros muchos países europeos. Desde ésta, en colaboración con los Delbeck, Joseph Perry, Tarrida y del Mármol y otros miembros del Comité de *Spanish Atrocités* organizaron, frustradamente, un atentado para asesinar a la reina regente María Cristina de Habsburgo-Lorena.

En Londres Teresa trabajó como bordadora para un taller de una madrileña y su compañero francés —tejía en la habitación alquilada. Los domingos lavaba la ropa y la tendía en el patio, mientras Joan ordenaba la habitación (Montseny, 1929-1930, vol. I: 234). Para comer y cenar se reunían con el resto de exiliados en el Club de los Alemanes. Como recuerda su nieta Vida: «Tuvo una vida laboriosa, altruista, dedicada a la

Pepe. *Teresa Mañé, la abuela de las “Mujeres Libres”*, Fundación Andreu Nin, Julio de 2006. En: <http://www.fundanin.org/gutierrez65.htm> (Consultado el 08-01-2015). ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social...*, p. 45-46. Explica que esta campaña —citando *El Progreso* dirigido por Alejandro Lerroux— hizo referencia a favor de los encarcelados por los procesos de Monjuïc. Soledad Gustavo acabó demostrando su inocencia, conmutando las penas de muerte. Además, 24 de los supervivientes fueron puestos en libertad. MONTSENY, Federica. «Pròleg», en: A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, p. 7-9.

Fruto de la relación entre Montseny y Mañé nació una hija. La niña murió en brazos de su tía cuando Teresa Mañé se encontraba exiliada en Francia. Joan Montseny nunca llegó a conocerla, debido a su encarcelamiento en el castillo de Montjuïc y su posterior exilio en Londres. Según Irene Lozano (p. 32 y 40) la niña murió antes de que Teresa partiese hacia Londres. Del mismo modo recuerda la autora que Teresa Mañé tuvo un aborto por entonces y, seguramente, dio a luz a otra criatura más que moriría joven. Por tanto, serían —contando a Federica, un total de 3 hijas y un hijo. Ver también: LOZANO DOMINGO, Irene. *Federica Montseny: Un anarquista en el poder*, Espasa Calpe: Madrid, 2004, p. 32 y 40.

¹⁰¹ La escuela continuó abierta gracias a la hermana de Joan Montseny y el compañero de esta. VADILLO MUÑOZ, Julián. *Abriendo Brecha...*, p. 92: en Londres la pareja Mañé y Montseny coinciden con Teresa Claramunt y con Fernando Tarrida de Mámol. Gustavo, durante el periodo de encarcelamiento de Urales, organizó varias campañas periodísticas a favor de los inculpados. También abogó a favor de los presos de procesos tan célebres como La Mano Negra o el atentado de la calle Canvis Nous de Barcelona, recaudó fondos en diversos actos desde las páginas de los periódicos donde colaboraba. Ver: GREENE, Patricia. «Prensa y Praxis feminista en *La Revista Blanca* (1898-1905)» en: *Actas del XIII Congreso AIH (Tomo IV)*, Centro Virtual Cervantes, 1998. También: A.D. «Centre de formació d'adults... *El País* publicó una nota en la que decía: «*La profesora Teresa Mañé solicita la liberación por los presos de la “Mano Negra”*»; MONTSENY, Federica. «Pròleg», en: A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, p. 6.

defensa de sus ideales y a la emancipación de los otros, dejando de lado sus propias ambiciones»¹⁰².

Tres meses después de la llegada a Londres, la noche del 14 al 15 de octubre de 1897, Mañé, junto a Pons Vilaplana y Montseny, se embarcaron en el puerto de Newhaven para volver a la costa francesa, desde donde se dirigieron, en ferrocarril, a Paris. Allí se alojaron en una habitación de la calle de Grand-Prieuré; el objetivo era buscar a Carlos Malato —el pseudónimo del cual era «Cosmo»— periodista redactor del *Intransigent*, periódico dirigido por Henri Rochefort. La falta de recursos económicos, que habían provocado incluso que pasaran hambre, imposibilitaba el retorno a la Península. Fue entonces cuando Montseny escribió a Evaristo Fábregas, empresario arraigado en Tarragona. Éste ordenó enviarles 200 pesetas. Con esto, otras pequeñas ayudas y la venta de algunos objetos, compraron el billete de vuelta. El tren llegó hasta Perpiñán donde pernoctaron (Montseny, 1929-1930, vol. I: 249-251).

4.4. De Paris a Madrid, el inicio de la etapa madrileña (1898-1905)

Después de regresar clandestinamente de Paris, el 28 de noviembre de 1897, Teresa y Joan se separaron en la frontera. Mientras él se dirigió a Madrid, ella, por un corto periodo de tiempo, se desplazó a Vilanova i la Geltrú. Montseny se estableció en Madrid y encontró trabajo en el periódico *El Progreso*. Fue entonces cuando Teresa, su madre Antònia y su padre Llorenç, su hermana Carme, y su sobrina Elisa, se desplazaron a Madrid. Pronto se convirtió en una figura imprescindible en los círculos madrileños. En febrero de 1898, en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* se reconocía:

Un anuncio de ello es el artículo que va en otro lugar, de Soledad Gustavo, una de las señoras de más talento que cuenta la causa popular, pero que, dominada por hermosos anhelos de justicia, fué más allá de lo que puede realizar nuestra generación al dar sus primeros pasos en la vida popular¹⁰³.

Asimismo era definida por María Anguera, quien decía de ella que era «reservada, metódica y ordenada» (Tavera, 2005: 55)¹⁰⁴. También lo comenta Vida Esgleas:

Me hablaban de su eterna paciencia, su carácter metódico, el magnetismo de sus conversas, el encuentro con mi abuelo que se enamoró de ella, subyugado al escuchar un discurso que ella dio en una conferencia, me hablaban de su cultura extraordinaria, el respeto que ella despertaba, su relación indefectible con su hermana Carmen, su falta de interés por el sexo, su sufrimiento callado al perder uno tras el otro 2 hijas y un hijo en la pequeña niñez (sólo supervivió

¹⁰² Entrevista a Vida Esgleas Montseny, 30-06-2016. Ver en Anexos. Pregunta 12.

¹⁰³ «Esa Es la República», en: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 17-02-1898.

¹⁰⁴ Entrevista a María Anguera, Tolouse, 6-07-2004.

mi madre de salud robustísima), de su carácter abierto hacia los otros pero secreto en lo que se refería a ella¹⁰⁵.

Una vez juntos en Madrid y después de “la muerte” de *El Progreso*, fundaron *La Revista Blanca* (Iturbe, 1994: 45)¹⁰⁶, en junio de 1898¹⁰⁷, homónima de la francesa *La Revue Blanche* de París (Montseny, 1977: 11). Esta era una revista de «Sociología, Ciencias y Artes» que —siguiendo el modelo francés— constituiría, hasta su desaparición el año 1905, el principal núcleo de crítica anarquista (Morales Muñoz, 2002: 180)¹⁰⁸. La revista desarrolló el compromiso intelectual con el pueblo, reconociendo, a la vez, la importancia de la prensa y la literatura como instrumento de concienciación:

Explotar al público no es guiarlo, satisfacer sus pasiones o sancionar sus Ideas, no es mejorarlas; y nosotros entendemos que se ha de enseñar con el periódico, con el libro, con el drama y con todas las obras que interesan al corazón del pueblo y a sus Ideas¹⁰⁹.

Susanna Tavera refiere que:

La Revista Blanca contaría, además, con el apoyo de artistas, científicos y sociólogos modernistas a los que el primer número presentaba ya como destacados e innovadores intelectuales, cuyo común denominador estaba en la dedicación a la transformación de los espíritus que a la corta o a la larga modificaría las relaciones humanas (2005: 55).

Por su lado, Álvarez Junco hace mención de *La Revista Blanca* como una publicación familiar y polifacética. Según el autor, en ella se puede percibir que los diversos artículos eran firmados «con diversos nombres casi todo lo que rellenaba su esposa» (Álvarez Junco, 1990: 164), como por ejemplo «*Influencias del Arte en la Moral*»¹¹⁰ y «*El arte a través de los siglos*»¹¹¹.

¹⁰⁵ Entrevista a Vida Esgleas Montseny, 30-06-2016. Ver en Anexos. Pregunta 10.

¹⁰⁶ La redacción y la administración de *La Revista Blanca* se localizó en la calle Panzano, núm. 8. La directora fue Teresa Mañé. Ver: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. II, p. 82.

¹⁰⁷ El primer número aparece en el mes de julio. Sabemos que esta revista mantuvo relaciones con varias publicaciones nacionales e internacionales. Algunas de estas son: *Espartaco* (Barcelona), *Germinal* (La Coruña), *El Porvenir del Obrero* (Maó), *La Protesta* (Buenos Aires), *L'Aube Meridionale* (Montpellier), *L'Humanite Nouvelle* (Francia) y *Ciencias Sociales* (Buenos Aires). En el número 15 de la publicación se muestra la buena aceptación y simpatía por parte de otras revistas. Entre ellas: *La Autonomía* (Reus), *El Socialista* (Madrid), *El Eco de Fusión* (Tortosa), *El Demócrata* (Mataró), *La Lucha* (Vigo), *La Tomasa* (Barcelona), *La Conciencia Libre* (Valencia), *La Marsellesa* (Huelva), entre otras. A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, p. 30-31. MONTSENY, Joan. *Mi Vida...*, vol. II, p. 37.

¹⁰⁸ Se conoce, como se explicará posteriormente, que la Revista fue refundada en Barcelona entre 1923-1936.

¹⁰⁹ *La Revista Blanca*, 01-07-1898. Consultar también el artículo de: GREENE, Patricia. «Prensa y Praxis feminista... TAVERA, Susanna. «Soledad Gustavo, Federica Montseny i el periodisme àcrata ¿Ofici o militància?», en: *Annals del periodisme Català*, núm. 14 (1988), p. 12.

¹¹⁰ *La Revista Blanca*, 15-07-1898.

¹¹¹ *La Revista Blanca*, 01-03-1900.

La Revista Blanca apareció en un contexto en el cual el movimiento obrero estaba siendo duramente perseguido y reprimido. Mañé, a través de esta publicación, intentó unir esfuerzos para reavivar las ideas anarquistas, dañadas por la deserción de algunos intelectuales que se desvincularon de esta corriente de pensamiento; ya fuera por su alejamiento intelectual, o por la represión y el consiguiente exilio. La importancia de esta revista se refleja en el cuantioso elenco de personajes que participaron. Las firmas, nacionales e internacionales, enaltecieron en las columnas, aspectos ideológicos que unieron posturas y plumas ácratas (Montseny, 1977: 11). La prensa contraria a estas ideas vindicativas se opuso desde el primer momento; entre otros, *El Correo Militar*, denunciando que *La Revista Blanca* mantenía un discurso polígamo propuesto por Mañé.

[...] Explicome casi el caso. Así no se quedarían tantas para vestir imágenes. Pero pobres de nosotros los varones ¿Quién se atrevería á correr el riesgo de cargar con dos o tres ú más suegras? ¡Horror!¹¹².

Las críticas contra la obra «El Amor Libre» fueron constantes. *El Madrid Cómico*, periódico madrileño de sátira, publicaba que la colección «Luna de Miel» trataba escenas de libertad y promiscuidad anarquistas. Utilizando esta colección realizaba una dura crítica a Mañé:

Los hay capaces de ruborizar á la mismísima doña Soledad Gustavo, una señora ácrata é incrédula, que anda por ahí predicando el amor libre y definiendo el libre pensamiento al estilo del alguacil de El monaguillo¹¹³.

Las críticas de Leopoldo Alas “Clarín” hacia Soledad Gustavo se manifestaron también en esta publicación¹¹⁴. En enero de 1900, el reconocido autor, dedicó un breve artículo a Joan Montseny y a Soledad Gustavo donde menospreciaba su capacidad intelectual:

[...] Como el Sr. Urales, como Soledad Gustavo, ni más ni menos, escriben por esos periódicos varios discípulos míos que han salido suspensos, por no ser capaces de enterarse de las ideas difíciles y complejas, y que, en cambio, están llenos de lecturas de esas que vuelven locos á muchos libertarios, anarquistas, ácratas ó lo que sean [...] La que no tiene salvación es Soledad Gustavo; porque esa tiene moño [...] y á las mujeres, aunque sean libertarias, ¡en poniéndosele en el moño una cosa! [...]

¹¹² «Tres Notas», en: *El Correo Militar*, 5-04-1898.

¹¹³ Julio Poveda, «El Dorado», en: *El Madrid Cómico*, 21-07-1900. Las críticas desde este diario fueron continuas, comparándola siempre con un elemento subversivo maligno para la sociedad. «El casamiento de Rosinez» 09-02-1901.

¹¹⁴ Clarín se hacía eco, negativamente, de la producción literaria de Soledad Gustavo. Clarín «Palique» en: *El Madrid Cómico*, 28-10-1899. Con el mismo título: *El Madrid Cómico*, 02-12-1899. Y, Clarín «Palique» a: *El Madrid Cómico*, 24-02-1900; Clarín «Palique» en: *El Madrid Cómico*, 17-03-1900. Ver crítica en: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. I, pp. 145-146.

Ahora discute muy seria con unos señores que defienden la vuelta del mundo al salvajismo. La buena mujer no ve que todas sus teorías son pura creencia histórica, ni más ni menos que la de una beata cualquiera; y así como la beata cree en las muelas de Santa Polonia y en el agua de Lourdes, la señora Gustavo cree en sus indigestas lecturas, en la semi-sabiduría de los fanáticos que la han llevado á la doctrina del amor libre. La señora Gustavo viene á ser como un ama de cura de cualquier apóstol anarquista. Y así como jamás se me han ocurrido convertir á una devota del Corazón de Jesús, tampoco creo posible arrancar á doña Soledad de su fanatismo al revés [...]¹¹⁵.

Por el contrario, Anselmo Lorenzo mostró su apoyo hacia Teresa Mañé por las burlas que Clarín había mostrado en una de sus manifestaciones públicas.

Argumentaba Lorenzo:

[...] Por más Clarín que fuese, la conocida frase *ne, sutor, ultra crepidam*, “zapatero á tus zapatos”, lo que dió por resultado que, siendo tan osado como era, no se atreviera conmigo Porque tenía razón, y habiéndole hecho subir la ola sanguínea hasta enrojecer las no pequeñas asas que como apéndice de ánfora adornaban su olímpica cabeza, tuvo que desahogarse injuriando á mi respetable amiga Soledad Gustavo con toda la mala sombra de que niegan á la mujer intervención en los asuntos intelectuales.¹¹⁶

A pesar de la persecución política y de la prensa institucional, las relaciones con *Las Dominicales del Libre Pensamiento* continuaron siendo fantásticas. En 1898, publicaba en este diario «Carta Abierta», una columna que hizo con cierta regularidad, donde se contestaba a otros ilustres. Una de estas cartas fue destinada a Luisa Prats con quien tenía una buena amistad¹¹⁷. Aquel mismo año publicó «En pos de un ideal»¹¹⁸, «Pasiones y vicios sociales»¹¹⁹, «Remembranzas»¹²⁰, etc. Como feminista libertaria y representante de *La Revista Blanca*, Mañé fue invitada a participar en la Segunda Conferencia Internacional de la Mujer, celebrada en Londres, el 1899. Su intervención fue una devastadora condena de la precaria situación laboral de las trabajadoras españolas (Greene, 1998).

Y, a pesar de las críticas, la presencia de Teresa no disminuyó.

¹¹⁵ Clarín «Palique» en: *El Madrid Cómico*, 20-01-1900.

¹¹⁶ «Defendiendo», en: *La Revista Blanca*, 15-08-1901.

¹¹⁷ *Las Dominicales del librepensamiento*, 31-03-1898. La epítola fue escrita en motivo de la celebración de su matrimonio.

¹¹⁸ *Las Dominicales del librepensamiento*, 3-05-1898.

¹¹⁹ *Las Dominicales del librepensamiento*, 16-06-1898.

¹²⁰ *EL Progreso*, 19-03-1898.

El 2 de abril de 1899, en el Casino de la Fusión Republicana de la Agrupación Germinal de Madrid, impartió una conferencia titulada «La sociedad futura»¹²¹ que, posteriormente, sería publicada en *La Revista Blanca*. En el texto profundizaba en la cuestión del anarquismo y del socialismo¹²². En torno a estos debates y sus colaboraciones en *La Revista Blanca*, Mañé trataba cuestiones relacionadas con artículos de opinión, necrológicas y/o cuestiones históricas, o artículos teóricos como «Sobre el amor»¹²³, el «Concepto de la anarquía»¹²⁴, etc. También fue importante su labor como traductora de textos como la novela de Juan de la Hite *El infierno del soldado*¹²⁵, de George Sorel *El porvenir de los sindicatos obreros*, o *Las ruinas del mundo antiguo: concepción maternalista de la historia*, de Maurice Donna y Lucien Descaves el drama teatralizado *La Luz: Drama en cinco actos*¹²⁶, de Del Prásada *Una Leyenda India*¹²⁷, etc.

El 1 de julio de 1899, poniendo de manifiesto sus preocupaciones anarco-feministas, publicó un artículo que abordaba directamente a la cuestión de la mujer. Dos meses después, en septiembre de 1899, Soledad Gustavo fue invitada, por La Sociedad del Libre Pensamiento, a una velada necrológica que se celebró en el local del Centro Federal en honor de los librepensadores muertos:

Doña Soledad Gustavo, que al levantarse á hablar fué saludada con un general salva de aplausos, leyó con notable corrección un extenso y hermoso trabajo, en el que convencida de que defendiendo sus ideas honraba mejor la memoria de los librepensadores fallecidos, expuso muy clara y extensamente sus opiniones sobre el origen y las causas de los males sociales, afirmando, entre otros conceptos, que aquellas causas son principalmente: Dios y el capital. Esperamos leerlo detenidamente, porque suponemos que verá la luz pública, un discurso tan notable como el de Doña Soledad Gustavo, la infatigable propagandista y radical pensadora.

¹²¹ GUSTAVO, Soledad. *La Sociedad Futura*, Biblioteca La Revista Blanca, Imprenta de Antonio Marzo: Madrid, 1899. «Academias y Sociedades», en: *El Globo*, 01-04-1899.

¹²² GUSTAVO, Soledad. *Biblioteca La Revista Blanca*, Imprenta de Antonio Marzo: Madrid, 1899, p. 10-16. «*La sociedad futura*» fue expuesta en la serie de conferencias realizadas en el Ateneo de Madrid, presentación de las ideas anarquistas, el 1901.

¹²³ *La Revista Blanca*, 01-12-1900.

¹²⁴ *La Revista Blanca*, 01-12-1902. Creo que es interesante observar la reflexión teórica que Gustavo realizó sobre el concepto de anarquía: «Es preciso no perder de vista nunca lo que significa la palabra “anarquía” o mejor, lo que es, lo que representa, lo que instruye esta palabra en nuestras críticas respecto a varias fórmulas o sistemas consecutivos al bienestar de la humanidad que se presentan en el horizonte indefinido del progreso». Ver también: A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, pp. 49-52.

¹²⁵ Fue editada en la Biblioteca Pública Arús: Barcelona, 1906.

¹²⁶ *La Revista Blanca*, 15-09-1901 hasta *La Revista Blanca*, 01-07-1902. 5 Actos.

¹²⁷ *La Revista Blanca*, 01-04-1902.

La noticia destacaba la capacidad intelectual de las mujeres, en general, y de Soledad Gustavo, en particular. Según la publicación «La inteligencia y las condiciones de carácter de la mujer, condiciones que la igualan al hombre...»¹²⁸. Poco tiempo después, en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, también se destacaba la capacidad de Teresa Mañé como una de las grandes intelectuales del país¹²⁹. Y así volvía a hacerlo tiempo después:

[...] Soledad Gustavo, Soledad Areales, Teresa Claramunt y todas las mujeres notables contemporáneas, orgullo nuestro y que se complace en ponerlas al frente de las que la religión nos muestra, para demostrar que la educación ó sea la ciencia, es la que influye de una manera directa y eficaz en las condiciones del individuo humano. Al terminar Cespedosa su notable discurso, un aplauso prolongado atronó el local¹³⁰.

En julio de 1900 presentó una crítica del artículo de Josefina Pujol de Collado: «El Anarquismo y la Mujer»¹³¹. Dos meses después, en septiembre de 1900, los diarios se hacían eco de la llegada a Sevilla de Teresa Mañé quien, como directora de *La Revista Blanca*, realizó un parlamento por la libertad de los presos anarquistas vinculados a los hechos jerezanos de 1892¹³². Desde allí fue a Cádiz, acompañada de correligionarios de Sevilla y Jerez. La Sociedad de Obreros Herreros ofreció su local para que hiciera una de las conferencias. Luego se dirigió hasta Algeciras, desde donde marchó a Tánger, con objeto de asistir al mitin que se celebró, el 19 de septiembre por la noche, en el Liceo Romea¹³³.

A finales del mismo año, tuvo lugar el Congreso Regional de Trabajadores. Asistieron unos 350 trabajadores y trabajadoras. La sección se llevó a cabo en el teatro El Dorado, la presidió Francisco Tomás, quien enumeró las asociaciones que estaban representadas en la sala —unas 200. La noticia, difundida por el diario liberal *El Imparcial*, resaltaba la asistencia al acto de algunas mujeres: «A la reunión asistieron varias señoras entre ellas la directora de la Revista Blanca, doña Soledad Gustavo»¹³⁴. El 1 de diciembre de 1900, Gustavo publicó «Del Amor»¹³⁵.

¹²⁸ «Una Velada», en: *El Nuevo Régimen*, 23-09-1899.

¹²⁹ *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 21-02-1902.

¹³⁰ *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 01-02-1902.

¹³¹ Este artículo había sido publicado el 15-06-1900 en el *Mercantil de Aragón. La Revista Blanca*, 01-07-1900.

¹³² Las Provincias», en: *La Época*, 10-09-1900. «Ecos de Provincias», en: *La correspondencia de España*, 09-09-1900. Debemos recordar que años antes Joan había sido encarcelado por lo mismo.

¹³³ «Noticias Generales», en: *Heraldo de Madrid*, 13 y 19-09-1900.

¹³⁴ «Congreso Regional de Trabajadores», en: *El Imparcial*, 15-10-1900.

¹³⁵ *La Revista Blanca*, «Del Amor», 01-12-1900.

Las relaciones entre el periodismo anarquista y el republicano radical, como consecuencia de las campañas en contra de los procesos de Montjuïc, fueron bastante cordiales durante el año comprendido entre 1899 y 1900. Todo cambió, sin embargo, a partir de 1901, cuando la izquierda progresista decidió participar en el juego parlamentario. Fue entonces cuando la retórica revolucionaria fue necesaria para justificar el «acto de apostasía». Consecuencia de ello, acaeció la enemistad entre Mañé y Montseny con Alejandro Lerroux, director de *El Progreso*. La polémica¹³⁶ se agravó poco a poco, y las firmas anarquistas desaparecieron del periódico dirigido por Lerroux (Álvarez Junco, 1990: 289-300).

Los artículos incisivos publicados en *La Revista Blanca* provocaron diversas denuncias, suspensiones y problemas a los que tuvieron que hacer frente la pareja. Un buen ejemplo fue la huelga de 1901, que sirvió al gobierno conservador de Francisco Silvela, con José Sánchez Guerra en Gobernación, para incrementar la presión sobre las publicaciones obreras y, en particular, sobre las anarquistas. Siguiendo el hilo de las ponencias impartidas, en diciembre de 1901, en Madrid hubo otro conjunto de debates, en conmemoración y apoyo de los anarquistas caídos en las manifestaciones de Barcelona. A este homenaje, además de Mañé y Montseny, asistieron socialistas como Práxedes Zancada; monárquicos como Leopoldo Rumeo; o literatos como Maeztu y Pérez de la Devesa, Azorín o Mendinaveitia. Las manifestaciones públicas de la pareja Mañé-Montseny, por el Madrid de inicios de siglo, fueron constantes. Entre ellas, una serie de conferencias en 1901, realizadas en el Ateneo Científico, a tenor de la «Cuestión Social» (Iturbe, 1994: 46). En estas se desarrolló y se discutió entorno al modelo anarquista frente a otros que, o bien no consideraban la necesidad del abordaje de la cuestión social, o bien suponían el anarquismo como una dificultad en la resolución de dicho problema (Vadillo, 2013: 107).

Teresa Mañé estableció muy buenas relaciones, a lo largo de su vida, con los anarquistas andaluces, como resultado de su implicación en la amnistía que liberó a los presos encarcelados por la insurrección jerezana y, más tarde, por su participación en los procesos de «La Mano Negra» (Montseny, 1987: 29 y 38-39). En este mismo año, 1901, Mañé volvió a viajar a Sevilla y se alojó en casa del anarquista José Sánchez Rosa. Una vez instalada, en uno de los mítines celebrados, volvió a manifestar su apoyo a los campesinos encarcelados por las manifestaciones agrarias de Jerez de la

¹³⁶ GUSTAVO, Soledad «Republicanos, socialistas y anarquistas», en: *La Revista Blanca*, 30-03-1901.

Frontera de 1892. El 25 de junio, se celebró otra conferencia, donde volvió a participar. En el congreso —al cual asistieron más de mil personas— se protestó por los agravios contra los obreros de Lebrija, Carmona, Coruña y Barcelona¹³⁷.

Los elogios hacia Soledad Gustavo fueron una constante en los medios de comunicación librepensadores. Ermenegildo Ayuso, columnista de *Las Dominicales del Librepensamiento*, refiriéndose a Gustavo, Angeles López Ayala, Belén Larraga, Palmira de Bruno, etc. decía que:

[...] Sólo ellas con esa tenacidad que las caracteriza y a fuerza de difundir la verdad entre su sexo, pueden apartar del confesionario de ese cajón de rejas, patrimonio de la iglesia católica, donde tantas infamias se fraguan, a la mujer española, y entonces será cuando teniendo este perfecto conocimiento de que ha nacido para algo más noble que ir a arrodillarse ante un hombre, que por su mediación escudriña en el fondo de su hogar descubriendo cosas que deben quedar ocultas en el seno de las familias, ejercita sus derechos tantas veces como pueda hasta conseguir que desaparezcan, odiosos privilegios, que dificultando los movimientos de esta desdichada nación, la impiden ir paralela a los demás pueblos en el camino de la civilización y el progreso¹³⁸.

El 21 de julio, con objeto de protestar contra los sucesos coruñeses, los grupos republicanos y anarquistas de Madrid celebraron un mitin en el teatro Barbieri. En el acto multitudinario, presidido por Jerónimo Palma y Federico Urales, Gustavo, primera en hablar, leyó un trabajo en el que explicaba la huelga coruñesa y la importancia de la unión de todos los trabajadores y trabajadoras para conseguir la libertad de la sociedad¹³⁹. En agosto de 1901, *El Álbum Ibero Americano* —dirigido por Francisco de Paula Flaquer— publicaba «El mayor confidente es el papel»¹⁴⁰. Un mes después, en el mismo diario desarrollaba otro breve trabajo llamado: «Lo que es la ilustración: Para el sexo femenino»¹⁴¹.

Un mes más tarde, 15 de septiembre de 1901, Teresa Mañé, junto con Francesc Pi i Margall, Jerónimo Palma y Facundo Dorado, entre otros, acudió al Teatro Barbieri donde manifestaron su apoyo contra los «atropellos cometidos por las autoridades con los obreros de la Coruña y diferentes puntos de España»¹⁴². La reacción acusativa de la prensa hacia la participación de Mañé y Montseny en apoyo a los presos políticos, como se ha venido diciendo, fue continua. José Nakens, en el periódico *El Motín*,

¹³⁷ «Meeting, anarquista en Jerez», en: *La Época*, 25-06-1901.

¹³⁸ «Esperanzas», en: *Las Dominicales del librepensamiento*, 26-04-1901.

¹³⁹ Las reuniones de Ayer», en: *El Globo*, 22-07-1901. «El mitin de hoy», a: *Heraldo de Madrid*, 21-07-1901. Ver también: «un mitin», en: *El siglo Futuro*, 22-07-1901

¹⁴⁰ *El Álbum Ibero Americano*, 7-08-1901. Este artículo es firmado como Teresa Mañé y no como Soledad Gustavo.

¹⁴¹ *El Álbum Ibero Americano*, 7-09-1901.

¹⁴² *La correspondencia de España*, 15-09-1901, p. 3. Ver también: *El País*, 15-09-1901, p. 3.

hacía referencia directa de ello, criticando la acción emprendida por Mañé en ayuda a su compañero:

Si debería arrojarse ignominiosamente del partido á Urales, por haber hecho que su señora, doña Soledad Gustavo, responda en un proceso que se sigue por injuria y calumnia á *La Revista Blanca*...¹⁴³.

En el Ateneo de Madrid, el 5 de abril de 1902, exponía el trabajo de Urales sobre el anarquismo, en el que se reproducían las doctrinas de los grandes teóricos y de la sociedad futura¹⁴⁴. Días más tarde, el 12 de abril de 1902, la Sociedad El Libre Pensamiento de Madrid organizaba un taller de lectura instructiva a su cargo¹⁴⁵. La presencia pública fue continúa, acudiendo y participando en muchos de los espacios públicos de reivindicación social.

Tras el éxito de *La Revista Blanca*, el *Suplemento de la Revista Blanca*, que había visto la luz en 1899, entre 1902 y 1903, pasó de ser suplemento semanal a diario. Por otro lado, *Tierra y Libertad* había pretendido seguir los pasos de un periódico u hoja anarco-comunista editado en el barrio de Gracia (Barcelona), de 1888 a 1889. Para hacer frente a las necesidades económicas, se instaló en la calle Malasaña. Por entonces ya compartían la redacción con Julio Camba, Antonio Apolo y Fermín Salvochea. Este último, bastante grave de salud, fue acogido en las tertulias familiares, prácticamente, todas las noches (Tavera, 2005: 60-61). La crítica a la autoridad y la cuestión natural fueron algunos de los ejes principales de los debates intelectuales de la época. Por ejemplo, José Prat, en 1903, reconocía que el atraso cultural de las mujeres era efecto del abandono cultural en el que se las había tenido (Vadillo, 2013: 50).

En enero de 1903, desde París —reflejo del internacionalismo de Mañé—, el diario liberal independiente *El Globo* reconocía su apoyo a La Mano Negra¹⁴⁶. En febrero participó en el mitin de protesta de la Juventud Federal de Madrid. Éste quería poner de manifiesto el agravio contra un librepensador muerto en el hospital provincial¹⁴⁷. En junio estuvo en otro mitin en el teatro Barbieri, situado en la calle de la Primavera. El acto fue presidido por Federico Urales, donde se denunció la persecución policial hacia las y los anarquistas¹⁴⁸. La militancia de Mañé, así como la de Montseny, fue

¹⁴³ «Semana Social», en: *El Motín*, 21-09-1901.

¹⁴⁴ «En el Ateneo», en: *El Globo*, 5-04-1902. «Ateneo», en: *La Época*, 5-04-1902.

¹⁴⁵ «El día de Hoy», en: *El País*, 12-04-1901. «Noticias», en: *El Liberal*, 12-04-1901.

¹⁴⁶ «De Paris», en: *El Globo*, 23-01-1903.

¹⁴⁷ «La Juventud Federal de Madrid», en: *El Nuevo Régimen, Semanario Federal*, 28-02-1903.

¹⁴⁸ «Movimiento Social », en: *El País*, 13-06-1903. «Mitin de Barbieri», en: *El País*, 15-06-1903. *El Liberal* 13-06-1903. MONTSENY, Joan. *Mi Vida*... vol. II, p. 2.

reconocida. La prensa continuamente hizo referencia a su activismo. Una muestra, *La Lectura Dominical*, diario del apostolado, reconocía, el 23 de agosto de 1903, que:

Los que son irreductibles del todo son los anarquistas, que también constituyen en Madrid agrupación autónoma; sus jefes visibles son aun Montseny y Teresa Mañé, conocidos por los respectivos seudónimos de Federico Urales y Soledad Gustavo; tienen hace tiempo un periódico titulado Tierra y Libertad, que se publica semanalmente hasta hace poco tiempo que lo han convertido en un diario, que mandan vocear constantemente en las calles¹⁴⁹.

Aquel mismo año, entre el 7 y el 10 de noviembre, se celebró en Madrid un congreso de librepensadores, donde se reivindicó, tal y como se había venido haciendo desde hacía ya algún tiempo, la erección de un monumento en memoria de los mártires del librepensamiento¹⁵⁰. Entre 1903 y 1904, se editará *Tierra y Libertad*¹⁵¹ que, con *La Revista Blanca*, y gracias a la sorpresiva tirada y acogida entre la población, hicieron que Teresa Mañé se convirtiera en una pieza clave del pensamiento libertario, tanto en el Estado español como otros muchos países (Marín y Palomar, 2010: 60). *Tierra y Libertad* será editado gracias a la ayuda económica, entre otros, de Francesc Ferrer i Guardia —5.000 pesetas— o el argentino Juan Greaghe —otras 5.000 pesetas. Este periódico fue dirigido y administrado por Mañé, lo que generó y supuso, tanto por su condición de mujer como por su adhesión anarquista, un incordio para las autoridades (Marín y Palomar, 2010: 61)¹⁵². Según Joan Montseny:

La primera dificultad con que tropezaron las autoridades para perseguir a Tierra y Libertad hasta matar el periódico fue que estaba dirigido por una mujer, Soledad Gustavo. Decidieron que desapareciera mi compañera entre sus futuras víctimas, rasgo muy español que es de agradecer. Se la dijo, por oficio, que ella podía ser la propietaria del periódico, pero no el director, porque, según la ley de imprenta, era terminante. El director de un periódico había de estar en pleno goce de sus derechos políticos y civiles, y la mujer en España no tenía derechos políticos de ninguna clase (Montseny, 1929-1930, II: 152).

¹⁴⁹ «Crónica Semanal», en: *La lectura Dominical*, 23-08-1903. Este diario se anunciaba en *El Globo* el 15-01-1902.

¹⁵⁰ «Congreso de Librepensadores», en: *El nuevo régimen, Semanario Federal*, 11-11-1903. Este semanario fue fundado por Francesc Pi i Margall el 1891. Pi i Margall era amigo personal del padre de Teresa Mañé.

¹⁵¹ Esta revista había sido anteriormente el «Suplemento de La Revista Blanca» (1899-1902). MICÓ I MILLAN, Joaquim. *Teresa Mañé i Miravet...*, p. 7.

¹⁵² En *Tierra y Libertad* colaboraron autores destacados de la Generación del 98 como: Unamuno, Azorín, Baroja, Maeztu, Jaime Brossa, Pere Coromines, Felip Cortiella,... Según Federica Montseny *La Revista Blanca* fue la que más contribuyó a la formación moral de esta generación de intelectuales. Ver en: Rtve. enero de 1982 «Definición del Anarquismo según Federica Montseny»: <https://www.youtube.com/watch?v=pV5Qbb7Im9c> (consultado: 18 de enero de 2015). MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. II, p. 152.

Las persecuciones policiales, consecuencia de las noticias publicadas en los dos periódicos y por la implicación política, fueron constantes. Fue por ello que se vieron forzados a solicitar, cada quince días, la correspondiente orden de la Fiscalía, que era quien decidía si el número podía distribuirse y, a continuación, entregar en Correos «un ejemplar sellado en el Gobierno Civil» (Tavera, 2005: 60-61)¹⁵³. No acabarían ahí los problemas. Soledad Gustavo fue explícitamente obligada a abandonar la dirección y administración de *Tierra y Libertad*:

Se dijo por oficio que ella podía ser la propietaria del periódico, pero no su directora, porque, según ellos, la ley de imprenta era terminantemente en tal aspecto: la dirección de un periódico debía estar en manos de un ciudadano en pleno disfrute de sus derechos políticos y civiles y, como la mujer no tenía acceso en España a tales prerrogativas, ella no podía ostentar una responsabilidad semejante (Montseny, 1929-1930, vol. II: 52).

Finalmente, *Tierra y Libertad* tuvo que ser transferida, en 1904, a Francisco González Solá y Bernardo Saavedra (Marín y Palomar, 2010: 62 y Vadillo, 2013: 92). Según Susanna Tavera, en noviembre de 1905, *Tierra y Libertad* anunciaba que *Voluntad*, la cabecera que debía sustituirla, dirigida por Urales y con la colaboración de escritores y doctores como Medinaveitia y Lluria, iba a sufrir algún retraso, pero la nueva cabecera nunca pasó de proyecto a realidad (Tavera, 2005: 62). La mayor parte de las publicaciones del marco libertario se esforzaron en crear secciones especiales dedicadas a la mujer, siendo la más importante *La Revista Blanca*. Incluso hubo publicaciones exclusivamente de mujeres como *Conciencia Libre*, fundada en Córdoba por Amalia Carvia y Belén Sárraga, o *Humanidad Libre*, de Valencia, en 1902, donde colaboraban asiduamente Soledad Gustavo, Teresa Claramunt, Dora B. Montefiore, María Caro, Angelina Vidal, Louise Michel, Emma Goldman, entre muchas otras, Rosa Lidón (Espigado, 2015: 41). La construcción de una cultura anarco-feminista tiene que entenderse como un elemento fundamental del pensamiento feminista español (Greene, 1998)¹⁵⁴.

En enero de 1904, Gustavo asistió, en el Ateneo de Madrid, a las sesiones sobre «Ciencias Morales y Políticas». El acto quería continuar con la discusión sobre la enseñanza en España. En este participaron diferentes personalidades públicas: Urbano, Rodríguez Sampedro, González Alonso, Carvajal, Salmerón y, entre otros, Soledad

¹⁵³ Ver también: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. II, p. 228.

¹⁵⁴ También: ROIG CASTELLANOS, Mercedes. *A través de la Prensa: la mujer en la historia*, Ministerio de Asuntos Sociales: Madrid, 1989; GARCÍA-MAROTO, María Ángeles. *La mujer en la prensa anarquista. España, 1900-1936*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, 1996.

Gustavo, la única mujer¹⁵⁵. El domingo 13 de marzo de 1904, Soledad Gustavo estuvo nuevamente en el teatro Barbieri, donde el Ateneo de Madrid organizó un mitin a favor de los presos políticos, más concretamente a favor de los encarcelados por los hechos de Alcalá de Valle. El acto —al que asistieron unas 500 personas—, se inició con diferentes discursos de los representantes de los obreros. Minutos más tarde, Teresa tomó la palabra explicando a la asistencia los sucesos de Alcalá, condenando, enérgicamente, la conducta de las autoridades¹⁵⁶.

Días más tarde, asistió a una velada feminista celebrada en el Círculo de Madrid, situado en la calle Horno de Mata. El mitin era el primero de la campaña que realizó la Juventud Federal madrileña. En la tertulia se puso de manifiesto la importancia de la emancipación de la mujer en la revolución global¹⁵⁷. En el mes de abril, presidió una serie de conferencias libertarias, a las que asistieron unas 1.500 personas, otra vez, en el teatro Barbieri. En el acto participaron diferentes personajes del mundo librepensador. Entre otros temas se trató el militarismo, la tiranía del gobierno, el parlamentarismo, así como los agravios de Montjuïc y Alcalá del Valle, más los «desastres» coloniales. Los libertarios reivindicaron la emancipación de hombres y mujeres, el amor libre y la necesidad de hacer propaganda con objeto de transformar la sociedad, y la idea de progreso y libertad. Se acabó con unas breves palabras de Soledad Gustavo¹⁵⁸.

En la revista ilustrada *La Lectura Dominical* también se hacía una crítica sarcástica, y bastante desafortunada, de la presencia de Gustavo:

¡Soledad! ¡Soledad! ¿Pero es D. Soledad ó D.^a Soledad? ¿Es compañero ó compañera? ¿Pertenece al mismo sexo de D.^a Belén, ú al otro?

No lo sé. Como estos anarquistas no reconocen clases, ni categorías, ni desigualdades sociales, ni derechos distintos, por lo visto han suprimido también los géneros, y lo mismo les da del masculino que del femenino que del neutro.

Ellos dicen: ni Dios ni amo; y quizá han añadido también: ni sexo.

Es que además, por llevar la contraria á todo el mundo, resulta que cuando el resto de los mortales decimos: ¡vaya un belén!, ellos dicen ¡vaya una Belén [...] Ságarra! Y quizá por lo mismo hayan buscado un Soledad que los presida

¹⁵⁵ «Academias y Sociedades», *El Globo*, 23-01-1904.

¹⁵⁶ «Mintins Obreros», *Heraldo de Madrid*, Edición de la noche, 13-03-1904. «Mitin de Solidaridad», en: *La correspondencia de España*, 14-03-1904.

¹⁵⁷ «Velada Feminista», en: *El Imparcial*, lunes, 28-03-1904.

¹⁵⁸ «Mitin Libertario», en: *La correspondencia de España*, Domingo, 10-04-1904. «Mitin Anarquista», en: *El Globo*, 10-04-1904. «Campaña Libertaria», en: *El Imparcial*, 10-04-1904. «Mitin de Anoche», en: *El Liberal*, 10-04-1904. *La Época*, 11-04-1904.

para no confundirse con tantas Soledades burguesas como se cantan y se bailan mal que pese á las amenazas del anarquismo [...]

De modo que con la viruela, con el tifus, con los malos estudiantes y con el Soledad ó la Soledad Gustavo presidiendo mítins anarquistas, y las alcantarillas de Madrid son focos de infección [...] ya podemos decir que hemos empezado á regenerarnos como si nos hubieran dado aceite de hígado de bacalao¹⁵⁹.

Las relaciones con otras anarquistas fue esencial. A finales de año, Mañé mantuvo correspondencia con la francesa Louise Michel, apodada la «*Velléda*» de quien Teresa tradujo la novela *El mundo nuevo*. La comunicación revela que ambas mantenían una estrecha relación profesional y personal. El 11 de agosto de 1904, Mañé escribía a Michel, residente entonces en Londres. En esta primera epístola localizada, se puede observar que el trato venía de mucho tiempo atrás, ya que en ella se revela el envío de un retrato que la familia conservaba en su archivo personal. Seguidamente, le pedía a Louise una postal dedicada «para tener un recuerdo tuyo»¹⁶⁰. En otra Mañé le informaba de la publicación de un nuevo artículo en el *Suplemento*, «que será un periódico antimilitarista...»¹⁶¹. El 12 de noviembre volvía a escribirle solicitando un breve ensayo para publicar en *el Almanaque*¹⁶².

Poco antes, *La Revista Blanca* se hacía eco de las acusaciones en *El amigo del pueblo*, periódico socialista editado en El Ferrol. Según la noticia, esta publicación había copiado el texto «Un cáncer en el anarquismo español» donde se llamaba embaucadores a Mañé y a Montseny¹⁶³. *La Revista Blanca*¹⁶⁴ hacía referencia, sin

¹⁵⁹ «Sección de Polémica», en: *La Lectura Dominical*, 17-04-1904. Ver en este mismo diario p. 9. Las críticas a Soledad Gustavo llegaron desde diferentes puntos. Este último artículo, por ejemplo, el diario *El País* —entonces afín a la familia Mañé—, el 30-06-1904, o *El Motín* 2-07-1904, publicaban: «La mujer política», un breve artículo donde además de citar directamente a Gustavo señalaba lo siguiente: «¡Singular condición la de la mujer en la Sociedad presente! Perenne cautiva, sierva en el hogar de sus padres, esclava en el de su marido, solo la orfandad y la viudez, que la privan de todo amparo son capaces de devolverle la natural libertad y la plenitud é inexperiencia, la ley ha tejido las mallas de su supervivencia. Sobre ella pesa una tutela perdurable. Es una eterna menor de edad. No la es dado, sin licencia de su marido, otorgar un poder, formalizar un contrato, cuando la ley la emancipa, la costumbre la toma al yugo. Ha sido necesaria toda una revolución para evitar la enormidad de que la madre viuda viera pasar á manos extrañas la dirección tutelar de sus propios hijos [...] Pero á la mujer que ovaciona á los reyes, que secunda al jesuita que se niega á pagar el recibo del periódico liberal, que impone al novio una retractación cuando es de la cáscara amarga, que asiste á conferencias místicas en donde se pone á la libertad y á la civilización de chupa de dómene, que convierte al salón en club, que despliega todos sus hechizos en servicio de las ideas de su predilección, que se declara en huelga conyugal tan luego como el marido rehúsa su obediencia á las sugerencias del confesor, á esa la adoran. No es, pues, lo que execran a la mujer política, sino la liberala, la radicala. Reaccionaria les sabe á gloria. Teresa Claramunt ó Soledad Gustavo ¡A donc! Doña Perfecta ya es otra cosa [...] ».

¹⁶⁰ *International Institute of Social History* (IHS). DESCAYES, L. Michel, 301, carta de Soledad Gustavo a Louise Michel, 11-08-1904.

¹⁶¹ Idem., 23-08-1904.

¹⁶² Idem., 12-11-1904.

¹⁶³ «Ojeando la Prensa», en: *La Revista Blanca*, 03-11-1904.

embargo, de los atropellos políticos que habían sacudido a Teresa, por ser mujer de Montseny:

[...] excursión de propaganda, contado en las columnas de Tierra y Libertad. Una reunión de compañeros, convocada por la Comisión organizadora del mitin, acordó que éste fuese presidido por Soledad Gustavo, y dicha Comisión dijo á Cordobés y á Apolo, que si nuestra compañera era indigna de presidir el mitin, como ellos afirmaban, revocarían el acuerdo, pero que antes debían exponer razones contra la dignidad de Soledad Gustavo, en una reunión de compañeros y delante del que abajo firma.

La reunión tuvo lugar y en ella Cordobés expuso los graves motivos que tenía para afirmar que Soledad Gustavo era indigna de presidir un mitin anarquista. A estas razones contestamos nosotros con otras claras y precisas derrumbando de nuevo con sencillez y franqueza el castillo de infamias que nuestros difamadores habían levantado alrededor de la muerte del diario, y los compañeros de Madrid allí reunidos, en vista de que Cordobés no había presentado prueba alguna que demostrara sus acusaciones, y en vista de las explicaciones dadas por nosotros, se ratificaron en el acuerdo de que Soledad Gustavo presidiera el primer mitin de la excursión de propaganda¹⁶⁵. Pero la campana que los redactores de El Rebelde, Apolo y Camba, ayudados por Juan de Mata Cordobés, tan desgraciado, moralmente, como los dos primeros, hablan hecho entre los compañeros de Madrid, sin resultado, se extendió á provincias, aunque privada y ocultamente. Testigos de esta campaña, entre otros, son el compañero Samuel Torner. á quienes Apolo dijo en Madrid que nosotros nos habíamos vendido al gobierno; los que componen el grupo Natura, de Barcelona, á quienes Apolo contó personalmente lo mismo que á Torner, y de ahí el suelto que publicó el penúltimo número de El Productor, concebido en estos ó parecidos términos: «Creemos llegado el momento de que Apolo diga públicamente lo que dijo aquí en una reunión de compañeros respecto de Urales y de la muerte del diario Tierra y Libertad».

En 1905¹⁶⁶ nació, el 12 de febrero, en Madrid, Federica-Urales, Eloísa y Blanca Montseny Mañé, hija de Joan y Teresa. A partir de entonces, Teresa Mañé se apartará

¹⁶⁴ *La Revista Blanca*, 27-10-1904, Suplemento Semanal, núm. 9

¹⁶⁵ LA NOTA AL PIE ES TAL Y COMO APARECE EN EL TEXTO* Conviene advertir que Apolo, Camba y Cordobés nada dijeron contra Soledad Gustavo en aquella reunión; nuestros desgraciados calumniadores se concretaron á decir que siendo indigno Urales, lo era también toda su familia, y la indignidad de Urales la fundaban en las palabras de un aprendiz de la imprenta, quien dijo que nos había entregado personalmente en casa pruebas de imprenta y los dos ó tres días de habernos ocurrido lo del atentado, y en lo dicho por un infeliz que se llama León Ortega, quien también afirmó que nos había visto en casa al día siguiente del atentado.

Naturalmente, pensaron Apolo, Camba y Cordobés, si Urales dijo que se había ausentado de averiguar de dónde venía el golpe y no se movió de casa, según dicen León y aprendiz, es mentira lo del atentado y la muerte del diario ha de ser necesariamente una venta. Este es el fundamento todas sus acusaciones y ha sido inútil que el referido aprendiz dijera después que á quien entregó las pruebas fué á nuestra compañera y que nosotros dijéramos que mal podíamos estar en casa si nos hallábamos en Alicante, presentando como testigos á los compañeros de dicta localidad. Estas pruebas no convencieron á nuestros calumniadores por la sencilla razón de que ya estaban convencidos antemano y sólo perseguían la difamación y el ultraje a toda costa, sabiendo que cometían una indignidad. — N del A.

¹⁶⁶ La revolución rusa, el 1905, acaparó muchos de los artículos que aparecieron a partir del volumen VII de *La Revista Blanca*. Entre otros: «Los revolucionarios rusos», «La revolución en Rusia», «La

de la escena pública y, si bien continuaría colaborando con la prensa, centrará sus esfuerzos y energías en la educación de su hija¹⁶⁷. Cuando, en julio de 1905, se cerró *La Revista Blanca*, Mañé y Montseny disponían de una colección de 170 números por encuadernar, más una deuda de 5.500 pesetas al impresor y el almacén de papel (Lozano Domingo, 2004).

4.5. La etapa de Madrid (1905-1912)

Al nacer Federica¹⁶⁸ —tras un parto difícil— Teresa centró sus esfuerzos en ella (Montseny, 1987: 13). *La Revista Blanca* notificaba el nacimiento de Federica, causa del retraso en la publicación:

Por enfermedad, prevista y deseada, de nuestra querida compañera de Redacción Soledad Gustavo, el presente número de LA REVISTA BLANCA sale con algún retraso. Por el mismo motivo no hemos podido publicar la sección de Libros, revistas, folletos y periódicos, á cargo de la citada compañera y de Rosendo del Pinar, continuaremos desde el próximo número, y que nos dispensen los que nos han escrito felicitándonos por la manera que tenemos de dar cuenta de las publicaciones recibidas.

La recién nacida que ha motivado la enfermedad-prevista y deseada de Soledad Gustavo, ha sido inscrita en el Registro civil con los nombres Federica-Urales, Eloísa y Blanca.

Por lo que en este suelto se expresa, suplicamos á los corresponsales que giren cantidades á cuenta de sus liquidaciones, sin esperar recibirlas de esta Administración¹⁶⁹.

La prensa no dudó en recoger entre sus páginas la noticia del nacimiento. Haciéndose eco de la noticia publicada en *La Revista Blanca*, *El País*, entre muchos otros, refería: «Nuestra estimadísima amiga, la notable escritora doña Teresa Mañé (Soledad Gustavo), ha dado á luz con toda felicidad una preciosa niña que ya está inscrita en el Registro civil, con los nombres de Federica Urales, Eloísa y Blanca...»¹⁷⁰.

génesis de la revolución Rusa», «Permanencia y fidelidad en Rusia», «Tolstoísmo y revolución», ver en: A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, p. 31.

¹⁶⁷ Los nombres fueron los inscritos en el Registro Civil.

¹⁶⁸ Teresa Mañé hizo madrina de Federica a la hija de su hermana Carme, Elisa. Carme tuvo una relación sentimental con el reusense Federico Morros, un hombre afectado por tuberculosis. Con él tuvo a Elisa Morros Mañé. Federico murió joven, dejando a Carme viuda con 21 años y su hija con 2. De Reus volvió a Vilanova i la Geltrú, junto a Teresa Mañé, que entonces tenía abierta la escuela. Cuando Teresa se casó con Joan, Carme y su hija Elisa se volvieron a Reus, acompañando a la pareja. Nació en la calle Cristóbal Bordiu, hoy de Nuevos Ministros. En aquellos días la familia Mañé-Montseny vivían en un pequeño hotel con jardín. En 1903 la editorial se trasladó de la casa familiar a un local más grande ubicado en la calle de Malasaña.

Con ellos vivían el padre de Teresa, Llorenç Mañé, que murió el 8-10-1906. Ver: *El Globo*, 09-10-1906, o *El Imparcial*, 9-10-1906.

¹⁶⁹ *La Revista Blanca*, 15-02-1905.

¹⁷⁰ *El País*, 16-02-1905.

Federica nunca fue a la escuela, siendo educada en catalán¹⁷¹, en el ideal rousseauiano¹⁷² y marcada por el feminismo humanista practicado por Teresa, «no quiso enseñarme las primeras letras hasta los seis años, dejando desarrollar mi cuerpo antes de empezar a amueblar mi espíritu» (Montseny, 1987: 17)¹⁷³. La propia Teresa refirió que: «Más que una educación refinada, más que una ilustración precoz, la niñez precisa una salud robusta, ya que en cuerpo sano la mente es sana». Esto lo reconoció el mismo Urales en sus memorias (Montseny, 1932, vol. III)¹⁷⁴. La educación fue uno de los pilares de la vida de Teresa Mañé. Según Renée Lambert:

[...] ses conceptions sur l'éducation reprennent la vieille tradition de la Première Internationale, réclamant l'égalité de l'instruction pour tous les enfants des deux sexes, sans distinction de milieu social, et rejoignent les points de vue des réformateurs actuels (1975: 25).

Poco tiempo después, y de una manera mucho menos pública que antes de la llegada de Federica, Teresa participó, de nuevo, en el Ateneo de Madrid, donde leyó un texto de Montseny titulado «La Iglesia y el Estado ante la Historia y en el porvenir»¹⁷⁵. De hecho, hasta que no se clausuró *La Revista Blanca*¹⁷⁶ todavía la presencia de Mañé en las causas sociales fue clave y valorada entre muchos y muchas anarquistas y trabajadoras del Estado. Muestra de ello es una carta enviada solicitando su apoyo en la lucha contra la precaria situación de las prisiones españolas: «... Los dedos se me crispan, la pluma se resiste á los impulsos de mi nerviosidad justificada, el cerebro se atrofia ante los hechos reales, indescriptibles. No sé si acertaré á relatarlos...»¹⁷⁷.

La capacidad intelectual de Mañé era reconocida por Alfredo Montagut en su artículo titulado «El feminismo en España»¹⁷⁸:

La elevación moral é intelectual de la mujer, tanto como una cuestión pedagógica, es una cuestión de derecho, de ética y de justicia, que preocupa á las más grandes y á las más abnegadas inteligencias contemporáneas.

¹⁷¹ Su nieta Vida Esgleas Montseny también recuerda que su abuela le hablaba en catalán. Ver en Anexos. Pregunta 9.

¹⁷² «...el hombre ha de ser libre desde que nace hasta que muere... Naturaleza es salud y salud será libertad».

¹⁷³ Años después en la refundada *La Revista Blanca*, Federica redactó 2 artículos titulados «El movimiento femenino Internacional» *La Revista Blanca*: 01-08-1923 y 15-08-1923.

¹⁷⁴ Ver también: MARÍN i SILVESTRE, Dolors y PALOMAR ABADIA, Salvador. *Els Montseny Mañé: un laboratori de les idees*, Carrutxa: Reus, 2010, p. 84. Ver también: PONS, Agustí. *Converses amb Federica Montseny*, Laia: Barcelona, 1977.

¹⁷⁵ Discurso pronunciado el 12-04-1905. *La Revista Blanca*, 15-04-1905.

¹⁷⁶ *La Revista Blanca* al igual que el suplemento periódico dejó de aparecer el 15-06-1905.

¹⁷⁷ *La Revista Blanca*, 1-06-1905.

¹⁷⁸ *La Revista Blanca*, 15-07-1905. El 3-11-1905, *Las Dominicales del Libre Pensamiento* hacía referencia a Soledad Gustavo como una de las protagonistas del movimiento obrero en la Península Ibérica.

De esta manera, y haciendo un repaso por algunas de las mujeres más visibles dentro de los feminismos y de los anarquismos, Montagut recuerda que:

[...] aún hay quienes niegan á la mujer las consideraciones que prodigan á sus caballos, pero que el trato que recibe la mis delicada mitad del género humano es muy superior al de los tiempos que la consideraban el origen de todo mal, no puede negarse.

Al poco de nacer Federica, Joan había establecido una relación de amistad con Arturo Soria. Este último contrató a Montseny para trabajar en sus oficinas como relaciones públicas. Soria había fundado una compañía inmobiliaria encargada de construir casas para gente humilde. Fue así como muchas personas empezaron a dar su dinero al promotor para la construcción de unas viviendas de las que sólo se harían unas pocas; se dio origen de esta manera al proyecto y al proceso judicial que se denominaría Ciudad Lineal¹⁷⁹. El evidente fraude hacia el público, en general, y hacia los Mañé-Montseny, en particular, —que habían invertido todos sus ahorros y los de los padres de Joan, quienes habían vendido dos casas hipotecadas que tenían en Reus para trasladarse a Madrid¹⁸⁰—, comportó que, tanto Teresa —más que olvidada por la historiografía en este proceso por ser mujer—, como Joan, iniciasen un conflicto judicial contra Arturo Soria¹⁸¹. Las familias obreras que vivían en los terrenos fueron expropiadas y obligadas a pagar las viviendas donde habían sido destinadas. No contentos con echarlos, estafaron todo el dinero a los que habían satisfecho la entrada (Muiña, 2008: 125).

Los ataques públicos de Ciudad Lineal hacia Mañé y Montseny, y las consecuentes réplicas, fueron continuas (Montseny, 1929-1930, vol. III: 121-146). Federica, en las memorias de sus primeros 40 años, recordaba este proceso con angustia (Montseny, 1987: 14-15). Los juicios y la negativa de Mañé y Montseny a aceptar las condiciones que imponía la promotora, provocó que tuviesen que trasladarse a una casa de campo vieja —llamada Colina de Doña Ana— situada en el «camino viejo de Vicálvaro, por el que pasaban la mayoría de los entierros que iban al cementerio del Este» (Montseny, 1987: 15)¹⁸². Allí vivieron de la producción de unas vacas, adquiridas gracias a una ayuda económica de María Guerrero y, su compañero, Fernando Díaz de

¹⁷⁹ Proyecto urbanístico que se estaba proyectando al norte de la ciudad.

¹⁸⁰ Fue entonces cuando los padres de Joan llegaron a Madrid. Llevaron consigo 500 pesetas que representaron parte del dinero para la compra —otra parte fue destinada a la hermana de Joan y para resolver algunas deudas. Este dinero fue destinado para la construcción de unos cubiertos en la finca de Ciudad Lineal. Los terrenos estaban cerca de la carretera de Hortaleza y la línea de tranvía de la Compañía Madrileña de Urbanización. En aquella casa de Madrid, rodeada de animales y vegetación, murió Antònia Miravent, la madre de Teresa. MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. III, pp. 28 y 131.

¹⁸¹ AHN. FC-TRIBUNAL_SUPREMO_CIVIL,546,Exp.471

¹⁸² Ver también en: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. III, p. 138.

Mendoza¹⁸³. La leche se repartió por varios cafés: Maison Dorée y al Gato Negro. También se vendieron huevos a casas particulares, entre otras a: María Guerrero, Tirso Escudero, Catalina Bárcena, Martínez Sierra, López Ballesteros —director de *El Imperial*—, Allens Perkins —artista de zarzuela—, al doctor Decreff, etc.; además comerciaron con patatas, olivas, higos, uva, habas tiernas, flores, conejos, butifarra catalana de los cerdos que criaban, etc. Todo ello generaba ingresos suficientes para sobrevivir (Montseny, 1929-1930, vol. III: 139). Las vacas, meses después, acabaron siendo embargadas —por 600 pesetas— para paliar deudas y para suministros de agua y luz eléctrica, de 1908 y 1909.

El juicio fue celebrado el día 18 de enero, en el juzgado municipal de Vicálvaro. A raíz de la sentencia, Carme Mañé se presentó a la audiencia alegando que las seis vacas que habían sido expropiadas eran de su propiedad, en virtud de un supuesto contrato —de unas 2.100 pesetas— establecido entre ella y Joan Montseny. A pesar de este intento, el embargo prosperó¹⁸⁴. Otro de los juicios estuvo relacionado con los contratos establecidos, el 11 de agosto de 1906 y el 8 de abril de 1907, entre Mañé—Montseny y Arturo Soria¹⁸⁵.

A finales del año 1905, o inicios de 1906, nació Blanca Montseny Mañé. Blanca —nombre que recibió por la desaparecida revista—, murió en agosto del 1907, de cólera infantil (Montseny, 1929-1930, III: 131). El drama inundó la familia. La situación económica —agravada por los conflictos con la constructora— hizo difícil el entierro civil de la hija, incluso el ataúd fue fiado por el carpintero. Joan recuerda aquel momento:

Con el ataúd a costas llegué a mi vivienda, metí en él los restos de mi hija y llorando todo el camino, con el cadáver querido sobre los hombros... al cementerio del Este. Total, nueve kilómetros (Montseny, 1929-1930, vol. III: 131-133).

Por estas fechas Soledad Gustavo volvió a retomar su tarea como traductora con la obra de Arturo Labriola: *Reforma y Revolución Social (La crisis práctica del Partido*

¹⁸³ Pareja que se dedicaba al teatro en Madrid.

¹⁸⁴ «Nuestras noticias», en: *Ciudad Lineal*, 30-01-1910. A este mismo diario y día se refería que Joan Montseny había entregado el día 25 de enero al juzgado de Canillas las llaves de la finca que la empresa de Ciudad Lineal había construido. Ver también de la misma revista: 20-03-1910, 10-05-1910 y 10-06-1910. El juicio por injurias, después de 6 procedimientos, se llevó a cabo en el juzgado de la Universidad de Madrid, el 19-09-1910: ver: *La Ciudad Lineal*: 30-09-1910.

¹⁸⁵ *La Ciudad Lineal*, 20-10-1911.

Socialista) —dos volúmenes¹⁸⁶. También *La moral del cura*¹⁸⁷, de P. Praycourt y *El abate Julio* del novelista francés Octavio Mirbeau (Tavera, 2007: 137)¹⁸⁸.

De la Colina de Doña Ana todos fueron a Huerta Zabala, situada entonces en la Dehesa de Atocha¹⁸⁹. Esta finca era propiedad del doctor Lozano, un médico liberal afín a la familia. En ella se organizaron varios escondrijos para poder huir de la persecución policial. Según *La Lectura Dominical* Mañé se desplazó entonces, junto a los suyos, a un hotel de la calle Cristóbal Ladren, número 1. La prensa contraria atacó con sarcasmo, escribiendo que Mañé y Montseny vivían con un perro «para guardar la propiedad como si no fueran anarquistas»¹⁹⁰.

Pero no fueron sólo perseguidos Teresa y Joan. En 1909, consecuencia de la Semana Trágica, Roja, Negra o Gloriosa, en Barcelona, y a pesar del intento de Teresa por evitarlo, Ferrer i Guardia sería asesinado. La respuesta a este dramático acontecimiento, en la editorial de *El País*, del día 10 de octubre, fue: «[...] El Sr. Ferrer, por una idiosincrasia de su carácter especial, no es, no puede ser nunca jamás cabeza de motín, ni en su cerebro puede encerrarse ninguna revolución.»; y continuaba el texto precursor: «Si la fatal sentencia que pesa sobre él se cumpliera, sería una de aquellas sentencias que la historia condena a través de los siglos»¹⁹¹. La relación con Ferrer i Guardia había sido muy estrecha. Este había proyectado con Mañé la traducción de un libro cada mes, que sería editado por la Escuela Moderna —siendo retribuida con 500 pesetas. De este modo se seguiría la línea del libro ya traducido por ella, *El infierno del Soldado*¹⁹². Pero todo cambió cuando éste salió de la prisión: ni los proyectos, ni la relación, continuaron adelante (Montseny, 1929-1930, vol. III: 39-40).

El 1910, Soledad Gustavo publicaba *Las Diosas de la Vida*. A pesar de hacerlo bajo su pseudónimo, tiempo después ella misma reconoció que fue una artimaña para vencer las reticencias de un editor de Madrid sobre Federico Urales, su verdadero autor; sin embargo, esta estratagema no fue rectificadas en posteriores ediciones

¹⁸⁶ Este libro fue una demostración del estado del partido socialista en Europa a finales del siglo XIX y principios del XX. Ver: Nuestro Tiempo, 25-10-1906, *El Nuevo Régimen*, 06-11-1906, *La Época*, 19-01-1907.

¹⁸⁷ «Gacetillas Remitidas», en: *Nuestro Tiempo*, 10-06-1907.

¹⁸⁸ «Gacetillas Remitidas», en: *Nuestro Tiempo*, 06-1907. Fue publicada por la editorial F. Sempere y Compañía, de Valencia. *La Época*, 19-06-1907.

¹⁸⁹ Se dice que estaba cerca del Puente de Vallecas y del río Abroñigal.

¹⁹⁰ *La Lectura Dominical*, 23-06-1906.

¹⁹¹ «Dos Cartas», en: *El País*, 12-10-1909. La carta de Soledad Gustavo fue enviada al diario el día 11.

¹⁹² Carme Mañé, la hermana de Teresa, iba a menudo a la prisión Modelo de Madrid a hablar con él y llevarle comida. Del mismo modo lo hizo Joan Montseny con quien dice, él mismo, que la relación era muy estrecha. MONTSENY, Joan. *Mi Vida...*, vol. III, pp. 25-28.

(Tavera, 1988: 11). En esos momentos, además, las noticias indican que Teresa y Joan querían abrir en Madrid un nuevo semanario —anarquista, anticlerical e ilustrado— que se denominaría *El látigo*¹⁹³. A pesar del paso del tiempo, los litigios y problemas con Ciudad Lineal continuaron. El periódico de esta promotora mostró públicamente su enemistad a la pareja:

Matrimonio primero. Federico Urales y Teresa Claramunt. Soledad Gustavo cuyos verdaderos nombres son D. Juan Montseny y Carret y D. Teresa Mañé. Por no pagar les desahució la Compañía, y por injurias graves en los actos del juicio de desahucio está procesado Urales ó Montseny¹⁹⁴.

Para más desgracia, en 1912, Teresa y su hija Federica, se tuvieron que trasladar a una pequeña lechería, para evitar que la pequeña se contagiase de la tifoidea que estaba afectando al vecindario (Montseny, 1929-1930, vol. III: 191)¹⁹⁵. Ambas, no regresaron a la finca hasta que la enfermedad pasó; llevándose —a los 27 años— a su sobrina Elisa Morros Mañé (Montseny, 1987: 19)¹⁹⁶. Los juicios del caso de Ciudad Lineal no cesaron. Después de la apelación de Mañé y Montseny en la audiencia territorial y el tribunal supremo, la justicia condenaba a la familia a devolver los terrenos que estaban pagando, poco a poco. A pesar de todo, los pleitos se sucedieron. Una nueva acusación de Ciudad Lineal, por las supuestas injurias de Joan Montseny y Carme Mañé al director Arturo Soria, los llevaron de nuevo a los juzgados de Alcalá de Henares¹⁹⁷.

4.6. La etapa de Barcelona (1912-1939)

La situación compleja, tanto sentimental y económica, como legal, provocó la decisión de rehacer la vida en Barcelona. Mientras Joan marchó a la ciudad condal en busca de alojamiento para toda la familia, Teresa quedó encargada del cuidado de su madre y de sus suegros, y de solucionar los últimos asuntos pendientes en Madrid —entre otros, la venta de dos yeguas, catorce vacas, gallinas, etc. (Lozano Domingo, 2004: 61)¹⁹⁸. Además, tuvo que iniciar la mudanza de muebles y libros —que por entonces eran unos 2.000 (Montseny, 1987: 20 y 23)¹⁹⁹. Leía constantemente, tanto

¹⁹³ Misiva de Soledad Gustavo y Joan Montseny para los medios. Ver también: «Noticias», en: *El País*, 28-12-1910; «Noticias», en: *El Liberal*, 3-01-1911; «Noticias», en: *El País*, 20-02-1910.

¹⁹⁴ *La Ciudad Lineal*, 20-03-1910. La referencia a Claramunt revela la estrecha relación de ésta con la familia, hasta el punto de generar el equívoco en la prensa, ¿voluntariamente?

¹⁹⁵ A pesar de no ser contagiada de tifoidea cayó enferma por las llamadas terciarias.

¹⁹⁶ Ver también: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. III, p. 147. Según Montseny tenía 28 años. Fue enterrada civilmente al cementerio de Vicálvaro.

¹⁹⁷ «Nuestras noticias», en: *La Ciudad Lineal*, 20-07-1912, 10-07-1913 y 20-03-1911.

¹⁹⁸ Según Joan Montseny las prisas provocaron que todo se vendiera mal. Ver en: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. III, p. 167.

¹⁹⁹ Ver también: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. III, p. 168.

literatura como ensayo social. Sus autores preferidos, según recuerda su hija, eran: Benito Pérez Galdós, Dostoyewski, Víctor Hugo, Pi i Margall, y, evidentemente, autores anarquistas como: Proudhon, Bakunin, Kropotkine, Malatesta —al que conocía personalmente—, Malato, Anatole France, Max Stirner y Nietzsche.

En 1913, *El Motín* publicaba la noticia sobre la edición, en Barcelona, del periódico *El hombre libre*²⁰⁰, obra de Soledad Gustavo y Joan Montseny. Este mismo año, *El País* publicaba un artículo titulado «La mujer española en América: propaganda eficaz». En éste se reconocía la labor de algunas autoras españolas en gira por América Latina. Entre otras, Carmen de Burgos Seguí, Isabel de Borbón y Borbón, Concepción Gimeno, Blanca de los Ríos, etc. El diario, además de mostrar la visita a la península de autoras latinoamericanas, reconocía la importancia de que mujeres como Consuelo Álvarez, Rosario de Acuña, Teresa Claramunt, Soledad Gustavo o Ángela López de Ayala se desplazasen hasta el continente americano para persistir en la lucha de la emancipación política y filosófica de las mujeres²⁰¹.

La familia se instaló en diferentes lugares rurales y semirurales periféricos de la capital catalana: Horta, Sant Andreu, Santa Eulàlia de l'Hospitalet, el Guinardó y finalmente en Cerdanyola —en la calle Sant Ramon (Marín y Palomar, 2014: 83). Estos entornos rurales eran consecuencia a que su fuente principal de ingresos provenían del campo. Durante esta etapa de problemas económicos, tuvieron que vender libros, muebles y objetos para poder sobrevivir (Montseny, 1929-1930, vol. III: 205). A pesar todo, fue en Can Baiell (entre Cerdanyola y Ripollet) —hacia 1918—, donde trabajaron de agricultores y granjeros, cuando las cosas empezaron mejorar²⁰².

Al llegar a Barcelona alquilaron una finca —por un duro diario— en la zona de Horta; el propósito fue el de establecer una academia libre. Las expectativas se frustraron, rápidamente (Montseny, 1929-1930, vol. III: 169). La mala prensa acumulada consiguió que no se matriculase nadie, y lo que debía ser una academia acabó convirtiéndose en una granja de pollos, fuente de su manutención. A pesar de todos los esfuerzos, también la granja fracasó muy pronto, lo que comportó otro

²⁰⁰ *El Motín*, 03-07-1913.

²⁰¹ *El País*, 06-11-1913.

²⁰² La formación agrícola vino dada por los conocimientos adquiridos a lo largo de la vida de Joan Montseny, ver en: MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. I, pp. 13-14. Además, nos encontramos en un periodo conflictivo como consecuencia del ostracismo. Ante esto, sumado a la situación compleja del movimiento anarquista —sometido a un proceso muy diferente al de la Internacional— tanto Soledad Gustavo como Teresa Mañé optan por actuar discretamente. Ver: (Marín y Palomar, 2010: 77); RODRIGO, Antonina. «Crónica d'una vida militant», en: A.D. *Federica Montseny 1905-1994*, Institut Català de les Dones: Barcelona, 2006, p. 29-58

traslado a un lugar más barato, un año después: Can Tissó. Era una casa muy grande y vieja del barrio de Sant Andreu de Palomar, que pertenecía al barón de Munner, donde se instaló cuanto quedaba —después de la venta de diversos objetos. Dedicados a la explotación avícola, aumentó el precio del maíz, que endeudó la granja. Por este motivo hubieron de deshacerse de las gallinas y los conejos, vendidos a *La Flor de Mayo* (Montseny, 1987: 22).

Nuevamente la familia se tuvo que trasladar. Su precaria situación, acentuada por la Primera Guerra Mundial, hizo que se ubicasen en Santa Eulalia, un barrio entre Horta, Sant Andreu y el Carmel. Ocuparon el antiguo Casino, mientras duraban los fondos de la venta de los animales. Poco después, fueron a una casa más pequeña y más económica —5 duros mensuales— en el número 46 de la calle Guinardó²⁰³, actual Escornalbou. Para hacer frente a las penurias, Teresa y Joan se vieron obligados a vender parte de sus libros. Concretamente el 15 de marzo de 1915, Montseny firmaba una carta, ofreciendo a la Biblioteca Arús de Barcelona algunos manuales y periódicos. Muchos de estos pertenecían a la extensa y cuidada biblioteca de Teresa (Tavera, 2005: 88)²⁰⁴. Fue entonces cuando Soledad Gustavo volvió a participar más activamente en la esfera público-política²⁰⁵, traduciendo textos para la Casa Maucci de Barcelona; además, trabajó copiando las intervenciones de los actores y actrices en las obras que se estrenaban en el Teatro Apolo —gestionado entonces por Guilemany²⁰⁶—, en el teatro El Español, y otros teatros de Barcelona.

La enfermedad de la madre de Joan, María, el reencuentro con la hermana de Teresa, Carme —que retornó a vivir con la familia—, y el estado de salud de Urales les obligó a buscar una nueva casa: Can Bayell, en Cerdanyola-Ripollet, donde fueron en 1918. Con la muerte de la suegra de Teresa, volvieron a plantearse migrar a las afueras. Sin embargo, Federica, que era adolescente, no quiso alejarse de la ciudad, por lo que miraron por una residencia más céntrica y más espaciosa, ahora en la calle Sant Martí, también en Cerdanyola. Esta casa permitía instalar jaulas para los conejos.

²⁰³ En la casa apenas podían almacenar los libros; tenía tres habitaciones, una cocina, un comedor y un gran patio —donde se instalaron algunos gallineros y conejeras— que conectaba con la calle de la viña.

²⁰⁴ Archivo Biblioteca Arús.

²⁰⁵ Según Federica Montseny el retorno al trabajo intelectual de su madre fue para sustentar los gastos de una familia compuesta por cinco personas. Pero hay que decir que su inicio como traductora era del 1906.

²⁰⁶ MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. III, p. 172.

Comenzó entonces un periodo de cierta prosperidad (Montseny, 1987: 29-30)²⁰⁷. La producción fue aumentando, mientras Federica crecía. El 1922, publicaba en el diario obrero *La Velocidad* el artículo «Divulgación Científica: La edad de la tierra». En este desarrollaba el origen científico y no religioso del Planeta²⁰⁸.

Los Mañé-Montseny, en un nuevo esfuerzo intelectual —también gracias a la aportación de Antonio Ojeda y otras compañeras y compañeros—, refundó, en Barcelona, a pesar de la Dictadura de Miguel Primo de Rivera, *La Revista Blanca*, en 1923. El objetivo fue el de difundir el ideario anarquista ibérico y reforzar los movimientos obreros. En esta nueva etapa, Mañé centró su tarea en ser la administradora de las publicaciones, y en la divulgación histórica del pensamiento y el ideario librepensador y anarquista.

[...] a pesar de la Dictadura mis padres siguieron publicando *La Revista Blanca* que habían fundado, en fin, refundado, vuelto a hacer aparecer en 1923. En casa había un trabajo enorme, las ediciones. Editábamos *La novela ideal*, editábamos *La Revista Blanca*, editábamos *La novela libre*, editábamos multitud de libros, entre ellos: todos los de mi padre, *La reacción de la revolución* de Pi i Margall, *Las grandes corrientes de la literatura del siglo XIX* de Brandes, obras de Nettelau, de Kropotkin, qué sé yo. Aquello nadie sabe lo que llegaba a salir de aquella casa. Y las dos personas que llevaban todo ese trabajo en sus manos y que se secundaban admirablemente eran: mi madre y María²⁰⁹.

En 1923, Federica dedicó un artículo a su padre denominado «El Individualismo»²¹⁰ y uno a su madre y a Teresa Claramunt, llamado «El Naturalismo»²¹¹. Esta corriente fue difundida por Antònia Maymón (Agullo y Molina, 2014: 75)²¹², pero también, por Ryner, Armand, etc. Meses antes, en marzo de aquel año, Soledad Gustavo, junto con su amigo José Sánchez Rosa, participó en un congreso anarquista celebrado, nuevamente, en el teatro Barbieri. Entre otros muchos temas, se trataron los principios federativos de grupos de afinidad²¹³. Sánchez Rosa mantuvo una larga amistad con Mañé y Montseny; de hecho, junto con Antonio Ojeda, Teresa Claramunt y otros militantes anarquistas, tuvo la iniciativa de abrir al público

²⁰⁷ En verano alquilaba el primer piso a la familia Brossa y Pedregosa —dibujante. Además, consiguieron tener un pequeño huerto, de la familia de Antonio López —mecenas catalán y catalanista— que estaba frente a su casa. MONTSENY, Joan. *Mi Vida...* vol. III, p. 123.

²⁰⁸ *La Velocidad*, 1-11-1922.

²⁰⁹ Testimonio de Federica Montseny, en: BERGER, Lisa y MAZER, Carol (dir.). *De toda la vida*, 1986. Documental, ver minutos: 11:26

²¹⁰ *La Revista Blanca*, 01-07-1923.

²¹¹ *La Revista Blanca*, 15-07-1923.

²¹² Con ella estableció buenas relaciones a lo largo de su vida.

²¹³ *La Libertad*, 20-03-1923. *El Sol*, 20-03-1923.

una suscripción para sufragar los gastos de los primeros números de *La Revista Blanca*. A la iniciativa acudieron anarquistas de toda la península (Rodrigo y Moa, 2003: 59).

En septiembre Teresa publicó «El progreso en nuestras ideas»²¹⁴ donde se declaró discípula de Pierre Kropotkine y de Élisée Reclus. En este artículo rehízo históricamente los sistemas sociales desarrollados por los precursores de Thomas More Calbet y la disensión entre Marx y Bakunin en torno a la Primera Internacional (Lambert, 1975: 27). Según Marín y Palomar, los Mañé-Montseny de esta época se caracterizaron por defender un anarquismo purista y ortodoxo, muy cauto con las novedades teóricas (Marín y Palomar, 2010: 87). Poco después, en octubre, Mañé presentaba «Hablemos de la Mujer»²¹⁵. En este trabajo resaltaba el hecho de que las mujeres debían emanciparse de la misma manera que los hombres, por quienes estaban explotadas. Así podría lograrse la verdadera liberación y revolución social. Un texto donde se puede observar una evidente evolución —respecto a 1891— ante la cuestión de la emancipación de la mujer.

Gracias, o a consecuencia de la amistad con Teresa Mañé, muchas autoras y autores decidieron publicar, en 1923, en *La Novela Ideal*, que editaba dos novelas²¹⁶ —de unas 32 páginas— cada 15 días, hasta 1937. Éstas fueron utilizadas para hacer propaganda y difusión de las ideas anarquistas, tratándose temas como el ateísmo, la lucha social, etc. Hay que destacar a Antònia Maymon —que publicará *Madre, La perla y El hijo del camino*—, la desconocida Ángela Graupere —con más de treinta obras y otras de diferente posicionamiento e importancia. Además, Teresa Mañé participó en el ideario nacional e internacional. En *La Humanidad Libre*, primer periódico escrito y dirigido por mujeres libertarias, en la editorial del primer número se recordó que: «En nuestro periódico aparecerán trabajos de colaboración de nuestras compañeras Teresa Claramunt, Soledad Gustavo, María Caro, Angelina Vidal, [...]». Poco después de la edición de *La Novela Ideal* y de *La Humanidad Libre*, apareció *La Novela Libre*, con carácter mensual, de unas 64 páginas. Luego siguió la revista ilustrada *El Mundo al Día*. Refiere Lola Iturbe que «... muchos compañeros han

²¹⁴ *La Revista Blanca*, 01-09-1923.

²¹⁵ *La Revista Blanca*, 15-10-1923.

²¹⁶ Llegó a imprimir 50.000 ejemplares.

escrito libros, pero poco los han citado. A parte de Soledad Gustavo y Teresa Claramunt, pues pocas mujeres se conocían»²¹⁷.

En 1924, el núcleo Mañé-Montseny —formada entonces por Teresa, Joan, Carme y Federica—, viendo que era inviable continuar con la granja y el periodismo, decidieron volverse a mudar al número 30 de la calle de les Oliveres (Montseny, 1987: 41-44)²¹⁸. Por aquellas fechas, Teresa, por su extensa popularidad, y a petición del anarquista Isidro Anguera, volvió a ejercer como docente de María Anguera Batet —de unos 11 años y nacida en Vilanova i la Geltrú. Al principio sólo acudió por la mañana pero, poco a poco, fue convirtiendo aquella casa familiar en la suya²¹⁹:

María, que tenía un carácter tímido y sensible, prefería recitármelos a mí [refiriéndose a los textos propuestos por Mañé], porque no podía soportar, sin lágrimas, la más mínima reprimenda de mi madre. Ésta, por su parte, acostumbraba a hablar con un tono severo, debido probablemente a su deformación de profesora (Montseny, 1987: 43).

Pronto la casa se quedó pequeña, por lo que tuvieron que trasladarse al número 37 de la calle de Guinardó. La propiedad era de dos cuñados, antiguos lerrouxistas, asociados a la explotación de una agencia de transportes: Trías y Gordo²²⁰. Mañé ejercía entonces de administrativa; recibiendo a anarquistas de todas partes, así como vendiendo revistas y novelas. En verano, Federica, Joan y María se iban de vacaciones, mientras Teresa y Teodora se quedaban trabajando en Barcelona. Padre, hija e “hijastra” viajaron por toda Cataluña: L'Espluga de Francolí —en casa de Juan Calláis—, L'Escala, Islas Medas, Ampurias, Mas de los frailes²²¹, etc. (Montseny, 1987: 44-45)²²². La situación cambió, tanto personal como intelectualmente, en 1927. El 24 de marzo, murió Carmen tras una larga enfermedad de diabetes²²³.

Desde el 15 de febrero de 1924 hasta el 15 de mayo de 1927, Soledad Gustavo publicó regularmente en la sección las «Efemérides del Pueblo». En estas hay que destacar: «El Campesino», «El Minero», «Cantero», «El Albañil», «El Ladrillero». Seguramente generado por los cambios familiares, Teresa decidió dejar de publicar la serie de «Efemérides del Pueblo» por la serie titulada «Monografías sociales». Estos

²¹⁷ Testimonio de Lola Iturbe en: BERGER, Lisa y MAZER, Carol (dir.). *De toda la vida*, 1986. Documental, ver minutos: 47:22.

²¹⁸ En la casa tenían un gran patio para criar animales, y algunos árboles.

²¹⁹ Poco después se trasladó a casa la madre de María, Teodora, para evitar así ningún tipo de conflicto.

²²⁰ La prensa opositora refería que la familia había comprado la casa con el dinero de la prensa.

²²¹ Fueron con el anarquista e historiador Max Nettleau en el primer viaje. *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 863. Postal de Federica Montseny a Max Nettleau, Barcelona, 22 -08-1928.

²²² IISH, 17-7-1930 Carta de Mañé a Nettleau.

²²³ *La Revista Blanca*, 15-04-1927.

trabajos fueron un eje transformador de la sociedad, puesto que acercaba la teoría a la práctica; al anarquismo teórico con el anarquismo de acción; o dicho de otra manera, aproximaba al pueblo a la literatura obrera. Vida recuerda que su abuela siempre creyó en la verdadera revolución social:

Luchó por el anarquismo porque quería luchar contra las injusticias sociales, las condiciones de trabajo esclavistas, la miseria de las poblaciones sobre todo en ciertas regiones de España, el iletrismo las condiciones de vida de las mujeres.
Quería incitar la gente a la toma de consciencia, al despertar. Llevarlos hacía la evolución, la emancipación²²⁴.

Mañé, así como Montseny, representó uno de los nexos de unión entre el anarquismo español y las corrientes europeas. A muchos y muchas los conocieron durante la temporada que pasaron en Londres y París. Otros, como Marín y Palomar dicen:

D'altres són amics d'amics; sigui com sigui, la xarxa solidària i clandestina funciona i l'agermanament anarquista és un fet que es concreta periòdicament en l'aparició de les traduccions dels agitadors de consciències europeus.

Mañé mantuvo relaciones profesionales con muchos de los intelectuales y teóricos del periodo: Ernest Juin [E. Armand], Han Ryner, Guyau, Paul Guillo, Hugo Treni, Cels Gomis, Antonia Maymón, Teresa Claramunt, Enrique Nieto, Juan Grave, Carlos Malato, Domingo Germinal, Élisée Reclus, Pierre Quiroule, Germinal Esgleas, Errico Malatesta, Ernest Renan o Emma Goldman²²⁵.

Comprometida con la formación de nuevas editoriales, Soledad Gustavo colaboró en *Nueva Aurora*²²⁶, revista anarquista editada en Valencia, en 1925. En esta publicación de carácter feminista formaron parte del consejo de redacción Antonia Maymón, María Cambrils y Palmira Luz. Cabe señalar que esta es la única referencia directa que relaciona a Teresa con el término feminista puesto que, como se ha ido mostrando, nunca se acabó de definir de esta manera²²⁷.

Uno de los intelectuales con los que Mañé mantuvo contacto fue José García Viñas (1848–1931), médico miembro de la Federación Regional Española, de la Asociación

²²⁴ Entrevista a Vida Esgleas Montseny 1 30-06-2016. Ver en Anexos. Pregunta 14.

²²⁵ Con esta última sabemos que se relacionó, en septiembre de 1936, a un mitin organizado por la FAI en Barcelona. *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Nettlau. Barcelona, 28-09-1936.

²²⁶ De esta publicación no se conserva ningún ejemplar. Sin embargo conocemos su existencia por la referencia en otras revistas. Ver en: AGULLO DÍAZ, M^a Carmen y MOLINA BENEYTO, M^a Pilar. *Antonia Maymón. Anarquista, Maestra, Naturalista*, Virus: Barcelona, 2014, p. 75. Ver también: *La Libertad*, 25-11-1925.

²²⁷ *La Revista Blanca*, 15-12-1925, página 5.

Internacional de Trabajadores y de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista. La relación entre ambos —no personal—, vino como consecuencia del interés de Nettlau en reconstruir las insurrecciones históricas del socialismo en España. Las cartas revelan el estado de salud delicado de Viñas, así como la situación complicada del periodo: «gran parte, la casi totalidad de correspondencia y periódicos que hubieran refrescado recuerdos casi extinguidos y precisarlos, tuve necesidad de abandonarla y destruirla»²²⁸. La comunicación no dejó de llegar al buzón de Barcelona hasta que Viñas, muy enfermo, no pudo escribir. Su relación epistolar fue fructífera, conforme Viñas iba recordando parte de su vida²²⁹. El internacionalismo anarquista, así como sus relaciones con los y las grandes teóricas de periodo, quedaron patentes con los nombres que firmaron algunos de los artículos que aparecieron en *La Revista Blanca* y en otros periódicos y revistas.

Federica Montseny refiere:

De esa colmena que fuera nuestra casa, salieron miles de ejemplares de libros y publicaciones sembrando las ideas libertarias, creando la necesidad de la cultura, la preparación de los hombres y las mujeres para una toma de consciencia, sin la cual ninguna revolución social será nunca posible. Y esta fue la idea fundamental que siempre guió a mis padres.

Una de las relaciones más asiduas fue con la familia de Anselmo Lorenzo; con la de López Montenegro, del ferroviario Ayerbe —antiguo compañero de prisión de Federico Urales; y con Teresa Claramunt. Esta última, junto con Mañé, fue un pilar en la vida de Federica, quien refirió de ambas que:

La una, la palabra y la labor escritas; la otra, la palabra lanzada al vuelo, la labor vivida y vinculada a su experiencia. La una, la intelectualidad, la idealidad concentrada y alimentada por el estudio y la cultura; la otra, las multitudes, la idealidad hecha corazón e ímpetu, alimentada con la exaltación de un temperamento sano y ardientemente místico²³⁰.

Algunas de estas relaciones evolucionaron hacia lazos más personales. Entre ellas encontramos el epistolario —Conservado en el *Internacional Institute of Social History* de Ámsterdam— que Soledad Gustavo mantuvo con Max Nettlau (1865-

²²⁸ *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 574. Carta de García Viñas a Soledad Gustavo. Melilla, 13-03-1926. Tenemos constancia que el 8-12-1927 Salvador Ramos escribió una carta a Soledad Gustavo para informarla del estado de salud de José García Viñas y de algunos retales de la vida de este.

²²⁹ *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 574. Carta de García Viñas a Soledad Gustavo. Melilla, 9-11-1928. En esta carta además de referir directamente la producción bibliográfica de Nettlau y su participación en *La Revista Social* dirigida por Rafael Fragua Pellicer.

²³⁰ MONTSENY, Federica. «Las vestales del Ideal», en: *La Revista Blanca*, 1-02-1930, p. 397. LOZANO DOMINGO, Irene. *Federica Montseny: Un anarquista en el poder*, Espasa Calpe: Madrid, 2004, p. 116.

1944)²³¹. Según Joaquim Micó, Nettlau se posicionó «*al costat dels Montseny-Mañé en la disputa que aquests mantenien amb dirigents de la CNT*» (Micó, 2001: 8-9)²³². Rudolf Rocker también refiere en su biografía sobre Nettlau que estableció un gran afecto por la familia y, en especial, por Teresa, Federica y María (Rocker, 1946-1950: 236). Nettlau produjo una obra extensa sobre Bakunin en torno a 1900 (Aviles, 2013: 21-40). Esta temática despertó el interés de Teresa, con la que se carteó —el 4 de septiembre de 1902—, todavía en la primera etapa de *La Revista Blanca*. En esta Soledad Gustavo envió, al autor austríaco —que vivía entonces en Surrey (Inglaterra)—, información que había solicitado el historiador²³³.

En la primavera de 1928 llegó por primera vez Max Nettlau a Barcelona²³⁴. El principal objetivo era la investigación sobre La Internacional y La Alianza en el Estado español. Pocos meses después de irse, el 18 de octubre de 1928, su relación postal no cesó, llegando a felicitarse el año nuevo. Gustavo respondía otra carta de Nettlau para hacerle saber que había recibido el correspondiente trabajo y agradecerle los recuerdos dirigidos a María, muestra de la estrecha relación que mantenían.

²³¹ Entre otras obras consultar: *Elíseo Reclús, la vida de un sabio justo y rebelde*. Sobre Nettlau: ROCHER, R. *Max Nettlau, el herodoto de la anarquía*, Mèxic D. F. 1950, p. 303.

²³² Ver también: ABELLÓ, Teresa i OLIVÉ, Enric. «El conflicto entre la CNT y la Familia Urales-Montseny, en 1928. La Lucha por el mantenimiento del anarquismo puro», en: *Estudios de Historia Social*, núm. 32-33 (1985).

²³³ *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 574. Postal de Soledad Gustavo a Max Nettlau, Madrid 6-09-1902. El 24 de noviembre de 1903, Nettlau volvió a escribir a Teresa Mañé enviándole, esta vez, el artículo para *El Almanaque de La Revista Blanca y Tierra y Libertad*.

²³⁴ Previamente —el 20-12-1927— había contactado con Federica Montseny la cual se mostró totalmente predispuesta a colaborar. Con ella también mantuvo correspondencia continua, al igual que con Federico Urales, con quien tenemos constancia que se carteaba desde 1924, y con quien poco a poco fue cogiendo confianza. Ver: *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 1200. Carta de Federico Urales a Max Nettlau: 4-09-1924; 23-11-1924 y 06-01-1926 —entre otros. También: *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 863. Carta de Federica Montseny a Max Nettlau, Barcelona, 20-12-1927.



Ilustración 2: Teresa Mañé. Retrato enviado a Max Nettlau, 3-12-1929. IISH. IISG BG A5/874

La solidaridad hacia los presos políticos por parte de la familia Mañé-Montseny fue continua. En *La Revista Blanca*, con cierta asiduidad, se anunciaban parte de las ayudas económicas que se ofrecían a parte de los presos anarquistas de la península. En 1926, se publicaba una de estas notificaciones. La propuesta, iniciativa de libertarios de Vigo y Gijón, al amparo del ideario de Ricardo Mella, pasó por recaudar beneficios a partir de la venta de folletos instructivos como la obra escrita por Joan Montseny y recitada por Teresa Mañé: «La Anarquía al alcance de todos»²³⁵. Como consecuencia de la ayuda a los presos de los comités clandestinos Joan Montseny y Germinal Esgleas fueron encarcelados en 1928. Teresa y Federica tuvieron que encargarse de todas las responsabilidades editoriales y, con Teodora, iban a llevarles alimentos a la cárcel. Mañé, viendo que los meses pasaban, intentó intervenir —

²³⁵ *La Revista Blanca*, 1-01-1926, página 40.

infructuosamente— mandando una carta directamente al marqués de Astilla quien se desvinculó rápidamente y refirió que todo «debía seguir su curso».

El segundo viaje de Nettlau a casa de Teresa y Joan fue en 1929, para continuar sus estudios sobre el movimiento obrero anarquista. Él era definido por Federica como un hombre muy metódico e inteligente, que se encontraba bastante tranquilo en el hogar familiar:

[...] por la mañana trabajaba en los que nosotros llamábamos biblioteca, una pieza en los bajos de la casa en donde estaban reunidos todos los libros de estudio, clasificados por materias dentro de cuatro grandes armarios que rodeaban las paredes de la habitación: las colecciones de periódicos de la época de la Internacional, pacientemente conservadas por mi madre, que heredó parte de la colección de Ferrer i Guàrdia y la de un compañero refugiado en Inglaterra, llamado Vicente García, el cual al morir se la cedió a ella (Montseny, 1987: 44 y 81)²³⁶.

El 7 de junio de 1930, Federica Montseny, se unió con Germinal Esgleas, con el que se había instalado en la casa familiar tiempo antes (Montseny, 1987: 44-52). Poco después se incorporó, por periodos intermitentes de tiempo, la madre de Germinal (Tavera, 2005: 116). Tal y como explica Federica:

Nuestra casa se había ido convirtiendo en una casa colmena. Mi madre continuaba siendo la administradora de las publicaciones, con el auxilio de María, que iba creciendo en capacidad y en conocimiento de los meandros de una administración que, según el criterio de mi madre, no debía enviar la cuenta a ninguno de los corresponsales, esperando, siempre, que cada uno pagará según sus posibilidades.

El trabajo que había en casa era ímprobo. Y hubiéramos podido ganar el dinero, que muchos creían que ganábamos, si otro hubiera sido el método de mi madre, para la cual nuestra obra editorial jamás fue un negocio, sino una incansable labor de cultura y propaganda (Montseny, 1987: 52).

En los primeros meses de abril de 1931, el trabajo en *La Revista Blanca* era desbordante. Teresa y María —con la ayuda desinteresada de Teodora— se encargaban de la administración, que cada día era más compleja. Según Federica, poco a poco, María fue asumiendo más responsabilidades, apartando a Teresa de la administración. Asimismo, la supervivencia familiar se hacía más que difícil por el sistema «exageradamente libertario» de su madre (Montseny, 1987: 74). Joan se encargaba de la dirección de las publicaciones; Germinal, además de ayudar a Joan, hacía correcciones y pruebas de textos; otros, como Dolores Burón y Rafael Mateu,

²³⁶ La colección de libros también llegaron del legado testamentaria de Vicente García —que murió en Londres el 24 de octubre de 1930—; también del legado de la familia José López Montenegro que dio algunos de los diarios y libros de Ferrer i Guardia; y por último, una parte de la biblioteca de Anselmo Lorenzo. LAMBERT, Renée. «Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste...», p. 32.

iban con frecuencia a ayudar. Teodora se encargaba de ordenar el almacén, donde había miles de ejemplares de libros, novelas y folletines (Montseny, 1987: 56).

Al proclamarse la Segunda República, el 14 de abril de 1931, la situación cambió. Fue entonces cuando Malatesta —quien, como se ha dicho más arriba, mantenía relación epistolar con Mañé y Montseny— escribió una carta que pronosticaba, acertadamente, el futuro de la Segunda República española:

Si se estabiliza en España la República, no os hagáis ilusiones. Se instalará en ese país, en el que tantas esperanzas hemos siempre fundado, un sistema político-social parecido al que ya existe en Francia, en Suiza, en los Estados Unidos. El pueblo perderá ímpetu y aspiraciones revolucionarias y se adaptará, por comodidad y porque representará el menor esfuerzo, a un statu quo social, basado en reformas y en colaboraciones de clases (Montseny, 1987: 62).

Durante la dictadura de Primo de Ribera, primero, y durante la Segunda República, después, *La Revista Blanca* gozó de una cierta libertad, publicada quincenalmente, hasta su cierre en agosto de 1936. Menciona Susanna Tavera que la familia había optado por presentar la publicación basada en el carácter teórico (Tavera, 2005: 131). En 1932, la empresa formada por madre, padre e hija, editará *El Luchador* (1931-1933), un semanario que logrará tiradas de hasta 25.000 ejemplares, con un total de 182 números. Este periódico fue el homónimo a *Tierra y Libertad*. A diferencia de *La Revista Blanca* y, al igual que *Tierra y Libertad*, fue mucho más radical e incisiva. La tendencia anarquista fue evolucionando lentamente. Mañé, tal como su hija y su marido, apoyó el anarquismo filosófico-ortodoxo, el cual era crítico con el sindicalismo de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) (Marín y Palomar, 2010: 87)²³⁷. En esta línea, además de la aparición del trabajo «Política y sociología», se reeditó en 1933 —había sido publicado por primera vez en 1923— *El sindicalismo y la anarquía* dónde se encuentra la indudable postura ideológica familiar:

[...] los sindicatos, como organismos de lucha, no están formados para servir de base a ninguna sociedad nueva. No son más que un poder levantado contra otro poder, y su organización responde a la organización burguesa y no a la conveniencia de una sociedad mejor [...] El sindicalismo doctrinal, tal como lo presentan sus panegeristas, que no lo olviden los obreros que han ido a él creyendo que iban a una sociedad mejor, a la sociedad anarquista; el sindicalismo sería, de prevalecer, lo que es el bolcheviquismo en política, la

²³⁷ Para Mañé el gran problema que la Iglesia y la religión divulgaban entre la sociedad era la ignorancia. La autora creía que la Iglesia promovía el analfabetismo y el oscurantismo de los pueblos, pues bajo sus criterios se habían escondido los porqués de la ciencia y de la humanidad. Afirmó que el dogmatismo provocaba retraso, no sólo en las investigaciones empíricas, sino también en la sociedad civil. De esta manera se ocultaban las respuestas y, como consecuencia, se promovía la incultura social.

dictadura económica del proletariado, y las personas liberales hemos de ir contra toda clase de dictaduras.

Fue precisamente en 1933 cuando Teresa se convirtió en abuela por primera vez. Federica, embarazada de su hija Vida, dio a luz en la casa familiar el 13 de noviembre, acompañada de Teresa y María. Según Federica, Teresa recibió de buen grado a Vida²³⁸ con la que ejerció más de madre que con ella misma: «ella que había sido relativamente fría conmigo, severa y distante, más maestra que madre, manifestó una profunda ternura por la pequeña» (Montseny, 1987: 74). Vida recuerda a su abuela como una mujer seria y a la vez tierna:

[...] (mi abuela era demasiado seria) me mostraba libros, me contaba cosas, me enseñaba poesías. Todo lo que podría despertar mi curiosidad y mi interés. Pero Jugar y mimos no. A pesar de esto, yo me sentía bien, como envuelta de serenidad y de ternura, en seguridad en estos años tan tormentosos. Yo estaba contenta²³⁹.

De hecho, cuando Federica se iba de casa por cuestiones laborales, Teresa —a pesar de su ya débil estado de salud—, María, y más tarde Teodora, se encargaban del cuidado de Vida (Montseny, 1987: 91)²⁴⁰. Así lo recordó la propia Vida en una entrevista de Antonia Rodrigo:

De mi primera infancia tengo el recuerdo de una casa llena de gente atareada en diversos trabajos (editoriales). Mi abuela materna en su despacho, mi abuelo, mi *tieta* María y mi chacha, una nodriza muy cariñosa que se llamaba Herminia Reyes. Mi madre, que iba y venía cuando podía, acudiendo como una loca por la más pequeña enfermedad o problema mío...²⁴¹.

A finales de año, Joan cayó enfermo de fiebres maltas, lo que provocó que Teresa, Federica, Vida y María bajaran a vivir al piso de abajo, para evitar el contagio (Montseny, 1987: 77). Allí Teresa continuó su tarea administrativa. Gestionó, entre otras, las 100 pesetas que se pagaron, en 1933, a Nettlau por los 4 artículos —publicados y por publicar²⁴².

A partir de septiembre de 1934, se dedicó a presentar a personajes en la sección de *La Revista Blanca* llamada: *Galería de Hombres Célebres*. Entre otros debe destacarse

²³⁸ Vida Esgleas Montseny tuvo que cambiar sus apellidos por motivos políticos. Es por ello que en la actualidad recibe el apellido de Vida Gambier.

²³⁹ Entrevista a Vida Esgleas Montseny, 30-06-2016. Ver Anexos. Pregunta 7.

²⁴⁰ Además de su labor como publicista y teórica, en 1934, en una gira de Federica por Asturias, se encargó del cuidado de su nieta Vida.

²⁴¹ Entrevista de Antonia Rodrigo a Vida Esgleas Montseny 12-03-2003. En: RODRIGO, Antonia. «Federica Montseny», en: RODRIGO, Antonia y MOA, Pío. *Federica Montseny*, Ediciones B, Cara & Cruz: Barcelona, 2003, p. 85.

²⁴² *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 574. Cuenta administrativa de Soledad Gustavo, Barcelona, 15-08-1933. Además de estas 100, se le enviaron a Viena (Austria), 99,50 pesetas más.

a: Victor Hugo, Zola, Anatole France, Julio Verne, Michelet, Diderot o Darwin, Rafael, o incluso Karl Marx, Jules Guesde, Élisée Reclus, Louise Michel, Emile Henry, Salvochea Madame Roland, Ibsen, Aristóteles, Maimónides, etc. Además, volvió a ejercer una labor muy importante como traductora. De hecho, fue este trabajo, en la editorial Maucci, la principal fuente de ingresos de la familia, junto con la producción de la granja²⁴³. Entre otros títulos que se han ido avanzando a lo largo del estudio, tradujo la obra de J. De la Hire, *El infierno del soldado* —encargada por La Escuela Moderna; también de H. Murger, *La novela de todas las mujeres*, publicada en Barcelona en la editorial Biblioteca del Siglo. En *La Revista Blanca* la novela histórica de Michel Zevaco *El Caballero de la Barre o los misterios de la Inquisición*. Otra de las obras fue *El porvenir de los Sindicatos Obreros* de Sorel, donde también escribió el prólogo, en el que reflejó su posicionamiento ideológico, manifiestamente contrario a cualquier militancia partidista y a toda acción política institucional (Micó, 2001: 9).

Este prólogo marcó la ruptura entre socialismo y anarquismo. Sin embargo, no negó la posibilidad democrática de que el obrero pudiese tener sus representantes políticos, incluso dio una solución para esta cuestión, poniendo en entredicho que la representación política desinteresada pudiese ser aceptada por los líderes políticos (Micó, 2001: 10).

En 1935, el día de su 70 aniversario, recordaba que entre 1886 y 1896 toda la prensa de ideas de España y América publicaba artículos suyos (Tavera, 1988: 11).

[...] Hace más de veinticinco años que, viviendo en Madrid y atravesando un momento de gran crisis económica, tuvimos necesidad de que, fuera como fuera, se nos editara uno de los varios libros que tenía URALES en cartera, y convenimos él y yo, que a fin de que encontráramos más facilidades cerca de un editor burgués [...] presentáramos la novela *Las diosas de la vida*, de URALES, con mi firma. Así se hizo y así se publicó [...] De estos setenta años, hace cincuenta que soy anarquista. Durante mi juventud he propagado mis ideas tomando parte en veladas sociológicas dedicadas a los mártires de Chicago unas, en celebración de la Commune de París otras. Del año 1886 al 1896, toda la prensa de España y América de las ideas ha publicado artículos míos. Es decir, mi labor durante aquella época ha sido intensa. No he necesitado, para tener un nombre dentro de las ideas, engalanarme con plumas ajenas. Y sólo una necesidad y un convenio me obligó a ello [...] ²⁴⁴.

Un tiempo después, el 11 de abril de 1936, escribía otra carta a Nettlau para acabar de solucionar algunos asuntos económicos y preparar su viaje hacia a la Península.

²⁴³ Otra fuente de ingresos serían los artículos y crónicas de Joan Montseny en *El Liberal*.

²⁴⁴ GUSTAVO, Soledad. «En mis setenta años», *La Revista Blanca*, 29-11-1935.

No tengas ningún reparo en vuestro viaje pues aquí de orden público no pasa nada. Las cosas en España son de distinta manera de los demás países.

Respeto a la moneda no ocurre otra cosa que no se puede enviar al extranjero ninguna cantidad sin una serie de complicaciones; pero dentro del precio se marcha regular por no decir bien del todo.

Como para vuestra llegada Urales y Federica ya estarán en casa, aunque sea temprano irán a la estación.

La pequeña Vida os recuerda perfectamente. Cada vez que ve una fotografía vuestra os nombra. María está en Barcelona²⁴⁵.

Al estallar la Guerra Civil, el 18 de julio de 1936, la situación fue mucho más tensa. Nettlau había permanecido hasta agosto de 1936 en la casa de Teresa, asistiendo a los primeros días del golpe de Estado y de la Revolución. Su viaje de retorno no fue del todo tranquilo, pues tuvo problemas con algunos milicianos en la frontera francesa²⁴⁶. Fue entonces cuando convenció a Teresa —gracias a la intervención de Paul Arthur Müller Lehning— para que el archivo personal de la Internacional se salvara. Este fue empaquetado y enviado, con la ayuda del anarquista Lehning (1899-2001), a Ámsterdam al *Internacional Institute of Social History*, donde fue registrado como propiedad de Teresa Mañé y Federica Montseny (Montseny, 1987: 44 y 141)²⁴⁷. La condición inicial fue la de poder ser recuperado una vez las circunstancias en España hubiesen mejorado. Por eso, el 19 de noviembre de 1937, al enterarse Mañé, por una noticia de *La Vanguardia*, que los libros en Ámsterdam se estaban prestando al público, como si realmente fueran del *Institute*, escribió a Nettlau. En la emisiva recordaba que los libros «cuando hubiese pasado el peligro del fascismo que representa la destrucción volverán a nuestro poder»²⁴⁸. De tal manera exigió a Müller que redactara una carta conforme este pacto se cumpliría. Esta se firmó el día 19 de noviembre de 1937²⁴⁹.

²⁴⁵ *Internacional Institute of Social History* (IIHS). NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettlau. Barcelona, 11-04-1936.

²⁴⁶ Idem. Barcelona, 09-09-1936.

²⁴⁷ Idem. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettlau, Barcelona 07-10-1936. Cabe señalar que la colección permanecería en el *International Institut* hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando serían transportados hasta una casa de Banbury Road, en Oxford. Estos serían devueltos al *International* al finalizar la guerra; sin embargo, a pesar del intento de localizarlos en la actualidad no se mantiene registro de esta colección.

²⁴⁸ Idem. Barcelona 19-11-1937.

²⁴⁹ Idem.



Ilustración 3: (De izquierda a derecha), Desconocido, Germinal Esgleas, María Anguera, Hermina Reyes, Teresa Mañé, detrás Max Nettleau y Magdalena de los Reyes. IISH, IISG BG A10/306.

Como consecuencia del estallido de la Guerra Civil, *La Revista Blanca* y *El Mundo al Día* se dejaron de publicar. Sólo continuaron saliendo *La Novela Ideal* y *La Novela Libre*.

Desde el 4 de noviembre de 1936 hasta el 17 de mayo de 1937, Federica fue Ministra de Sanidad. La oposición por parte de su madre, su padre y su compañero fue notable. Según recuerda la propia Federica, su madre reaccionó muy negativamente al acceder al cargo de ministra, pues:

Vas a desacreditarte a los ojos de todos los compañeros. Nadie comprenderá las verdaderas razones de tal decisión, que en estos momentos no tiene nada de ventajoso para nadie. Que busquen a otro compañero. Que se haga como en el gobierno de la Generalidad (Montseny, 1987: 102).

La información que Teresa mantuvo sobre el frente fue extraordinaria en los primeros años de la Guerra. En una carta a Nettleau, el 20 de noviembre de 1936, contestando al historiador que se ofrecía a enviar alimentos, le informaba:

Estimado camarada Max Nettleau: Contesto la vuestra que agradezco muchísimo la intención que os guía, pero que no es posible aceptar por cuanto sería un esfuerzo inútil...

y continuaba la epístola refiriendo que su familia sería la última en sufrir la escasez de la guerra:

[...] los milicianos de varios pueblos nos proveen de patatas, de azúcar...La verdad de la situación en España continua siendo grave, pero se tiene la completa confianza en que ganaremos a pesar de que tenemos que luchar con italianos, alemanes, marroquíes y todo el fascismo español...

Cuando escribo esta carta recibo la noticia de la muerte de Durruti al frente de Madrid. ¿Ha sido muerto en la lucha? ¿Ha sido un asesinato? El tiempo lo dirá. A los 4 meses justos de la muerte de Ascaso muere Durruti. Dos valores...²⁵⁰.

Mañé se distanciaba de los grupos activos de la FAI y de Nosotros. Nunca perdió ni la esperanza ni el optimismo, sobre todo en los primeros años de Guerra. En otra epístola a Nettlau, el 9 de septiembre de 1936, en plena Revolución, Gustavo le confesaba:

Aquí continuamos luchando como fieras y teniendo que dar a Cataluña milicias para todos los frentes en lucha. La esperanza de vencer es grande aunque se cree que será largo²⁵¹.

De tal manera confió que la Guerra se acabaría ganando. Otra emisiva, días después, vuelve a remarcar que:

Aquí las cosas siguen su curso, muy despacio por desgracia, puesto que los frentes de combate hay aún los mismos, aunque se hayan tomado varios pueblos a los facciosos.

La carta continuaba haciendo referencia a la decisión estratégica de la llegada al gobierno de la Generalitat de tres consejeros de la CNT²⁵².

A pesar de la negativa de Mañé a que Nettlau enviara víveres, éste no hizo caso. El 18 de febrero de 1938, Mañé le contestó dando las gracias por los dos paquetes que había enviado. En esta última, además, se observa las buenas relaciones que mantuvieron durante el conflicto. Según Teresa, los paquetes se los traían soldados desde la frontera²⁵³. La ayuda internacional, si bien no sirvió a ganar la Guerra, si ayudó a que Mañé continuase en la lucha. El 26 de mayo de 1938, días antes de que Federica volviera a ser madre, Teresa mandaba a Montpellier una carta a Paul Reclus

²⁵⁰ *Internacional Institute of Social History (IIHS)*. NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettlau, Barcelona 20-11-1936. En todo momento se continuó informando a Nettlau de la situación. El 11 de noviembre de 1937 volvió a enviar otra carta: «[...] Las cosas aquí van siguiendo su curso y es difícil hacer profecías. De todas maneras nuestros bravos pelean como Buenos. Desde Andalucía al Pirineo todo el mundo está en armas y los más reacios al militarismo son ahora militares. La esperanza está en que ganaremos aunque estará la España destrozada y arruinada materialmente. En fin, esperanza y esperanza [...]».

²⁵¹ *Internacional Institute of Social History (IIHS)*. NETTLAU, 1010. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettlau. Barcelona, 09-09-1936.

²⁵² *Idem*. Barcelona, 28-09-1936.

²⁵³ *Idem*. Barcelona, 18-02-1938.

—amigo también de Nettlau y sobrino de Élisée Reclus— dando las gracias por los dos paquetes que había enviado²⁵⁴.

La situación familiar se complicaba. Tal y como apunta Susanna Tavera, las relaciones entre Joan y su hija no eran buenas, como demuestra una carta enviada a su hija a primero de abril de 1937 (Montseny, 1987: 236)²⁵⁵. En la misma se entrevisté que con Teresa tampoco iba bien. Estaba en L'Espluga de Francolí, desde hacía ya algún tiempo, cuando, el 3 de abril, escribía a Mañé diciéndole que había decidido separarse de ella y de su hija. Al parecer fue una decisión meditada. Al final del texto decía que esperaba que ella aceptase «con serenidad esta resolución mía irrevocable y que seas feliz en compañía de nuestra nietecita dale muchos besos de mi parte»²⁵⁶. Vida recuerda de la siguiente manera la relación de Teresa con la familia:

Tuvo con mi abuelo, mi madre y mi padre una relación muy buena debido a su carácter equilibrado, aparte algunos problemas de orden personal con mi abuelo pero sin consecuencia²⁵⁷.

El 22 de junio de 1938, nació el segundo nieto de Teresa: Germinal Esgleas Montseny²⁵⁸; mientras su salud empeoraba. Teresa no quiso hacerse una revisión y, menos aún, ser intervenida. El médico, al comprobar su apariencia física y sus colitis continuas, sospechaba que estaba afectada de cáncer de colon. Antonia Rodrigo refiere que:

En la propia casa de los Montseny reina la tristeza. La gran Teresa Mañé es ahora una mujer herida de muerte, lo sabe y se niega a ser operada del cáncer de intestino que le han diagnosticado los médicos. Su nieta Vida y el pequeño Germinal es la luz que ilumina su final. Es una casa de mujeres solas: Teresa, Federica, Vida, María y su madre Teodora, y dos bebés, Germinal, de Federica, y Floreal, de María. Federico Urales vive alejado de aquella casa-colmena, de la calle Escornalbou, del barrio de Horta (Rodrigo, 2003: 142).

A finales de 1938, todavía ignoraba todo lo que estaba sucediendo en el campo de batalla, como consecuencia del aliento victorioso que se transmitía por la radio y la prensa, las cuales escuchaba y leía diariamente (Montseny, 1987: 44 y 141). En estos últimos años de la Guerra Civil, su trabajo se centró, fundamentalmente, en las tareas administrativas y, a pesar de su aparente oposición con el sindicato, en la publicación de una breve biografía de Carlos Malato —colaborador de *La Revista Blanca* desde su

²⁵⁴ Idem. Barcelona, 26-05-1938.

²⁵⁵ Archivo de la Memoria histórica. PS Barcelona 831. 1 de abril de 1937.

²⁵⁶ Idem. PS Barcelona 831. 3-04-1937.

²⁵⁷ Entrevista a Vida Esgleas Montseny, 30-06-2016. Ver en Anexos. Pregunta 11.

²⁵⁸ En noviembre de 1942 nacería la última nieta de Teresa, Blanca Rosa Soledad Esgleas Montseny.

fundación el 1898— en el diario del órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña del AIT: *Solidaridad Obrera*²⁵⁹.

4.7. Exilio francés: Perpiñán (1939)

La noche del 25 al 26 de enero de 1939, se inició el exilio²⁶⁰. Las tropas nacionales habían avanzado hasta Barcelona con rapidez. Mañé, sin embargo, no había preparado nada, como consecuencia de la esperanza depositada en la victoria republicana. Estaba tranquila —a pesar de que estaba muy enferma—; de hecho, tuvieron que insistirle para partir. Finalmente, se dirigieron a Calella, donde recogieron a Rosa Jaume Parareda, la madre de Germinal. Fue entonces cuando, en dos coches, pusieron rumbo hacia la frontera francesa. En uno de los vehículos: Teresa, Teodora, María y su hijo Floreal, Federica y Germinal y sus dos hijos: Vida y Germinal; y, en el otro: Joan, Rovira —compañero de María—, y la madre de Germinal²⁶¹. Vida lo recuerda con tristeza:

El paso de frontera del Perthus en febrero 39 bajo la nieve, con mi abuela sobre una “camilla” (se había roto una cadera y tenía un cáncer del colon) pero siempre valiente y digna, dándome ánimo para andar con mis zapatitos de charol.

Murió pocos días después...²⁶²

Así también se lo contó a Antonia Rodrigo en 2003:

Mi abuela materna en una camilla, mi hermanito de ocho meses en brazos de Teodora y mi madre fuerte, firme, resolviendo los múltiples problemas. Mi pequeño ser a la escucha de sus palabras, sus gestos, sus reacciones²⁶³.

Al pasar la frontera —gracias, en parte, al pasaporte de ministra de Federica, Teresa —que había pasado con su hija, sus dos nietos y Teodora— fue separada y llevada en una litera hasta la escuela de Le Pertús (Montseny, 1987: 44 y 146).

Ni un maldito vaso de agua. No era posible tanto desprecio, tanta incurria... comenzó a gritar [Federica Montseny], a maldecir; no podía ser que nadie hubiera reparado en que esa mujer necesitaba ir a un hospital (Lozano Domingo, 2004: 55-56).

El frágil estado de salud, agravado por una fractura de fémur, le llevó a ser hospitalizada en la escuela. Joan permaneció en casa de unos amigos en Puigcerdá y,

²⁵⁹ *Solidaridad Obrera*, 15-11-1938.

²⁶⁰ Existen divergencias historiográficas en cuanto a la fecha. Mientras Federica Montseny recuerda que fue la madrugada del 26 de enero Agustí Pons, autor de la obra *Converses amb Federica Montseny*, refiere que fue la del día 27, lo que, como dice Irene Lozano en la obra *Federica Montseny: Un anarquista en el poder*, era prácticamente imposible, puesto que las tropas franquistas ocuparon la ciudad condal la tarde del 26. El día 27 llegarían a El Pertús español. Un día después pudieron pasar la frontera mujeres, niños y hombres que no pudiesen luchar.

²⁶¹ La distribución de las personas en los coches es un tanto incierta, las fuentes son contradictorias.

²⁶² Entrevista a Vida Esgleas Montseny, 30-06-2016. Ver Anexos. Pregunta 4.

²⁶³ Entrevista de Antonia Rodrigo a Vida Esgleas Montseny, 12-03-2003. RODRIGO, Antonia. «Federica Montseny», en: RODRIGO, Antonia y MOA, Pío. *Federica Montseny*, Ediciones B, Cara & Cruz: Barcelona, 2003, p. 146.

tras pasar a Francia, fue a parar al campo de concentración de Saint-Laurent de Cerdans (Montseny, 1977: 33); Federica recorrió todos los hospitales y centros, hasta encontrar a su madre, que se encontraba muy débil y febril.

[...] *havia passat la nit, sola, abandonada, a la sala gelada i fosca, sense que ningú es preocupés de posar una manta damunt d'ella, de donar-li una mica d'aigua* (Montseny, 1977: 27-34)²⁶⁴.

Entonces, el Dr. Santamaria —médico de la División de Buenaventura Durruti— buscó una ambulancia para llevarla a Perpiñán, concretamente hasta el hospital de Saint-Louis, donde quedó ingresada.

[...] *la meva mare moria, moria dolçament, sense adonar-se'n. Li havien trobat un càncer al ventre i el doctor Duclos, que tenia cura d'ella, va dir-me: —No hi ha remei. L'ajudarem a morir sense sofriment. És tot el que li podem fer* (Montseny, 1977: 27-34).

Teresa continuó con esperanza hasta el último momento: «*llogarem una casa amb un jardí, que s'assembli a la del Guinardó*» le decía a su hija. Federica recordaba la preocupación de su madre por los libros que había perdido por el camino. Era una coleccionista de obras inéditas, joyas bibliográficas, colecciones de autores. Todo se había quedado en Barcelona; todo ardería bajo la dictadura franquista (Montseny, 1987: 44 y 144).

Murió el 5 de febrero de 1939 (Vidal, 2002: 17-20).

Va morir en uns moments en què jo no era al seu costat. Havien telefonat a Banyuls, on havíem llogat una habitació moblada, dient-me que havia entrat en un estat agònic. Quan vaig arribar, tot ja s'havia acabat. La vaig trobar adormida en el seu son etern; amb una creu posada sobre el seu pit. Amb dolcesa, vaig dir a la monja: — Retiri això. Era una santa, però no creia en Déu (Montseny, 1977: 35).

Al entierro, a pesar del intento fracasado de Federica para que pudiera asistir Joan, sólo pudieron acudir Federica y Armonía Dalmau. El cuerpo fue cortejado por ambas hasta el cementerio de Perpiñán (Lozano Domingo, 2004: 26). Nada más morir Teresa, Federica y sus pequeños tuvieron que partir hacia Banyuls, y de allí, tras ser expulsados por el prefecto, hasta Port Vendres, desde donde iniciaron el exilio hasta París.

²⁶⁴ Teresa Mañé Miravent fue atendida por doctor Serrano y por una enfermera.

Reflexiones finales

El nacimiento de Teresa Mañé Miravent, en 1865, coincide con el surgimiento del anarquismo en el Estado español, en 1868. El hecho de que naciera en el seno de una familia republicana y un tanto acomodada le permitió el acceso a la escuela pública de niñas. Sus excelentes calificaciones y su interés por la pedagogía ayudaron a que accediese a la universidad y, al mismo tiempo, al ejercicio de la profesión de maestra. En este mismo contexto manifestó su interés y coraje para conocer nuevas formas de pensamiento. Es por eso que recibió, y debe recibir, los calificativos de pionera en cuanto al laicismo pedagógico y la educación mixta.

La preocupación por la enseñanza fue una constante en la vida de Teresa Mañé. El contacto que tuvo con ilustrados, como Bartolomé Gabarró Borràs —creador de las primeras escuelas laicas en el Estado español—, despertó en ella el interés por este tipo de centros, que aplicaría, más tarde, a su escuela de Vilanova i la Geltrú. Esta, además de laica, era únicamente para niñas, lo cual daba cabida a aquella parte de la población que no tenía igual acceso a la educación. Su evolución se ve reflejada en la tipología escolar que funda junto a Joan Montseny. La escuela de Reus —también laica— tuvo la particularidad de ser mixta, aunque se impartieron diferentes materias para niños y niñas. Este modelo sería el antecesor de la Escuela Moderna promovida por Francesc Ferrer i Guardia.

La primera etapa de Teresa en Vilanova marcó su adolescencia y juventud. Siempre recordó su procedencia, sus amistades y su familia. Su cercanía a los diversos colectivos librepensadores, así como su participación incisiva en *El Vendaval* y en mucha de la prensa transgresora del período la situaron, desde muy joven, como un referente en la literatura peninsular.

Tras su enlace civil con Joan, se desplazó a Reus en 1891. El matrimonio, aunque civil, evidenció que Teresa, al igual que pensaba Pierre-Joshep Proudhon, nunca se opuso a la institución familiar. De hecho su propuesta se alejaba de aquellas consideraciones que referían que el hombre revolucionario no debía casarse. Para Soledad Gustavo no era el vínculo el que entorpecía la causa anarquista, sino otros problemas que aún debían resolverse.

En la escuela laica y mixta de Reus las asignaturas de las niñas fueron, en la medida de lo posible, muy similares a las de los niños; se preparaba de así a las mujeres para la sociedad futura, de una manera crítica y decisiva. En esta etapa, su participación en

la prensa nacional e internacional, así como en mítines y conferencias, fue decisiva. De hecho, fue precisamente su posicionamiento ante los hechos y los discursos anarquistas lo que llamó la atención de las autoridades. Como consecuencia de ello, tuvo que exiliarse a Londres durante unos meses.

En este punto se puede observar la compleja red de amistades que se establecieron en el anarquismo. Mañé mantuvo relaciones epistolares y personales con personajes imprescindibles para comprender la diversidad de anarquismos en la sociedad de los siglos XIX y XX. Algunas de estas amistades incentivaron a la familia a fundar *La Revista Blanca*, en 1898, tras haberse desplazado a Madrid, después de volver del exilio. Su trabajo en esta publicación fue fundamental, no sólo corrigiendo y traduciendo textos, sino también como administradora, publicista y escritora. Esta etapa es, sin duda, la más prolífica en cuanto a mítines, artículos y noticias. Su asidua presencia en los espacios públicos se haría imprescindible.

Al nacer Federica, en 1905, Teresa decidió que se encargaría de su educación. Esto comportó que su aparición en la esfera pública menguase. Además, en estos años, parece que la situación laboral y económica —debido a los problemas con la promotora Ciudad Lineal— empeoró drásticamente. La decisión fue dejar atrás Madrid y dirigirse a Barcelona en 1912; sin embargo, las esperanzas depositadas se frustraron, como consecuencia de las difamaciones y mala prensa. Por lo que se refiere a la recogida y sistematización de datos, desde 1905 —año en que se clausuró *La Revista Blanca* y *Tierra y libertad*—, hasta 1925 —año de la reapertura de *La Revista Blanca*—, han sido pocos, tanto de su vida como de su obra.

La segunda etapa de *La Revista Blanca*, en cambio, fue intensa. Se reeditó a petición de amigos pero, sobre todo, por Federica que, consciente de la relevancia política que esta había tenido, quiso devolver a la sociedad la publicación. El trabajo de Mañé fue incesante. Continuó traduciendo, escribiendo columnas, artículos, administrando la publicación, etc.

El estallido de la Guerra Civil afectó de una manera decisiva al núcleo familiar. Por un lado, Teresa se acabaría separando de Joan; por otro, la participación de Federica en el gobierno le provocaría grandes quebraderos de cabeza.

A pesar de todo, nunca perdió la esperanza en que la Revolución Social triunfaría. Una esperanza que perduró hasta el último instante. Gravemente enferma, abandonó su casa, sus recuerdos, sus libros y su vida. No tuvo tiempo para nada más. Murió el 5 de febrero de 1939.

Su propia personalidad y capacidad analítica, así como las muchas influencias, forjaron un pensamiento en continua transformación. La amistad con el anarquista reusense Josep Lluas la aproximó, en los primeros años de su trayectoria, a los círculos anarco-bakuninistas y anarco-colectivistas, cerca de las teorías de Proudhon. Estas ideas se verán reflejadas en sus primeras publicaciones en el periódico *El Vendaval*. Más tarde, unida ya a su compañero Joan Montseny, se alejaría de éstas para acercarse a la parte más individualista del ilegalismo francés, que la vincularía al llamado anarquismo sin adjetivos, difundido por Fernando Tarrida y del Mármol, plasmado en *La Revista Blanca* y en *Tierra y Libertad*. También las tertulias, aunque alejadas aparentemente del discurso de Teresa Claramunt o de Antonia Maymón, entre otras, forjaron los primeros debates sobre la igualdad entre sexos y el anarco-feminismo. Más tarde, las propuestas analíticas de su gran amigo Max Nettlau le ayudaron a comprender la importancia de situar las genealogías del anarquismo. A pesar de todos estos préstamos, como la propia Mañé señaló, su mayor referente fue el anarco-comunista Pierre A. Kropotkin. En definitiva, la extraordinaria relación con las publicaciones libertarias de la época, le permitió recibir y contrastar diferentes posturas del pensamiento comunista, socialista y librepensador —además del anarquista.

Ante la observación de los y las teóricas anarquistas, se puede concluir que la producción discursiva del anarco-feminismo era realizada por una clase social acomodada. A diferencia del anarquismo de acción, muy presente en el Estado español, el teórico fue realizado por una parte de la sociedad más o menos holgada a nivel económico y cultural. Esto pone en discurso a aquellas mujeres, como Mañé, que se intentaron separar del término feminista, al considerar que éste era una expresión desarrollada por y para las mujeres burguesas, dejando de lado a las trabajadoras. Las diferencias eran notables: por una lado, el eje fundamental del discurso anarco-feminista era incluir a la emancipación social, tanto a mujeres como a hombres; además, aunque tuviesen cierta capacidad económica, su discurso y su manera de vivir se adecuó a aquello que predicaron; por otro, parte de sus ganancias no sólo eran destinadas a la publicación de artículos y la difusión de las ideas, sino también al bienestar de la humanidad. De hecho, fue su ayuda incesante a presos, publicaciones y a la causa anarquista en general, la que acarreó grandes dificultades materiales a la familia.

Si se observa en la producción teórica qué incidió en la inclusión de las mujeres en los discursos anarquistas, se puede captar que la gran parte de las publicaciones fueron realizadas por mujeres. Esto evidencia que existía un interés y análisis por su parte para alcanzar lo que creían que era la verdadera emancipación social. La dificultad por incluir este discurso también demuestra que la mayoría de los hombres anarquistas realmente menospreciaron las capacidades e importancia del acceso de las mujeres al discurso obrero. En el caso de Mañé, su retórica aparece justamente en un periodo de transición, de revoluciones sociales; una etapa donde se forjan las identidades políticas que marcaron la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, hasta el final de la Guerra Civil, en 1939. Es por todo ello que los discursos anarco-feministas son fundamentales para entender la sociedad y la filosofía anarquista. Sin estos, el análisis quedaría incompleto.

En cuanto a los pseudónimos Soledad Gustavo, La Dama Gris o Aurora Vilanova, no he podido localizar ningún documento que ayude a entender esta elección. El tercero, utilizado durante su primera etapa en muy pocas ocasiones, podría interpretarse como un guiño hacia la ciudad que la vio crecer; sin embargo, esto es una suposición personal. Por tanto, esta hipótesis planteada queda sin resolver.

Teresa Mañé Miravent fue una maestra vocacional. No sólo ejerció como pedagoga en las aulas, su tarea se desplazó a los espacios públicos en un intento continuado en generar una sociedad libre e igualitaria. Deseó que la intelectualidad entendiese las necesidades y reivindicaciones del pueblo; del mismo modo que intentó que todo el mundo pudiese acceder a los textos de las y los eruditos. Su optimismo nunca cesó. Siempre vio esperanza y fue por ello que se adaptó a cada ámbito; fue por ello que se convirtió en un referente social; fue por ello que intentó transformar la sociedad.

Aunque son muchas las incógnitas que han quedado en el aire, algunas de ellas consecuencia de ser esta tesina solamente una primera etapa del proyecto final, y otras a razón de las lagunas documentales que sufre esta investigación; se puede afirmar que la obra de Soledad Gustavo es extensa y sus contenidos diversos —puesto que trató cuestiones como la teoría anarquista o la lucha obrera, el amor libre, el matrimonio y el divorcio, la emancipación de la mujer, la pedagogía y la religión.

Teresa Mañé o Soledad Gustavo fue una mujer comprometida, pero sobre todo, una mujer inquieta en su pensamiento. Como refiere ella misma:

[...] Todas las formas de gobierno, todas, nos relegan a una categoría inferior a la del hombre. De nada sirve nuestra palabra, y nuestra firma de nada sirve.

En las constituciones modernas no hay ni un artículo que se ocupe de nuestras vindicaciones. En todo caso los habrá en sentido prohibitivo. Sólo una doctrina de todas las doctrinas conocidas nos iguala al hombre, y esta es la Anarquía. No quiere moldar nuestro cerebro en el molde del cerebro del hombre, no quiere desarrollar nuestro cuerpo a semejanza del cuerpo que posee el sexo fuerte; quiere que ni la mayor fuerza muscular ni el mayor desarrollo cerebral, sean sinónimos de mayores derechos ni de mayores consideraciones aunque científicamente resultara la mujer menos capaz y menos fuerte, cosa discutible y sólo cierta cuando la mujer reciba igual educación que el hombre y goce de igual libertad...²⁶⁵.

6. Bibliografía

- A.D. «*Centre de formació d'adults: Teresa Mañé*», Vilanova i la Geltrú, 1997.
- ACKELSBURG, Martha. *Free Women of Spain: Anarchism and the Struggle for Emancipation of Women*, Indiana University Press: Bloomington, 1991.
- AGUADO, Ana (coord.). *Las mujeres entre la historia y la sociedad contemporánea*, Generalitat Valenciana: Valencia, 1999.
- AGULLO DÍAZ, M^a Carmen y MOLINA BENEYTO, M^a Pilar. *Antonia Maymón. Anarquista, Maestra, Naturalista*, Virua: Barcelona, 2014.
- AISA, Ferran. «Els certàmens socialistes: Reus (1885)-Barcelona (1889)», en: *La Corbella*, 1 (2013), pp. 19-62.
- ALARI HIDALGO, Marta y PUENTE PÉREZ, Ginés. «De Soledad Gustavo a Teresa Mañé: un breu recorregut per la premsa anarquista de finals del segle XIX», en: *La Corbella*, núm. 2 (2015), pp. 11-44.
- ÁLVAREZ JUNCO, José. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Siglo XXI: Madrid, 1976. Segunda edición 1991.
- IDEM. *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Alianza: Madrid, 1990.
- ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. «Laicismo y librepensamiento institucional en la España peninsular de la Restauración», en: SUÁREZ CORTINA, Manuel (ed.). *Secularización y Laicismo en la España Contemporánea (Encuentros sobre Historia de la Restauración)*, Sociedad Menéndez Pelayo: Santander, 2001, pp. 161-206.
- ANTAKI, Charles; BILLIG, Michael; EDWARDS, Derek y POTTER, Jonathan. «El Análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos», en: *Athenea Digital*, núm. 3 (2003), pp. 14-35.
- AVILÉS FARRÉ, Juan. «Bakunin y sus organizaciones revolucionarias en la sombra», en: *Alcores*, núm. 15 (2013), pp. 21-40.
- BAILARGEON, Normand. *El Orden sin el Poder. Ayer y hoy del Anarquismo*, Hiru: Hondarribia, 2003.
- BAKUNIN, Mikhail. *El sistema del anarquismo*, Proyección: Buenos Aires, s.d.
- BARTRA, Eli (comp.). *Debates en torno a una metodología feminista*, Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM: México, 1998.

²⁶⁵ GUSTAVO, Soledad. *A las proletarias*, Biblioteca La Questione Sociale: Buenos Aires, 1896.

BASSI, Javier Ernesto. «Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación», en: *Athenea Digital*, núm. 3 (2014), pp. 129-170.

BIGLIA, Barbara. «Corporeizando la epistemología feminista: investigación activista feminista», en: LIÉVANO FRANCO, Martha y DUQUE MORA, Marina (comp.). *Subjetivación femenina: investigación, estrategias y dispositivos críticos*, Universidad Autónoma de Nuevo León: Nuevo León, 2012, pp. 195-229.

BIRULES, Fina. «Federica Montseny, La dona compromesa», en: A.D. *Federica Montseny 1905-1994*, Institut Català de les Dones: Barcelona, 2006.

BLUTRACH, Carolina. «Sociedad cortesana y memoria en la vida y obra del III conde de Fernán Núñez», en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy. *La historia biográfica en Europa*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, 2015, pp. 179-200.

BOLÍVAR, Antonio y DOMINGO, Jesús. «La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual», en: *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, núm. 4 (2006).

BONNASSIOLLE CORTÉS, Marcelo Alejandro. «En contra de Dios, la religión y la Iglesia. Ateísmo, Antiteísmo y Anticlericalismo en el discurso anarquista chileno (1899-1913)», en: *Historia Caribe*, núm. 25 (2014), pp. 71-116.

BORDAGARAY, María Eugenia. «Anarquistas, comunistas y los debates en torno al divorcio. Argentina, 1932-1954», en: *La manzana de la discordia*, núm. 2 (2014), pp. 19-30.

BRANCIFORTE, Laura. «Riesgos y atractivos de las fuentes cualitativas», en: *XI Congreso de Historia Contemporánea*, Granada, 2012.

BURDIEL, Isabel. «Introducción», en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy. *La historia biográfica en Europa*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, 2015, pp. 9-14.

CALDERÓN QUINDÓS Fernando. «La mujer en la obra de Jean Jacques Rousseau», en: *Revista de Filosofía*, núm. 1 (2005), pp. 165-177.

CATENA, Laura y SABRINA LUPARELLO, Velia. «Anarquismo y la emancipación de la mujer: El movimiento anarquista en Argentina y Nuestra Tribuna (1922-1925)», en: *Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital*, núm. 8 (2014), pp. 114-126.

CENTRO DE AMIGOS DE REUS, *Primer Certámen Socialista, 1885*, Centro de Amigos: Reus, 1885.

CUADRADA, Coral y GUTIÉRREZ, Esther (eds.). *Les dones als orígens de Torreforta*, Centre d'estudis Històrics i socials "Guillem Oliver" del camp de Tarragona: Tarragona, 2014.

DE LA CUEVA MERINO, Julio. «Si los curas y frailes supieran... la violencia anticlerical», en: JULIÀ, Santos (dir.). *Violencia política en la España del siglo XX*, Taurus: Madrid, 2000, pp. 191-233.

IDEM. y MONTERO GARCÍA, Feliciano. *La secularización conflictiva, España (1898-1931)*, Biblioteca Nueva: Madrid, 2007.

DE LA PASCUA, M^a José; MARTÍNEZ, Cándida; PASTOR, Reyna y TAVERA, Susanna (dirs.). *Mujeres en la Historia de España*, Ediciones de Planeta: Barcelona, 2000.

DOMERGUE, Lucienne. «Le feminsme dans La Revista Blanca, 1898-1905. Le femme vue par les anarchistes», en: Equip de Philosophie Iberique et Iberoamericain (ed.). *La femme dans la pensée espagnole*, CNRS: París, 1983, pp. 79-96.

EKINSMYTH, Carol. «Subjectivity and Reflexivity», en: SHURMER-SMITH, Pamela (ed.). *Doing Cultural Geography*, Sage Publications: London, 2002.

ENGELS, Frederich. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Progreso: Moscú, 1966 (1884).

ENGLAND, Kim V.L. «Getting personal: Reflexivity, positionality and feminist research», en: *The Professional Geographer*, núm. 46 (1994), pp. 80-89.

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cristina. «La mujer en el discurso legal del liberalismo», en: JAGOE, Catherine, BLANCO, Alda y ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cristina (eds.). *La mujer en los discursos de género: textos y contextos en el siglo XIX*, Icaria: Barcelona, 1998, pp. 219-252.

ESPIGADO TOCINO, Gloria. «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)», en: *Ayer, Revista de Historia*, núm. 45 (2002), pp. 39-72.

IDEM. *Las mujeres en el anarquismo español 1869-1939*, La Neurosis o Las Barricadas ed.: Madrid, 2015.

FERRÉ TRILL, Xavier (ed.). *¡Guerra a Dios!*, Publicacions URV: Tarragona, 2013.

FORADADA MORILLO, Mercè. *Vilanovines: de l'arxiu a l'evocació*, Cossetània: Valls, 2010.

FUENTES CODERA, Maximiliano. «Teresa Mañé i Miravent (1865-1939): el pensament educatiu anarquista i l'escola laica», en: SOLER MATA, Joan (Coord.). *Vint Mestres i pedagògues catalanes del segle XX*, Associació de Mestres Rosa Sensat: Barcelona, 2015, pp. 57-72.

GABRIEL, Pere. *Escrits polítics de Federica Montseny*, Centre d'Estudis d'Història Contemporània: Barcelona, 1979.

GARCÍA-MAROTO, María Ángeles. *La mujer en la prensa anarquista. España, 1900-1936*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, 1996.

GREENE, Patricia. «Prensa y Praxis feminista en La Revista Blanca (1898-1905)», en: *Actas del XIII Congreso AIH (Tomo IV)*, Centro Virtual Cervantes, 1998, pp. 105-110.

GUSTAVO, Soledad. *A las proletarias*, Biblioteca La Questione Sociale: Buenos Aires, 1896.

IDEM. *El amor libre*, Biblioteca de «El Obrero»: Montevideo, 1904.

IDEM. *La sociedad Futura*, Biblioteca de la Revista Blanca: Barcelona, 1933.

GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, Pepe. *Teresa Mañé, la abuela de las "Mujeres Libres"*, Fundación Andreu Nin, 2006.

HALBWACHS, Maurice. *La mémoire collective*, PUF: París, 1968.

HARAWAY, Donna. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*, Cátedra: Madrid, 1995.

HARDING, Sandra. *Feminism and Methodology*, Indiana University Press: Bloomington, 1987.

IBÁÑEZ, Tomás. *Anarquismo es movimiento. Anarquismo, neoanarquismo y postanarquismo*, Virus: Barcelona, 2014.

ÍNIGUEZ, Miguel. *Enciclopedia histórica del anarquismo español*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid, 2001.

ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, Editores Mexicanos Unidos: México D. F., 1994.

KAPLAN, Temma E. «Spanish Anarchism and Women's Liberation», en: *Journal of Contemporary History*, núm. 2 (1971), pp. 101-110.

IDEM. «Other Scenarios: Women and Spanish Anarchism», en: BRINDENTHAL, Renate y KOONZ, Claudia (eds.). *Become visible. Women in European History*, Hoghton Miffu: Boston, 1977.

IDEM. «Politics and Culture in Women's History», en: *Feminist Studies*, núm. 5 (1980), pp. 43-48.

- ÍDEM. «Female consciousness and collective Action. The case of Barcelona, 1910-1918», en: *Journal os Women in Culture and Society*, núm. 3 (1982), pp. 545-566.
- LAMBERT, Renée. Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste", en: *Convivium*, núm. 44-45 (1975), pp. 17-34.
- LESKELÄ-KÄRKI, Ma Arit. «Cercanos y distantes. La relacionalidad en la investigación biográfica», en: BURDIÉL, Isabel y FOSTER, Roy. *La historia biográfica en Europa*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, 2015, pp. 73-88.
- LIAÑO, Concha, et. al. *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, 1999.
- LOZANO DOMINGO, Irene. *Federica Montseny: El año de la victoria*, Espasa Calpe: Madrid, 2004.
- MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. *Dos Cartas*, Imprenta Celestino Ferrando: Reus, 1891.
- MARGINI, Shirley. *Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres en la guerra civil española*, Península: Barcelona, 1997.
- MARÍN i SILVESTRE, Dolors. *Ministros anarquistas. La CNT en el gobierno de la II República (1936-1939)*, De bolsillo: Barcelona, 2005.
- ÍDEM. y PALOMAR ABADIA, Salvador. *Els Montseny Mañé: un laboratori de les idees*, Carrutxa: Reus, 2010.
- MÉIJOME TEJERO, Alma. «Anarcofeminismo e identidad(es): una mirada histórica al anarcofeminismo en el Estado Español», a: *Revista Internacional de Pensamiento Político*, núm. 8 (2013), pp. 81-94.
- MICÓ i MILLAN, Joaquim. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939): retrat nº 16*, Vilanova i la Geltrú, 2001.
- MOLYNEUX, Maxine. «Ni Dios, ni Patrón, ni Marido: Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX», en: *Latin American Perspectives*, Issue 48, núm. 1 (1986).
- MONÉS, Jordi. *El pensament escolar i la renovació pedagògica a Catalunya (1833-1938)*, La Magrana: Barcelona, 1995.
- MONTSENY, Federica. *Cent diez de la vida d'una dona (1939-1940)*, Galba edicions: Barcelona, 1977.
- ÍDEM. "Pròleg", en: A.D. *Els Anarquistes, educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)*, ERA 80, Curial edicions catalanes: Barcelona, 1977.
- IDEM. «Apuntes biográficos de Federico Urales», en: *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, Barcelona, 78 (1987).
- IDEM. *Mis primeros cuarenta años*, Plaza & Janes editors: Barcelona, 1987.
- MONTSENY, Joan. *Mi Vida*, ed. La Revista Blanca: Barcelona, 1929-1930, 3 vol.
- MORALES MUÑOZ, Manuel. *Cultura e ideologia en el anarquismo espanyol (-1910)*, Monografías núm. 17, centro de Ediciones Diputación Provincial de Málaga: Málaga, 2002.
- MUIÑA, Ana. *Mujeres periféricas del siglo XIX*, La linterna sorda: Madrid, 2008.
- NASH, Mary y TAVERA, Susanna. *Experiencias desiguales: conflictos sociales y respuestas colectivas (siglo XIX)*, Editorial Síntesis: Madrid, 1994.
- NASH, Mary. *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*, Fontamara: Barcelona, 1981.
- ÍDEM. (ed.). *Presencia y protagonismo: Aspectos de la historia de la mujer*, Ediciones del Serval: Barcelona, 1984.
- ÍDEM. «La reforma sexual en el anarquismo español», en: HOFMANN, Bert (ed.). *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, Vervuet Iberoamericana: Madrid, 1995.

- ÍDEM. *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Taurus: Madrid, 1999.
- NETTLAU, Max. *Le premiere Internationale en Espagne (1868-1888)*, Reidel Publishing Company: Dordrecht- Holland, 1969.
- PONS, Agustí. *Converses amb Federica Montseny*, Laia: Barcelona, 1977.
- PRADAS BAENA, María Amalia. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*, Virus: Barcelona, 2006.
- PRADO, Antonio. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, 2011.
- PROUDHON, Pierre-Joseph. *La cuestión de las mujeres en los tiempos modernos*, 1875.
- IDEM. *La Pornocracia*, Huerga Y Fierro Editores: Madrid, 1995.
- PUIG ROVIRA, Francesc X. «Personatges: Teresa Mañé i Miravet», Ayuntamiento de Vilanova i la Geltrú: Vilanova i la Geltrú, 1999.
- ÍDEM. *Diccionari Bibliogràfic de Vilanova y la Geltrú*, Vilanova i la Geltrú, 2003.
- RAMOS PALOMO, María Dolores. «Historia social: un espacio de encuentro entre género y clase», en: GÓMEZ-FERRER, Guadalupe (ed.). «Las relaciones de género», en: *Ayer*, núm. 17 (1995), pp. 85-102.
- ROCKER, Rudolf. *Max Nettlau. El herodoto de la Anarquía*, México D. F., (1946) 1950.
- RODRIGO, Antonia y MOA, Pío. *Federica Montseny*, Ediciones B, Cara & Cruz: Barcelona, 2003.
- RODRIGO, Antonia. *Federica Montseny: Primera ministra electa de Europa*, Editorial Base: Barcelona, 2014.
- ROIG CASTELLANOS, Mercedes. *A través de la Prensa: la mujer en la historia*, Ministerio de Asuntos Sociales: Madrid, 1989.
- ROUSSEAU, Jean-Jacques. *Emilio*, EDAF: Madrid, 1985.
- SCOTT, Joan. «El género: una categoría útil para el análisis histórico», en: AMELANG, James S. y NASH, Mary (ed.). *Historia y género. Las mujeres en la Historia de Europa*, Alfons El Magnànim: Valencia, 1990.
- SEMPERE PRUNERA, Emili. *Cels Gomis i Mestre: Biografia i narrativa folklòrica*, tesis doctoral presentada en la URV el 2013.
- SIERRA, María. «Las fuentes del yo íntimo: biografía y virilidades románticas», en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy. *La historia biográfica en Europa*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, 2015, pp. 241-260.
- SIGUÚAN BOEHMER, Mariza. *Literatura popular libertaria*, Península; Barcelona, 1981.
- SIMÓN PALMER, Carmen. *Escritoras españolas del siglo XIX. Manual bibliográfico*, Castalia: Madrid, 1991.
- SOLER MATA, Joan. «Introducción: Els processos de renovació pedagògica a Catalunya al llarg del segle XX», en: SOLER MATA, Joan (Coord.). *Vint Mestres i pedagògues catalanes del segle XX*, Associació de Mestres Rosa Sensat: Barcelona, 2015, pp. 11-55.
- SURIANO, Juan Anarquistas. *Cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910*, Manantial: Buenos Aires, 2001.
- TAVERA, Susanna. «Soledad Gustavo, Federica Montseny i el periodisme àcrata ¿Ofici o militància?», en: *Annals del periodisme Català*, núm. 14 (1988), pp. 8-20.
- IDEM. *Federica Montseny: La indomable*, Temas de Hoy: Madrid, 2005.

IDEM. «Guerra Civil y anarcofeminismo, sus antecedentes históricos», en: DE LA CALLE VELASCO, María Dolores y REDERO SAN ROMÁN, Manuel. *Guerra Civil. Documentos y memoria*, Universidad de Salamanca, 2006, pp. 45-64.

IDEM. *Fons La Revista Blanca, Federica Montseny i la dona nova (1923-1931)*, editorial Afers: Catarroja, 2007.

TÉBAR, Javier. «Biografías, autobiografías y testimonios “por la memoria” de la represión franquista», en: *HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 6 (2006).

TERMES, Josep. *El anarquismo y sindicalismo en España. La Primera Internacional (1864-1881)*, Crítica: Barcelona, 1977.

URALES, Federico. *La Anarquía al alcance de todos*, Universo: Toulouse, 1926.

VADILLO MUÑOZ, Julián. *Abriendo Brecha: Los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo*, Volapük ediciones: Guadalajara, 2013.

VAN DIJK, Teunen A. «Algunos principios de una teoría del contexto», en: *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso*, núm. 1 (2001), pp. 69-81.

IDEM. «Cincuenta años de estudios del discurso», en: *Discurso y Sociedad*, vol. 9 (2015), pp. 15-32.

VICENTE, Laura. *Teresa Claramunt, pionera del feminismo obrerista anarquista*, Biografías y memorias núm. 4: Madrid, 2006.

VIDAL, Joan. «La pedagoga llibertària Teresa Mañé va néixer a Cubelles», en: *Grup d'estudis cubellencs “Amics del Castell”*, Anuari 2002, pp. 17-20.

VILAFRANCA MANGUÁN, Isabel. «La filosofía de la educación de Rousseau: el naturalismo eudamonista», en: *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, núm. 19 (2012), pp. 35-53.

ZARAGOZA, Gonzalo. *Anarquía argentina (1876-1902)*, Ediciones de la Torre: Madrid, 1996.

7. Anexos

Cuestionario, recepción del mismo: 30-06-2016

1. Preguntas sobre Vida

En este primer bloque de preguntas nos gustaría conocer los aspectos más personales de la relación que usted mantuvo con su abuela Teresa Mañé Miravent.

1. Fecha y lugar de nacimiento de usted.
Nació el 13 de noviembre 1933 en Barcelona.
2. ¿Con qué palabra definiría a su abuela?
Excepcional.
3. ¿Qué carácter tenía su abuela?
Digna, ponderada, paciente, algo fría, firme.

4. ¿Cuál es el recuerdo más importante que tiene de ella?

El paso de frontera del Perthus en febrero 39 bajo la nieve, con mi abuela sobre una “camilla” (se había roto una cadera y tenía un cáncer del colon) pero siempre valiente y digna, dándome ánimo para andar con mis zapatitos de charol.

Murió pocos días después...

5. ¿Cree que su abuela influyó de alguna manera su vida?

Yo tenía 4 años (cumplí los 5 sólo 3 meses antes de la retirada), su influencia la recibí a través de lo que ella había transmitido a su hija, mi madre.

6. ¿Su abuela la instruyó como maestra?

Era demasiado pequeña.

7. ¿Jugaba con usted?

Jugaba no (mi abuela era demasiado seria) me mostraba libros, me contaba cosas, me enseñaba poesías. Todo lo que podría despertar mi curiosidad y mi interés. Pero Jugar y mimos no. A pesar de esto, yo me sentía bien, como envuelta de serenidad y de ternura, en seguridad en estos años tan tormentosos. Yo estaba contenta.

8. ¿Qué recuerda del exilio?

La tragedia del destierro, lo desconocido, la hostilidad de cierta población, las dificultades para sobrevivir, el hambre, el frío, el miedo, el peligro constante y sobretodo: el 9 de febrero 1939 se acabó mi niñez de forma brutal y definitiva.

A contar de aquel momento tuve que comportarme siempre como una persona mayor y responsable. A los 5 años cumplidos y tres meses, como muchos otros niños, por seguro!

9. ¿En qué idioma le hablaba?

En catalán. Aun lo hablo pero no lo domino bien. Menos que el castellano!

2. Preguntas sobre Teresa Mañé

En este segundo bloque de preguntas pretendemos conocer un poco más aquellos aspectos que la documentación primaria no puede revolver. De esta manera intentemos adentrarnos en aquellos aspectos más personales.

10. ¿Qué historias ha escuchado de su abuela? ¿Qué le han contado sobre ella?

Me hablaban de su eterna paciencia, su carácter metódico, el magnetismo de sus conversas, el encuentro con mi abuelo que se enamoró de ella, subyugado al escuchar un discurso que ella dio en una conferencia, me hablaban de su cultura extraordinaria, el respeto que ella despertaba, su relación indefectible con su hermana Carmen, su falta de interés por el sexo, su sufrimiento callado al perder uno tras el otro 2 hijas y

un hijo en la pequeña niñez (sólo supervivió mi madre de salud robustísima), de su carácter habierto hacia los otros pero secreto en lo que se refería a ella.

11. ¿Qué relación mantuvo Teresa Mañé con Joan Montseny, Federica y Germinal?

Tuvo con mi abuelo, mi madre y mi padre una relación muy buena debido a su carácter equilibrado, a parte algunos problemas de orden personal con mi abuelo pero sin consecuencia.

12. ¿Cómo fue la vida de su abuela?

Tuvo una vida laboriosa, altruista, dedicada a la defensa de sus ideales y a la emancipación de los otros, dejando de lado sus propias ambiciones.

13. ¿Y la vejez?

Durante su vejez, persiguió su tarea sobretodo administrativa entonces y se ocupó de las publicaciones. Murió a 74 años, como he dicho, al pasar la frontera.

14. ¿Sabe usted porqué luchó desde joven por el anarquismo?

Luchó por el anarquismo porque quería luchar contra las injusticias sociales, las condiciones de trabajo esclavistas, la miseria de las poblaciones sobre todo en ciertas regiones de España, el iletrismo y las condiciones de vida de las mujeres.

Quería incitar la gente a la toma de consciencia, al despertar. Llevarlos hacía la evolución, la emancipación.

15. ¿Qué puede contarnos sobre su labor como maestra?

Por lo que se refiere a su labor de maestra, fundo a los 22 años la primera escuela laica para niñas en Vilanova i la Geltrú y después con mi abuelo una escuela mixta en Reus (pero esto se conoce ya).

16. ¿Sabe por qué su abuela utilizó el pseudónimo de Soledad Gustavo? ¿De dónde proviene?

Los pseudónimos de Soledad Gustavo y Federico Urales creo que son debidos a un problema de seguridad.

17. ¿Recuerda a Max Nettleau? ¿Qué relación tenía con la familia?

Era demasiado pequeña para recordar a Max Nettleau personalmente pero sé que su relación era muy fuerte. Se puede decir que formaba parte de la familia.